

FIESTAS, Q V E

LA NOBILISSIMA CIUDAD DE
CORDOVA HIZO EN DESAGRAVIOS
DE LA SUPREMA MAGESTAD
SACRAMENTADA.

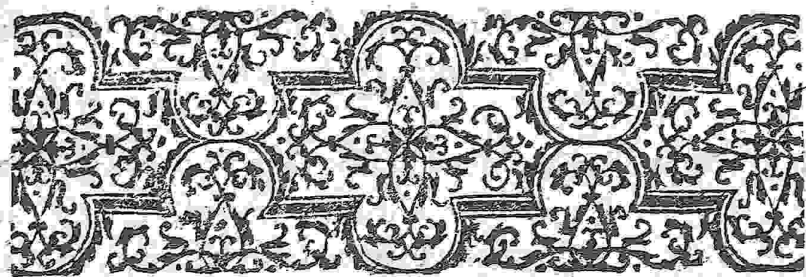
RECOPILADAS POR EL R. P. Fr. BARTOLOME
Perez de Veas, Predicador mayor, y Lector de Theologia Moral del
Real Conuento de N. Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos,
por orden del dicho Conuento, a quien fue pedido por
la Ciudad.



CON LICENCIA.

En Cordova. Por ANDRÉS CARRILLO. A. 1636.
A costa, y por mandado de la Ciudad.

Andrés Carrillo



Acuerdo de la Ciudad.

EN el Cabildo que la Ciudad de Cordoua Justicia y Regimiento della hizo, Viernes por la mañana ocho dias del mes de Agosto de este presente Año de 636, se acordò lo siguiente.

La Ciudad auiendo entendido, que se a escrito por el P. Fr. Bartolome Perez de Veas, Predicador Mayor del Convento de N. S. de la Merced, con orden del P. Comendador, (a quien por ella fue pedido) yna Relacion de la fiesta del Sanctissimo Sacramento, que la Ciudad celebrò este Año, de que resulta hazerse mas publico el afecto y devocion q tubo, acordò se imprima à costa de la Ciudad; y que los Caualleros Diputados dela dicha fiesta mã den librar con su Cedula lo que costare.

Francisco Fernandez
de Cañete. Escriuano.



Emitiome el Señor Don Pedro Gózalet
Guillermo, Canonigo Magistral de la Sãc
ta Iglesia de Osma, Gobernador, Tretu-
sor, y Vicario General de Cordoua, y su
Obispado por el Ilustrissimo y Reueren-
dissimo Señor, don Fr. Domingo Pimentel Obispo
de Cordoua, del Consejo de su Magestad. &c. Votata
do, que el Religiosissimo, y Real Conuento de N. Se-
ñora de la Merced dá à la Illustrissima Ciudad de Cor-
doua, que intitula Desagruaios del Sanctissimo Sacra-
mento, hechos en el Dia que celebra la Fiesta la Sancta
Iglesia por la dicha Ciudad: y recopiladas por el muy
R. P. Fr. Bartholome Perez de Veas, Predicador Ma-
yor del Conuento de la Virgen de las Mercedes. En el
qual Tratado hallo gran verdad, junta con mucha eru-
dicion, y estudio, mezcládo el Autor lo alegre, y sump-
tuoso de las Fiestas, con la ficultad de Sagrada Escrip-
tu- ra, que profesa; dando tanto que notar à el curioso, co-
mo aduertir à el entendido, y assi juzgo, puede V. m. y
d. be dar licencia, para que se imprima este Tratado,
en gloria del SS. Sacramento, y en prouecho de los fie-
les. Ete es mi parecer. Fecho en Cordoua, en tres dias
del mes de Setiembre, de 1636. años.

Doctor Miguel del Aguila.

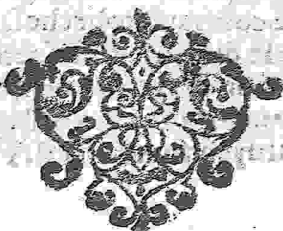


NO S el Doctór don Pedro Gonzalez Guíjelmo,
Canonigo Doctóral de la Sancta Iglesia de Os-
ma, Gobernador, Provisor, y Vicario General
de Cordoua, y su Obispado, por el Illustrissimo, y
y Reuerendissimo Señor Don Fr. Domingo Pío-
mentel Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Magestad.
Etc. Haviendo visto la Censura arriba escrita, por el Doctór
Miguel de la Aguila, en razon de las Fiestas que la Ciudad de
Cordoua hizo, en Desagravios del SS Sacramento, recopilaa-
das por el P. Fr. Bartholome Perez de Veas, Predicador Ma-
yor del Conuento de N. Señora de la Merced, en nombre del
dicho Conuento, a quien fue pedido por dicha Ciudad Damos
licencia, para que la pueda imprimir qualquier Impresor de
esta dicha Ciudad, sin pena ni censura alguna. En Cordoua, a
quatro dias del mes de Septiembre, de seiscientos y treinta y
seis años.

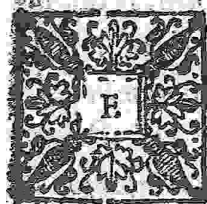
Doctór Don Pedro Gonzalez
Guíjelmo.

Por mandado del Señor Gobernador,

El Lic. Joan Gonzalez
de las Barcenaz.



Carta, que el Real Conuento de N. Señora de la Merced Redencion de Cautiuos, embió à la Illustrissima y esclarecida Ciudad de Cordoua, en respuesta de su mandato, remitiendole con ella la Relacion que pide.

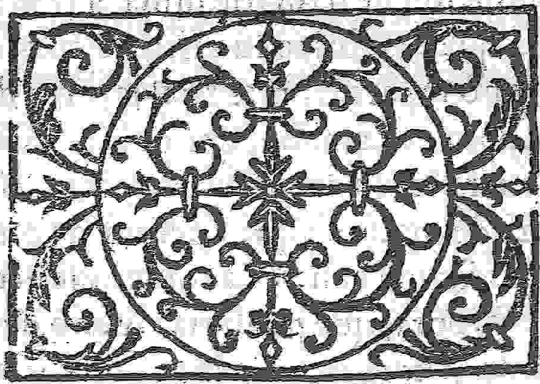


ELIGIO V. S. este Conuento y casa suya, para que sacase à luz el cumplido Desagravio, que à su Dios Sacramentado hizo el Dia que la Iglesia le celebra Fiesta, el que trae à la memoria el mayor milagro, el acto mas afectuoso, el Misterio de la Fé que contiene en si lo que nos cõstituirie fieles: pues son pocos los que confesando este, nieguen los demas; y como se preció de obedecerle en ter parte en la empresa, tomando las Armas que pudo, y asistiendo à su lado, se hõrra à el presente de hazer lo que le manda; y mostrarse en eso, no solo obedierte: sino amoroso Hijo de tal Patria, de tal Republica, y gouierno tal; y fiendolo, forçosa obligacion nos corre de describir las grandezas que haze, y dar eterna memoria con los escritos à sus hazañas. Sentencia fue con fuerza de Ley, que dejó Alexandro à su Imperio, referida de Clitarcho compañero suyo. Habla con sus Senadores y dize. *Condecet non minus estrènuè, atque viriliter, vobis Calamo in cessanter pugnare pro Patria, quam nostri Heroes, tam viri, quam feminae, de militia benemeriti.* No es de menos importancia ni de menor obligacion el vsar la Pluma, y sacar vn Hijo à luz las proezas de su Patria: que las Armas en defensa suya. Y sino admitte escusas esto, menos (creo) las admite aquello, pudiendo, quando se desobligue de cosa tan provechosa à la Republica, de sacarse de la filiacion, que le diligenciò su suerte; y le adquirió el nacimiento. En esto Señor, se verá quã Hijos desta esclarecida Ciudad somos, quanto nos gloriamos deste titulo: pues acudimos à acciones, que cõstituyen à vno en tal. Y si las que en estas Fiestas se an

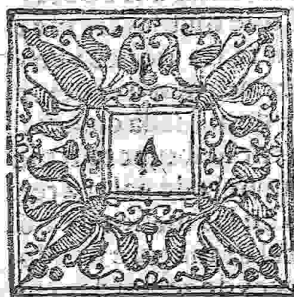
se an visto, implica salir de otras manos, q de las de V. S. por lo grandioso y singular que tuvieron: implica mas el pretender boluerlas á otras, que las meimas, por ser forzosa la incapacidad, y necesaria la falta de extrñion para comprehenderlas, No andubo poco aduertida aquella singular Muger, que le costò hallar á el Diuino Espiritu tanto. Dizenos entre muchas grazieas, vna. *Manum suam aperuit inopi.* Que abrió la mano para darle á el Pobre, y prosigue. *Et palmas suas extendit ad Pauperem.* Y que inclinó las meimas manos á el propio necesitado para recibir tanta riqueza como en ellas auia puesto. Ni se si le de nombre de rigor á el dejar de esconder la mano despues del Don; si de demanada cudicia en quier la gloria del dar sin la pensio del menoscabo, pero si me vale el penlar lo lo fue aduertir, que ya que huiera de pasar á tercer poseedor, en ninguno podia estar como en las manos de dō de salio; por que si citas solas pudieron dar tal grandeza: siendo la mesma; algunas otras no pueden ser capaces de recibirla. No es pequeña esta razon (quado no huiera otras) para dar á V. S. este Conuento la Relació de las Fiestas, que con encendido y feruoroso zelo hizo. Reciuala V. S. como de hijo, y honrrrela como suele el menor Don, que á sus pies se rinde, q en esto estará nuestro mayor augmento. Nuestro Señor prospere el estado de V. S. se izes años, para ostentacion de las glorias y trofcos de España, y honrra de su Magestad entre los mayores Agrauios &c.

Capellanes de V. S. Ilustrissima.

El Conuento de N. Señora de la Merced,



* Argumento de la Obra. *



LGVN dia se atreuió el Autor, à
 facar la cara sin el resguardo, q̃ à las
 vezes toma el prudente; ô arrojado
 la obra sin parte; ô dádole embozo
 de vn amigo; y abiéndole salido bie
 aquella, recibiendo no pequeños a
 plausos, puede alentarse à mostrar
 desenfados en la Pluma, si bien le acobarda el ser la pre
 sente materia mas dificultosa. No quiere hazerla tal,
 por lo comun, q̃ los noueles le atribuyen, el que sea fue
 ra de su profesion; q̃ no es escusa para quiẽ afecta de en
 tendido; fuera de que no vale la razon, después de auer
 se determinado à entrar pluma, donde otro gastò mu
 chos dias en aprender delde que linea auia de comen
 çar su inscripcion. Ya le arguye el menos entendido, so
 bre la proposicion de llamarle difícil à la materia de re
 ferir suceso, que ni fabricò su discurso, ni ordenò su dis
 posicion; y no repara ser mas facil la junta de Pluma, é
 ingenio, propio de la mano, que guia aquella, por lo q̃
 tienen de auer viuido en vn quarto, y no estrañarse el
 menor apize del natural: que ageno y de otro dueño, q̃
 las mas vezes siguen contrarias opiniones; como le à su
 cedido en esta obra; que pensaria alguno de los que fa
 bricaron Altar, adornaron Fuente, dispusieron Arco, q̃
 su pensamiento llebua rumbo cierto à el Puerto del
 Desa-

Desagüano, y le era á la Pluma del Autor, tan contrario, que imaginó era mas principio, que seguro. Luego difícil el hermanar cosas tan contrarias, Pluma suya, è ingenio extraño. Fuera de que no es lo menos, el contentar à tantos como obraron en esta Fiesta, procurando, que la alabanza de cada vno, sea el lauro, y Palma mas subida; y que se le à de dar de modo, que quando entienda, que su artificio fúe el mejor, conozcan los demas, q̃ no les perjudica à su justicia. Tan sutil modo, que à de ser necesario criar nuebos acétos, y particulares terminos, para salir con la empresa, sin pensión de que le noten Agravios, quando sigue la contraria en esta Relación.

A procurado para mayor acierto, desentrañar los pesamientos, que llevaron las Fabricas deste festejo; ya con la luz, que algunos de los Autores le an dado; ya (no dandole alguna) con la disposicion de figuras, que esa no se le podia esconder, ni los tales negársela; y todos los à guiado à el fin yltimo de Desagravios, dando les fundamento de Escritura, sobre quien à raigado su pensar, y de que siempre se à preciado. Y aduientale, q̃ qualquiera limitació en el referir las grandezas de cada particular Altar, no nace del Autor, ni de la poca diligencia, que à puesto en saberla: sino, ò del oluido del agéte, ò del no saberse explicar, disculpa bastante, à el Mordaz, que vido mas aquel Dia, que lee à el presente. A lo menos, no à de pasar en silencio (quando algo pasc) lo esencial del pensamiento; que eso ya tocaba en credito, y reputacion de la parte, y seria darle vn S. Benito, quando

28
Se diligencia honrarle, y apoyar su zelo; paga la mas considerable, à que afecta siempre el que obra.

A procurado disponer esta Relacion, de modo, que ni el curioso, estrañe el dezir, por humilde; ni el ignoránte, lo desacredite, por muy leuátado, que en este realce, se halla muy cierta la intricacion, y obscuridad; y mas quando se hazé estas Relaciones, para hazer las Fiestas notorias à todos. A le dado à cada cosa, el lustre, que pedia su entidad, mudando de Poemas, quándo necessario; por seguir en todo, lo propio de la materia; refiriendo de los Altares, la menor gala; pues estas, le constituyen en tal; y tan sin hiperboles, que ni à mudado los Cielos de su lugar, ni à las Estrellas à hecho vezinas dela Tierra; à el Sol, y Luna, les à dejado correr su ordinario curso; que lo demas, es referir à lo milagroso, à quien se aproxima dar en tierra à el mejor tiempo.

A vsado toda justificacion en las alabanzas de los sujetos; que no porque ayan entrado en docena, algunos de la gente ordinaria, an de pensar, que el dezir alabanzas en publico es tan barato, como obra adocnada; q se haze odioso el relator, dando à vno lo que no tiene, por acomodar el verso; y quitar à otro, lo q le lobraua, porque, ò no le pidiò le alabase, ò le pareciò con su mucho dezir, agraniua à los demas; si bien à diferenciado de sujetos, no dejádo à los benemeritos sin el premio, que à podido su ingenio darle, à el fin de sus obras, con Soneto, Dezima, Romance, y Cancion.

A procurado escusar toda digresion; q en tales ocasiones

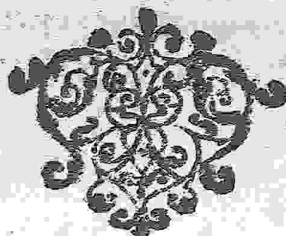
siones mas canfias que arrouechan; y en pequeña Relacion de Fiestas, solo se pide, lo que a quel Dia se vido de nouedad. Iuzgó superfluo, referir la ofensa hecha á N. Dios en Tirclemón; que imaginaua alguno, era dar lleño á su Tratado, de lo que escriuò Miedes, Mariana, Beuter, Garibay, y los demas historiadores de España, que tocaron tambien suceſſos de Francia.

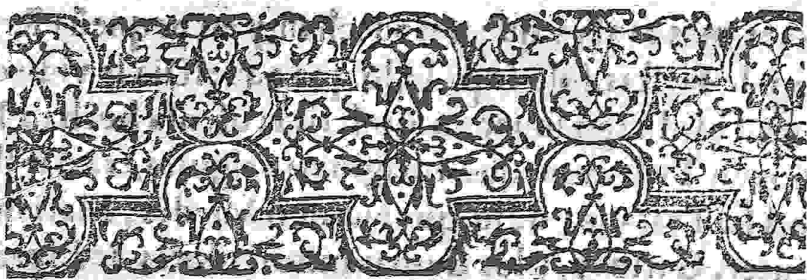
Finalmente remite la Relacion de las Fiestas, que la esclarecida Ciudad de CORDOVA hizo en Delagravios de Dios Sacramentado. Con eſto acude su Religión á lo que tan Noble Cabildo le á mandado, y el Autor cumple con lo que la Obediencia le dispuso, limpiendo á su Patria en lo que puede. Vale.

ERRATAS.

Fol. 3. pag. 2. lin. 6. ſolicitar. leg. ſollicitar. Fol. 16. pag. 2. lin. 16. cñ. cax. leg. cñcaz. Fol. 20. pag. 2. genait. leg. genui. Fol. 23. pag. 2. lin. 21. pareció la obra. leg. pareció obra. Fol. 26. pag. 2. lin. 8. de mi cuydado. leg. de lo interado. Fol. 30. pag. 1. lin. 14. aicalça. leg. alcança. Fol. 31. pag. 1. lin. 15. diſpuliçion. leg. diſpoſicion. Fol. 32. pag. 2. lin. vlt. compañía. leg. Campaña. Fol. 33. pag. 1. lin. 6. conforme á Eſferica. leg. con forma Eſferica. Fol. 35. pag. 1. lin. 6. vlt. rajando. leg. viſrajado. Fol. 36. pag. 2. lin. 6. capa. leg. cada. Fol. 57. pag. 2. lin. vlt. alegrías. leg. alegres. Fol. 67. pag. 1. lin. 13. cruore. leg. cruore. Fol. 72. pag. 2. lin. 17. Aſiſtriciſ. leg. Aſſericiſ.

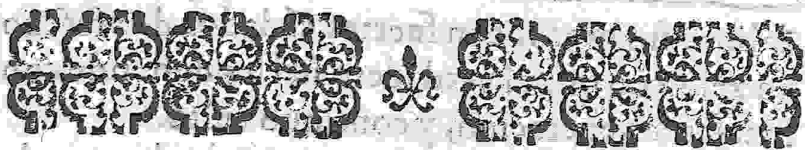
INDICE





INDICE DE LOS CAPITVLOS que contiene esta Relacion.

- C** A P. 1. En que se describe lo numeroso y alegre de los Fuegos, Musica y Lu-
minarias que ádornaron la Torre dela Casredal la Noche antes dela Fiesta,
y demas artificios de Fuego que se vieron. Fol. 1o.
- Cap. 2. en que se dá principio á el Dia, y á las grandezas q̄ en el se notaron. Fol. 3o.
- Cap. 3. del adorno de los dos Arcos de Platería, y Arquillo, y de la salva y escara-
muza que en el Rio se hizo. Fol. 5o.
- Cap. 4. En que se dá principio á el adorno de la Calle de la Feria, en particular
á el Altar de los Padres de N. Señora de la Merced. Fol. 9o.
- Cap. 5. En que se refiere el pensamiento del Arco y Altar de los Padres de San
Francisco. Fol. 18o.
- Cap. 6. de la propiedad del Bosque, variedad de Arboles y Animales que en el
se contenian, y del ultimo Arto de la Calle. Fol. 21o.
- Cap. 7. de la Salva que la Milicia hizo en la Calle Nueva y Altar de los Padres
del Carmen. Fol. 30o.
- Cap. 8. en que se dá principios á la Calle de los Marmolejos, Arco de la Calle de
la Zeniza, y Fuente de la Espartería. Fol. 36o.
- Cap. 9. en que se trata de la Riqueza y Adorno de los Altares que hizieron los
Padres de los Martires, y de N. Señora de la Victoria. Fol. 42o.
- Cap. 10. del Adorno singular que se vió en el Altar de los Padres de S. Pablo
el Real, Orden de Predicadores y grandezas de las Casas del Cabildo. Fol. 50o.
- Cap. 11. de la traza que guardó la Fuente del Vino; y del lustre que se vió en el
Altar que hizieron los Padres Capuchinos. Fol. 56o.
- Cap. 12. en que se refiere la curiosidad y gila que se halló en los Altares de los
Padres de la Compania, y sitio de Señora Santa Ana, y de lo demas restante
á esta Fiesta. Fol. 64o.



CAP. I. En que se describe lo numeroso y alegre de los fuegos, musica, y luminarias que adornaron la Torre de la Cathedral., la noche antes de la fiesta, y demas artificios de fuego que se vieron.



DN repetidos desprecios, en reysteradas descortesias, el mas humilde, el mas quieto ò saca la espada y satisfaze la ofensa, ò artificiosamente procura reparos cõ que frustrar los intentos del que atreuido se mostrò à sus ojos. O bondad infinita, deidad inmensa, justicia y misericordia incomprensible! como arrojás à espaldas, como disimulas no imaginables atrocidades, no creibles culpas, que el que mas te deue contra ti comete.

A lo mas precioso de la militante nave, disparò tiros al malicioso Heresiarca, à los fuertes suyos imbiò factas, romper intentò sus puertas, procurò (digo) vituperar sus Sacramentos: y cuydadofo Dios (si en vn tiempo mostrò los filos de vn corrador alfanje) en el presente fortaleció las puertas,

roborò sus muros con fuertes cãdados de afectuo
so zelo, con que el verdadero fiel les defiende con
incesante veneracion, y continuo culto.

No atribuya à propia imaginacion el mas zelo
so soldado de la Iglesia el ofrecer en sus aras obla-
ciones gratas, y humildes dones desagrauiando à
vn Dios, q̃ humanado jaze en sus braços, puro sus-
tento del hombre; vn blanco Pan, tan sustancial y
diuino, que si en vn tiempo vianda y pasto de ani-
males, (ò calamitosa edad! ò miserable siglo! en
quien fatal trofeo, munumeto lugubre de lastimo-
sas ruynas ya se mira) siempre regalado manjar del
mas noble y encendido espìritu. No à impulso no,
fuerza diuina es quien obra; que si la mayor acciõ,
el mas loable pensar, el mas aquilardado seruicio,
vemos en el desagrauiò de vn Dios, necessaria es la
confession de que sus manos obran, su pensar fa-
brica, y su diligencia dispone.

Guiado pues de ella el opulento teatro del Orbe,
la rica Tiro, y poderosa Tarsis, el excelso Solio dõ
de mas robusta la nobleza, alegre reside, è imperio
sa, los rayos que le ilustran, dispara; el celebre Em-
porio del mas artificioso ingenio, el verdadero A-
fylo de la Europa, Cordoua, sus mayores grande-
zas saca à luz; muestra el feruoroso zelo que de su
generoso animo procede; que si se aduierte, forço-
so es el rendimiento, y necessaria la sugeciõ en o-
tros. Lo q̃ mas intento, aplausos generales dignos

*Quoniam
cõfortauit
seras porta
ii. Ps. 147.*

*Porta, Sa-
cramenta
nouæ legis.
Lyra. in
Glosa.*

*Omne da-
tũ optimũ,
de sursum
est. cap. Ia
cob.*

de admiracion, y nouedad curiosa. No hallo poca
en los principios de tan real fiesta, viendose prodi-
gios avn en sus Visperas: pues.

En el Zenith fogoso

del temporal mas quieto; (claro dia)

del que con rostro hermoso

viste el prado de celebre alegria,

no el Sol en presto coche,

tan claro y rico como aquella noche.

Las tinieblas medrosas

à tanto incendio, à tanta luz se esconden;

tales se miran Rosas,

que à las rojas del dia corresponden;

no es mucho si les baña

luz tan hermosa, aunque le venestraña.

Ta claro el Emisferio,

ya atento echorbe, ya alterado el Cielo,

con denodado imperio

liger o Rayo rompe el negro velo;

pieza es que toca à laud,

que irrita el campo y presto se le atreua.

Cerridas las Estrellass

onde atreuimicuta tal, embrauecidas,

disparando centellas

causaron miedo à al fuego; y derretidas

esparce por el viento

lagrimas tristes, en furor aliento.

Furioso solicita
 boluer à disparar furia arrogante;
 la rueda à el Sol le quita;
 della haze solio, muestrase flammante;
 y à el tropel con que acaba,
 rayos quatro dispara de su aljaba.
 Con ruidoso artificio
 dexa dudoso el aduertido ingenio,
 si el Cielo es mas propicio,
 si es mas su resplandor, si es mas su genio.
 Tal es el nuevo Cielo,
 tal el rastro que deja con su buelo.
 Trepaua por las minas
 buscando el centro de vna hermosa palma:
 y qual fuego entre espinas
 trueca en ruid la nocturna calma,
 sus miembros le desbaze,
 con que su etuda audacia satisfaze.
 Ramilletes tan bellos
 entrefi fabre auan las centellas,
 que inuidiosa de vellos
 la mas que blanca Luna, à las estrellas
 pone en paz con el fuego,
 quitand dando à la noche desde luego.

Mucho fue dar lugar la luz de luminarias, y fue-
 gos à que boluiese à su ser la noche: pues quando a-
 quellas, y este faltaran, el resplandor q̃ introducido

auian en las tinieblas era materia suficiente para conseruar luminoso nuestro orizonte; que mil y duçientos cohetes, sin otras inuèciones curiosas de fuego que se arrojaron desde vna sola torre, aquíe ayudauan crecidos globos de fuego que arrojò la artilleria, bié podiá entretener dilatados espacios, y deshazer con el artificio lo que tan natural es á el mundo, noche y dia. Mezclòse lo Beligero con lo musico, tan concertado lo horrible de aquel, que no disonaua de lo dulce deste, suspendia el oydo de tal fuerte, que entretenido en sus acentos, juzgò el tar el Cielo en la tierra. Tal la dulçura de las chirimias, y suauidad de la musica.

Cap. II. En que se dà principio à el dia, y à las grandezas que en el se vieron.

CON cuidadosos anhelos procuraua el dia que dexasen las tinieblas nuestro emisferio, por gozar festejos y alegrías tales. O porque se conociese, que el solo podia producir grâdezas, dignas de aquella celestial Hierusalén. Dava prisa à su Procuradora, que salió este dia algo avergonçada y rezelosa: porque la luz de los adornos era fuerza ofuscasse la menor del Alua, quando la mayor del Sol diò en su tiempo asomos de rezelos. Si yano entendemos ser aculò cortès o nublado con que asoma, que si de alfombra algun dia, para fertilizar la

tierra con su frescura, siruiò: de toldo á el presente, para evitar fogosos rayos, q̃ junto á los principios del Estio el Sol arroja, sirue. Diò á el fin principio el Dia cõtal frescura; vieronse abiertas Rosas, y Azuleñas, de Arcos, y Altares, que en botó hasta aquel instante estubieron, por solicitar mas á el cuidado, á la admiraciõ, y alegria de verlas; pues preuenidas no deleytan tanto, como puestos de repete los ojos en su perfeccion y cõpostura; claro està si no solo el Alua cõ su licor fresco les ayuda á esparcir sus ojas: sino los frescos raudales de las apacibles fuentes q̃ las coronan y bañan. Alentando para mayor amenidad del sitio verde júcia, que entretegida á el descuydo daua vistofidad y gala á todo el distrito: tan igual su abũdancia en todas las calles, que se pudo imaginar era vna sola alfombra, la que les cubria. En breue espacio se adornaron las paredes de ellas, con tan cumplido adorno, que mas parecia auerse mudado la matetia, que la forma; pues si antes de tierra se mostrauan, yá de curiosas telas, ricos Brocados, y costosos Damascos se aparecõ. Nuevos nichos se hizieron en el bentanaje, vestidos, yá de bordados, y de diferentes sedas; lugar no menos merecido de tanta Deidad humana, de tãta humanidad Angelica como le ocupaua, segundo y principal adorno de ellos.

Començõ la Cathredal sus officios con la solemnidad q̃ la fiesta pedia; y tanta nobleza de sugeros

como los celebrauan. Acompañô la dulce musica de su Capilla, que con curiosas chançonetas y motetes, ô suspendieron el ayre, para q̃ (acompañado de las mas entremetidas ramas, agrestes cuerdas) no hiziera suaues cõsonancias, ni echase el mesmo abemolados contrapuntos, y (por solos en el exercicio, y sin cõpetencia) llevarse la palma; ô para darle lugar à que aprendiese, puntos tan sazonados y discretos, con que regalar el mas rustico oydo.

Dieron fin, y començò à salir la Procession; principiaronla mas de veinte Estandartes, y Cofradias figuioles la rica y lustrosa de los Procuradores y Ecriuanos, en las manos hachas encendidas; diuidia la de los Cõuentos, vna Cruz rica dela Iglesia, guiô de diez lucidissimas Cõmunidades: cuya santidad, cuyas letras, suficientes las imagino à defenderla Iglesia de tantas setas, diferentes leyes, y no pensadas heregias. Prosiguieron catotze Cruces con singulares galas y conceptuosas cifras, cada vna procurando auentajarse à las otras: Banderas debaxo de cuya proteccion iban alistados mas de trecientos Clerigos; apàrtalos del Cauildo de la Iglesia, otra Cruz grande con sus Ciriales, prenda tan lucida, y costosa, que pudieracõ ella sola pasar la Cathredal plaza de rica. Siguenla Señores Racioneros, Canonicos, y Dignidades, la mas lucida junta, el mas esclarecido Agregado, el mas Religiosissimo Cõueto docta Escuela, y nobilissima Familia en quien, po

sanctidad tantos sujetos le mirá, por letras tantos
 se conocé, por nobleza tantos se quentan: q̄ en vna
 porfia q̄ noto, entre este Cabildo, y los estados de
 España, ni se si estos por hórarse en aquel, si aquel
 por ilustrarse cō estos, porfiá; y de los hijos de Prin-
 cipes, y de nobilísimas Casas q̄ en el miro tan glo-
 riosos, conozco, el valor de sus Prebendas, la hór-
 ra de sus asientos, ser quien llena tanta nobleza, y dig-
 nidad tanta. A quien preside la verdadera luz, que
 dá claridad à el mas ciego discurso; vn manso Cor-
 dero, que nos lauó el alma de las inmundicias de la
 culpa; la poderosa Bara de Moysen, cuya fuerça to-
 cando en la dura peña del enpedernido peccador,
 arrojó de si caudalosos arroyos de verdadera
 contricion, y pesar; aquel Mannà diuino, que sa-
 tisface la hambre de Cuerpo, y Alma; aquellas Ta-
 blas de la ley, à cuya vista el propio soldado se ani-
 ma, y el enemigo tiembla; vn Pan blanco, (en fin)
 que es verdadera comida, y verdadera bebida, con
 quien tiene vida eterna el q̄ le come. Si el Cabildo
 fue guardia deste sabroso bocado, de retaguardia
 le sirve el feruoroso zelo del Sancto Tribunal de la
 Inquisicion; cuyos cortadores àceros tranquilo y
 pacifico le sustentan en tierras donde la Religion
 Christiana tiene su asiento; y boluédolo y los ojos
 à la justificacion de los sujetos que le gobierná en
 esta Ciudad: ó conozco ser fundacion nueva que
 hazen, por el afecto que ponen en sus acciones, (q̄

siempre en los principios, qualquiera muestra el grado vltimo de la perfeccion) ó aduerto mayor alabanza en los tales Señores: pues despues de tantos siglos, tan en los principios de su instituto y leyes se conseruan. Corona esta Procession quien podia coronar y ceñir las sienes del mas poderoso Monarca constituyendole sola ella en tal; y si podia agora, digalo el efecto de los pasados siglos: pues, no con tanta nobleza, con menos abundancia, y menos lustre, era Metropoli no solo de Ciudades: sino de Imperiales Reynos; cuyo nombre solo, y relacion de grandezas solicitaua afectos para verla, y preuenia fuerças à goçarla. Doblen se pues oy fuerças y afectos: pues no solo se doblan las partes de los que la engrandecen: sino, (à tan sublime grado llegan) q̃ à vista de ellas, ni tubo entidad la mayor de los pasados, ni goça ventajas, alguna de los presentes; Zepa al fin la Nobleça de Cordoua, de tãtas Ramas como à España ilustran; y si Ramas: de tales Zepas, q̃ no mirã igual, ni se les puede conceder proporciõ.

Cap. III. Del adorno de los dos Arcos, de Plateria y Arquillo; y de la salua y escaramuça q̃ en el Rio se hizo.

AGVARDAV Aeste concurso, vn Triunfo, vn Arco, vn Realce de la perfeccion, tan perfecto, que si minuto de la riqueza de la laurcada por todo el Orbe Plateria: rico tesoro del

poderoso Erario del opulento mineral del Peru, y
 demas Indias. Preuenianle ricas y curiosas telas
 de Terciopelos y Damascos todas, su color
 Carmesi, y lo bordado de pasamanos de fino oro,
 hazia axedrez tan superior, que era necesario for-
 cejar lo principal del Arco para apartar la vista de
 tan hermoso aparato. Formauã se quatro altos, que
 riendo aun en esto auentajarse y no à el mas subido
 brocado, y preciosa tela. La cimbra del, de curiosi-
 simas mochilas de oro, entremetidas en su riqueza,
 otra no menor, ni menos curiosa, fuentes de Plata, y
 otras piezas, que correspondientes danã toda gala
 à el edificio. En los dos pilares que desde el suelo le
 forman, rebebidos dos Altares; el cantor Rey con
 honda y piedra en el vno, denotando en la figura, q
 es esta, la fuerza de la diuina Piedra, Christo: q con
 serlo, es sabroso manjar de Cielo y tierra; pues con
 ella batió las alas el layanazo mas fuerte, cruel ver-
 dugo del mas querido Pueblo. En el otro el Profeta
 Daniel en cárcel tan rigurosa, que de prisioneros y
 guardas le seruian Leones, vn Angel à su lado por
 defensa de tan vorazes animales, libertad adquiri-
 da en virtud del sustento que su Dios en la prision
 le embia. El primer cuerpo de la parte de arriba cõs-
 tava de vn Arbol plantado en vn Mõte, que forma
 ua la industria en vn pequeño surco, la significaciõ
 de este, la Iglesia; y de aquel, el Pan diuino del Altar.
 Y para mas clara inteligencia, doce Apostoles en

Reg. 17.

Dan. 2.

Isaie. 2.

circunferencia adorando este Señor y Rey.

Pendia deste Altar el segúdo, á quíe adornaua el Arca del testaméto, vestida de Terciopelo carmesí, por gala rica guarnición de labradas planchas de Plata, corona della vn Caliz y vna Hostia; á los lados dos Angeles, y en el plano las Tablas de la Ley, Bara de Aron, y dorada vna, donde se encerraua el diuino Maná: cuya impropiedad de estar á los ojos vence, el querer se viese lo que por dedétro el Arca contenia. Lo que mas pensè desta fabrica fue, la figura que es deste Sacramento; y como esta, tan perseguida y presa de los enemigos, tubo quien la desagraviase de las ofensas, trocando en libertad su esclauitud y cautiuero; así este Pan diuino, por mas q el Hereje quicra atropellarle, no à de saltar quien de sus manos lo quite, y desagraviè de la afrenta, q á lo licencioso y libre se le hizo. Apoyame el pèlar, la forma del tercer cuerpo, donde asisten los mayores quatro Herejes, Arrio, Lutero, Caluino, y Mahoma, que cõ sofisticas razones, proposiciones falsas, y embozos de sanctidad, (que dizen las llamas, Biboras, y Sierpes que de sospechos y boca salía) del hazer quieren misterio tan soberano; cuyo atreuimiento, cuyo orgullo, el feruoroso afecto, el religioso zelo del Illustre y Nobilissimo Patriarca Domingo confunde, abate, y derriba con el instrumento de vn azote, que en la derecha mano tenia, y en la otra vna Custodia, dando à entender por quíe riñe,

a quien defiende, y desagrauia de las ofensas que ta-
les enemigos con sus falsas seras le an hecho.

Salieron (quiza con vna virtuosa imbidia) otros
quatro soldados à acompañar à Domingo, todos
con Custodias en las manos, que ocupauan el quar-
to y vltimo cuerpo, cornija del Arco. Eloy era el
primero, como Patron de los que con feruiente a-
nimo consagrà fabrica tal à el Sanctissimo; Oficial
diuino en quie la industria, no solo siruió de esmal-
tar cò el fino oro de la Arabia humanas joyas: sino
la espiritual que es el Alma, de tal manera, q̄ ador-
nada con el finissimo de la Charidad le lleuò los
ojos del Principe de las eternidades. Iacinto, Cla-
ra y Nicolas se siguen, y las armas q̄ toman son las
quatro mayores virtudes que los frontispicios del
Arco visten, Esperança, Charidad, Fortaleza, y Mi-
sericordia: bastantes à salir victoriosos en la empre-
sa, deuiendose el lauro à los que tan cumplidos an
festejado à su Dios en tamaña solemnidad y graue
fiesta. Bien lo declara la Orla y remate deste edifi-
cio, en quien se puso el Amor diuino con el Sacra-
mento en vna mano, y vnos coracones en la otra,
haziendo entrega dellos à este Señor, ofreciéndolos
à nuevos seruicios. Forçoso me parece apuntar el
colmado premio que merecen; oygase en esta De-
cima.

*Tan diuino pensar fue,
el que à los ojos se ofrece,*

que con aplausos merece,
dar à el Auctor toda se.

Lo que yo dezir podrè,

en tan difícil empresa,

que quien à vn Dios le dà mesa,

y por manjar tal tesoro,

(ya que es la fuente del oro)

se le dà vna blanca presa.

A pocos pasos se ofreciò otro Arco, que, ó lo pre-
uino la arquitectura desde que se fundò Cordona
para este dia; ó fue en aquellos tiempos triunfo de
aplaudidas victorias; costumbre ordinaria en los an-
tigos. Diosele solo à las piedras (de q se forma)
vestido y galardo de color Carmesi, larguado de
curiosas puntas de Flandes; nueva Inuencion y pro-
lija; y por lo nuevo escusable de mayor riqueza. Hi-
zose todo vn Cielo, tan cubierto de preciosas lami-
nas; y resplandecientes estrellas, que se venia à los
ojos su disposicion y cõpostura. Formose vn modo
de Altar, pendiètes los extremos del de sus dos Ca-
piteles; en medio vna Custodia de plata, aqui en a-
dornauan solo quatro luzes; que si me vale el pèsar
sobre lo que no lleuò fundamental artificio. Ahijo
del cuydado de suelo, dirè: que si es bien se hallen
en ocassion de agravios à nuestro Dios hechos pe-
chos Christianos, que amorosos sientan, y fuertes
defiendan su Real persona, viendose à sulado ani-
mosos, y acompañandole, para que le conozca su

lealtad y fé: es bien también en la mesma se halle este Señor solo; para que vea el mundo quan poco à menester nuestras fuerças para su desagrauio y defensa: pues solo su presencia basta, este Pan y Vino sobran en tan debil batalla, que dån tan flacos enemigos. Gloríese pues Cordoua, y conozca quan del seruicio deste diuino Señor son las fiestas que le celebra, y celebridades que le dedica: pues su descuydo es acierto; su no pensar cõcepto milagroso, y delgado Discurso.

No tã solo se hallò este triunfal Arco, que à imitacion del pasado en la parte inferior se vieron dos pequeños Altares, correspondientes en el adorno. El vno contenia las tres principales Virtudes, como enseñando à el Alma la verdadera escala, por dõde à de subir à aquel diuino Pan que se descubre. En el otro el testamento Viejo; aduirtiendonos la certeza y verdad de sus figuras: pues se ve à los ojos lo figurado; que es el Hijo de Dios en carne. Disposicion (sino demasiado artificiosa) concertada y digna de reparo. Colgose toda la calle, que llaman del Arquillo, de dos altos; su gala sedas de color Carmesi y Amarillo, veinte varas de vna parte del Arco, y de la otra, lo que alcançò la pared hasta encontrar con la siguiente calle. Deuocion de los vezinos del sitio despertò la traza, lebàtò el pensamiẽto, è imaginò la disposicion; a quien correspondiente Dios con larga mano darà premios, tan colmados que

parezcan suyos ; mientras yo diré en su alabanza
esta Decima.

No artificiosos desvelos,

(si preuencion amorosa)

Te dan color à esta Rosa,

le dan gloria à aqueſos Cielos,

En los humildes rezelos,

hallo yo el premio mas fijo;

que aun ostentarſe prolijo,

y aun juzgarſe superior;

ſi aqui ſe niega el honor:

alli ſe otorga el ſer hijo.

La amenidad deſte ſitio (que cauſaua, ya la ver-
de juncial, que entretrejida à el deſcuydo formaua
curioſa Alfombra, ya vn toldo, q̃ à todo el cubria,
ſuficiente reparo à los peſados rayos del Sol) otra
no menor preuenia; tan llena de regocijo y gala, co-
mo ſobre liquido cristal del caudaloſo Betis, guar-
nicion de valos; ni ſe ſi Floreſtas por lo enrramado
de ſus Popas ; Cielos por la diuerſidad de colores
de los Gallardetes y Banderolas que encerrauan; ſi
habitables Iſletas por la vezindad que tenian. Dio
la viſta el concurſo, que preuenido con anticipadas
nueuas, largo tiempo ſe le hazia, el poco que ſe tar-
dó en llegar la Proceſſion al ſitio ; tan capaz y ef-
tendido, q̃ ſin quiebra della, ſin perturbar el ordẽ,
gozarõ todos artificioſa guerra, y alegre eſcaramu-
za, que formaron los barcos entre ſi, con nombres

de Franceses vnos, y de Españoles otros. A el llegar
la Custodia dispararon briosos vnos tiros, que en la
armeria de la Ciudad se hallaron, haziendo alegre
salua à tanto Señor, à tã magestuosa persona; cuyo
ruido augmétaró las dulces voces de Trompetas,
Clarines, Pífaros, y Caxas, que cõ alborozo no visto
regocijaron la estancia. Respondieron mas peque-
ñas bocas, y menores voces de mosquetes delos so-
dados que en el agua estauan, haziendo à el princi-
pio nueva salua à su Rey, la qual reiteraron dos ve-
zes. Acometieron se à el fin, tuvieron su formada
guerra vn largo espacio, y haziendo seña de venzi-
miento los Franceses, se cantò la victoria por los
nuestros. No fue el menor regocijo, no el mas pe-
queño entretenimiento, no accion de menos im-
portancia: pues rematando la Calle de la Feria en
el celebrado Guadalquivir, de quien la diuide vn
antiguo Muro, que quita la vista de sus aguas: para
participar de ellas se derribò este Dia, boluiendose
à reedificar el siguiente; à cuyo sitio, no solo se le
diò lustre con lo curioso de la enramada: sino
asistencia de lo mas principal, para ver cosa tã nue-
ba, y nouedad tan vistosa. Singular arbitrio fue, è
ingenioso parecer delos Señores Diputados en esta
Fiesta. Y para que no asombren las de mas disposi-
ciones que en ella huvo, serà bien se conozcan, aun
q por mayor y de paso; por tener sus mas propios
lugares en Cronicas de España, dõde en particular

se descubren las grandezas de sus Casas. Debió premio por cierto de lo q̄ hizieron, si bien considerable á Cordoua: pues en la nobleza de sus personas se conocerá quien la ilustra; en el feruoroso zelo, que la ampara; y en el particular ingenio quien la dirige. Los Señores Don Gonçalo de Cea y Cordoua, del Abito de Sanctiago, Don Luys Antonio de Banuelos, Don Andres de Morales y Argote, y Don Melchor Guajardo Fajardo, todos legitimos descendientes de las mas nobles e illustres casas de España, estendiendose (aun) á las esclarecidas de Portugal; y todos Ricos Mayoralzgos desta Ciudad, en quien concurré las personales partes que en vn Romano Senador se requieren. Tal prudencia, tal justicia, y religion tal.

Cap. III. En que se dà principio á el adorno de la Calle de la Feria, en particular á el del Altar de los Padres de Nuestra Señora de la Merced.

COMENZO el señalado (en otros tiempos) Emporio de Cordoua, que oy guarda el nombre de lo que antes era, la Calle de la Feria; tá trocada este Dia de lo q̄ el pasado se miro, q̄ apenas el mas vezino pudo conocer su sitio, claro está si amanecieron prodigios, si se aparecieron los Cielos en la breue espacio. Ofreciôse por primero á la vista no se si el Imperio, tal lucimiento y riqueza contenia, tal disposicion y traza guardaba.

Esperaua la Religion Mercenaria à su Sacramen-
 to Dibs, para ofrecerle vn Dñ, para dedicarle vn
 Altar que en honra suya lebatado auia; no mucho
 para tales pechos; nada para tales animos, q si por la
 libertad de vn cautiuo el cuerpo entregan à lo obs-
 curo de vna Mazmorra, la vida à los filos de vn cu-
 chillo, oferta de lo mas valioso q poseen; lo mayor
 que à estas dos cosas no toque es muy poco quando
 el desagravio de su Dios solicitan; atribuyo diferen-
 cia tal, à pagarse este Señor tanto de las acciones de
 tales hijos, que los minutos sustituyen las mayores
 ostentaciones de otros. Formá este impio cinco
 cuerpos, tan necesarios todos à el pensamiento, q
 para imperfecto qualquier apice que le faltara bat-
 taua. Basis deste edificio vn ordinario Altar cō tres
 preciosísimas loyas que en artificiosos nichos de
 flores haziendoles lado ricos Blandones de Plata q
 en si tenían velas de a libra le llenaua, no lo heuio
 seaua poco vn vistoso Frontal de Brocado Carmesi
 guarnecido con florones de finissimo oro, cuya fró-
 talera y caydas orlauan ricos y crecidos flecos de
 oro y seda, que fino admiraua sollicitaua à aduertir.
 Era pedestal de vna curiosa Vrna, que vestian bor-
 dados de fino Oro y Plata, siruiendo de recoger las
 aguas que de vn anchuroso Mar que le predominar-
 se deslicauan; parecia este tan natural y propio, que
 los mas aduertidos, ò conocieron con el espanto le-
 demasiado industrioso, ò pensaron ser verdad de

trozo de lo que en algún tiempo vieron en su sitio, formose así. Cubrían el plano de madera cortinas de Damasco azul celeste, reprimiales la subida color vn velillo de Plata fina, con que se descubría los visos que el agua en su centro haze, pareciendose olas tan al vino con artificio de ayre que a lo encubierto estava levantando el sutil velo, q nunca me admire negasen lo artificial en esta empressa y concediesen lo propio.

Surcauan este Mar dos Naues, bastatemente corpulentas para no peligrar en el verdadero nauegando en ellas, tan cumplido el adorno necesario, que se juzgò delito el faltarles la menor lareia, y mas pequeña cuerda, vna de Christianos y de Herejes otra, ciñe para su conocimiento que ocupa el derecho la primera esta letra. *Navis institoris de longeportans Panem suum*. En la Gavia del mayor Arbol vn Pan Blanco con otra que dize. *Hic est Panis qui de Celo descendit*. Asiento de vn Cordero que cõ vna Bãdera esculpidas en ella las Armas de España, Cruz roja en campo vario dãa entender la victõria de los nuestros, y vna letra. *Exiit vincem ut vinceret*. Pon Pilotos la Fẽ, y la Charidad, teniendo enrambas los extremos desta inscripciõ. *Fides quã per Charitatem operatur*. El Inclito e Ilustre Cardenal Ramõ se miraua en la Proa con Custodia en vna mano, y vna Bãdera en la otra, vestiate vn Abito de tela Blanca, tan ricamente aderezado con ricos y preciosos

Proc. 31.

Ioan. 6.

Apol. 6.

Ad Gal. Cap. 5.

oros, que ni tubo Cordoua mas que darle en medio
 de la céntracion y grandeza q̄ goza, ni con menos
 se atreviera á salir en publico Ramon. Siete valero
 ses soldados que defienden este vaso, Doctores to
 dos de la Iglesia con vestiduras propias á la ealidad
 y persona de cada vno, tan preciosas que admirauá
 á el mas poderoso estrañando grandeza tal. Ocupa
 uan los sitios de otros tantos tiros, tan argentados
 de oro los Bozelillos, y todo lo q̄ de la parte de adé
 tro se descubria, que siendo lo menos desta fabrica
 daua su curiosidad que notar, salian dellos en lugar
 de Balas siete letras, firmisimas proposiciones de
 Fe acerca del Sacramento del Altar con q̄ destruian
 las falsas con q̄ el Hereje procura derribarnos. Pres
 to se veran las vnas y otras especificadas en el Ro
 mance que el mesmo Dia saqué para declaracion
 del pensamiento, y pondré á lo vltimo deste Altar.
 Bordauan los costados y demas cuerpo destas Na
 ues vistosissimas flores que en fondo de color azul
 obraua el Oro, haziendo las mesmas labores este
 metal en los Arboles y Gabias, dando mas lugar lo
 negro sobre que sentaua á resplandecer mas, y pare
 cer mejor, haziá labor entre tanto luzir del Oro las
 colores Rosado y Amarillo que tenian las cuerdas
 de las Escalas, y demas larcias.

En el siniestro lado del contra hecho Mar, tenia
 asiento la Hereje Naue para cuyo conocimiento cu
 bria su Bordo esta letra. *Errauimus à via veritatis, &*

Sol intelligentia non est ortus nobis. Rotas las Velas, y tronchados los Arboles se muéstra, si bien con la misma disposicion y bordaduras, có otra que dize. *Laxati sunt funiculi tui: fiderit malus tuus ut dilatare signum non queas.* En la Gavia del Arbol mayor se descubre vn Pan Negro, que corona este lugar. *In quo est Panis mendacij.* Ofreciédose por lasiento á vn Dragon guardando tanta propiedad en el aspecto, que pudo á muchos que le concibieron vivo causar les miedo, ceñiale esta letra. *Absorbuit me quasi Draco, & eiecit me.* Ocupabá la Popa dos vicios contra aquellas dos Virtudes, la Soberbia de quien dize el Rotulo que ofrece. *Quid profuit nobis Superbia.* El malcauanle la frente vn as letras que contenian su nombre, superfluo á el parecer quando la hinchacõ del tallo, grandeza de vestido su materia finissima tela azul con estendidas franjas de Oro; con demasiado rúbo y galanteria preso el cabello, sembrado todo de Rosas de Oro de martillo con lucidísimos esmaltes, cuyas hojas juntauan y formabá lazo vnos ricos y preciosos diamantes que escurecian los mas viuos rayos del Sol. Toda esta grãdeza era pedestal de otra no menor. En el remate del cabello sentaua vn galante y vistoso monte de plumas, q abraçaua otro diamante, y para complemento de su valor le acompañaui vn maço de Martinetes tan copioso, que fuera de ser singular en esta Republica, llega su estíma á quatrocientos escudos de Oro, escusado

Isaie. 5.
Prov. 23.

Jerem. 51

Sap. 3.

(digo) vel dar à cōocer con el nombre este vicio, quando el traje, cañi facil le declara. Acompañauale la Avaricia, con vestido de Espolin de Oro Rosado con cantidad de monedas en las manos, y no obsta se que le dauan à conocer estas; lo hazia otra lista en la frente con su nombre, guardádose el mesmo ordō con todas las demas figuras que en este Altar se contenian; pendia de su vestido esta letra. *Dimittiarum iactantia quid profuit nobis.* Vn Demonio en la Proa como General desta Armada, con deformidad de partes cubiertas de llamas; Bandera negra en su mano, denotando en lo cayda y rota su cautiverio y esclauitud, que claro lo dize el lugar que le ro lea. *Vna hora destitute sunt rante diuitie; & omnis Gubernator & Nauta, & clamauerunt videntes locum in cendi eius.* El mesmo numero de Herjes se halla enrenia defensa, que se hallaron Doctores en su cōcta, otros siete tiros con la misma rforma y labores, siruendo de Balas Rotulos, q̄ contenian sus yerros. En estas aguas se veia plácada la Iglesia (quarto cuerpo deste edificio) figurada en vna imagen ricamente vestida de nogerado Tabi; por guarnicion costosos regidos de Oro con otras prendas sueltas en el pecho de valor inestimable; posuio vn estendido nicho que sobre el Mar cargaua, cuyos Pilares Arco, y Frontispicio: todo de bordados de Oro y Plata se vestia, con tal proporcion y semejaça, que, ò lo fabricò el arte à el intento, ò su artifice rastreò

algo de esos Cielos; cercauanla de tal suerte Sarmien-
tos de vna Vid Pedostal suyo, que parecia parto y
Racimo della, con vna letra que lo dize todo *Mater-
tas quasi uineta in sanguine tuo super aquas plantata est.*
Vna Cruz en los brazos con vn lugar que declara
su enigma. *Inter obera mea commorabitur.*

Quatro Profetas adornauan el sitio, dos à el lado
de la Christiana Naue que animan los nuestros con
promesas de premio; en la parte inferior del Arco
de la Iglesia Isaias, q̄ dize asì su letra. *Confortamini.*
Et nolite timere Deus ipse ueniet & saluabit uos En la su-
perior juto à el frontispicio de la portada Ezechiel.
Liberabo. (dize en persona de Dios) *gregem meum de*
ore eorum, & non erit eis ultra in escam. Corresponde-
tes à el otro lado mirandolla in fiel Naue se uian Ge-
remias y Oseas, del vno sale este lugar. *Factus est Do-*
minus uelut inimicus dissipauit munitiones Del otro. *Ve-*
eis quoniam recesserunt a me, vastabuntur quia prauarica-
ti sunt in me, & ego redemi eos. Todos los quatro con
vestidos tan propios, que renobauan los tiempos
de la ley antigua; tuniz: las moradas, azules, y verdes
de Damasco, con Bohemios de lo mesmo, diferetes
en los colores, que guarnecian ricos tegidos de Oro
y Plata. Sobre la Hereje Naue (con tal artificio, q̄
parecia le sustentaua el ayre) se parecia vn Angel
vestido de velillo de Plata fina, todo cubierto de va-
riedad de artificiosas Rosas, y con riguroso sembla-
te daua muestras de arrojar vna gruesa piedra que

Ezech. 19.

Cant. 1.

Isai. 35.

Ezech. 34.

Jerem. 2.

Osee. 7.

Apor. 18.

en las manos tenía, en castigo de la infidelidad; anũ-
ciaualo su letra. *Hoc impetu mittetur Babylon, & ultra*
iam non inuenietur.

Para complemento de la traza. se siguió vn rico
Dofel, eõ correspondiente Cielo en color y riqueza,
de Terciopelo Carmesi bordado todo de vnas cu-
riofas Piñas de Oro; debajo de quien se ofrecia el
Summo Sacerdote Christo, eõ vestidura Sacerdotal
de finiffima tela Rosada con rica franja de Oro y
Plata; su estancia y solio era vna Conchã vestida de
preciosa Tela Blanca bordada de Seda y Oro, dan-
dole el vestido y la forma tal propiedad, que se ima-
ginaua ser parto del Mar que abajo se vido; dos Ca-
lizes tenia en las manos, con el derecho brindaua à
sus fieles, con vna letra q̃ del pendia. *Vincenti dabo*
Mannã absconditum. El siniestro solo enseña à los He-
rejes, con tal sentençia como. *Fiat mensa eorum corã*
ipsis in laqueum.

Apor. 18.

Teniẽdo ocho baras de altura estos dos cuerpos
ṽtamos que è dicho, siruiẽdo de pedestal el quarto
à dos piramides, coronauan el quinto sus estremos;
adornauan su altura (siendo la mesma que la de los
cuerpos) Damascos de color Carmesi lisos sin so-
brepuestos algunos para dar mas lugar à el luciniẽ-
to; seruian de asiento sus puntas à dos Angeles, q̃
sustentauan la timbre deste Solio y Conchã; era vn
rotulo, que contenia este lugar. *Sacerdos in eternum*
secundum ord. nem Melchisedech Panem & Vinũ obtulit.

Eccles. in
offic. diei.

Eran vellisimos estos zelettos Espiritus, y hermo
seau los la riqueza y vistosidad de los vestidos, tan
parecidos ambos, que ni aun el color de vna cinta
se mudaua; de vellillo de Plata fina era, muchos oros
sobrepuestos que lo esmaltauan, y quando las alas
de pluma que tenian con variedad de colores no
les dieran à conozer, su gala era bastante à señalar
la Corte donde residian.

Si con sus galas y sitio la tierra, con su ardor el
fuego, y el Mar con sus aguas an dado ser á este edi-
ficio, como inuidioso el Ayre quiso ofrecer lo que
pudo, por no quedar se fuera de ostentacion tanta;
de Silla siruió à vn Angel en esta ocasion, aparecien-
dose en el, à la parte de la Hereje Naue, con la mes-
ma librea y vestido que los demas, y con dulces con-
sonancias en regalado instrumêto dize assi: *Eo quod*
dicitis mensa Domini despecta est. Que es bien que se
alegre el justo quando vê tomada vengãza del ene-
migo; musica, que haze relació à la que toma el An-
gel de la Piedra, que inmediato à este se mira pro-
mulgando toda ruyna y destruycion.

Malag.
Ps. 57.

Por escusar alguna confusion, è yr de poui haziẽ-
do relacion de las Naues no especificuẽ los Docto-
res y Herejes con la correspondencia, que guardauã
los tiros, que dispararon el primer sitio inmediato
à la Popa tenia al gran Pontifice Gregorio, vestido
propio à la dignidad con Capa de Coro de Brocado
de tres altos, zanefas de riquissimas bordados de

Oro y Plata (esta y todas las demas que vistieron los Doctores, siruen de apoio à la ostentacion de la Cathedral de Cordoua con que se exagera su riqueza) correspondiale en la Naue contraria aquel grande Hereje Azimita, negando ser materia apta para la consagracion el Pan Azymo; a quien el Santo redarguye y vence con la contraria; traje de Soldado tenia à el vso Frâces (que aunque muchos de los que aqui se ponen no lo fueron; basta auerse vestido de su librea en la herejia que oy siguen) vna cotilla de Espolin de Oro con rica guarnicion de lo mesmo, que cubria à el descuydo como perdida vna Gabardina de Damasco azul acuchillada con forros de tafetan Rosado, Calçones de lo mesmo; vna rica Bâda, que le cruzaua el cuerpo desde el hombro derecho, su color Blanco bordada de hilo de Oro con estendidos rapazejos de lo mesmo, que haziendo Cruz con vn Taheli, que començaua del hõbro derecho, de quien pedia vn vistoso aderezo de Espada sobre dorado, sino fiel, le constituyà hijo de la Iglesia; Sõbrero con estendida falda, presa à la copa en compaña de vn Plumaje muy lleno y vistoso, con vna flor de Oro de martillo con esmaltes azules; crecido cablelo, tendido por zerebro y sienes, que à no ser la Balona tan demasiado estendida, haziendola mas vnas puntas de Flandes, que la hermoscauan, casi le cubrieran.

Seguiole. (prosiguiendo la plaza de Armas à la

parte de la Proa) en el segundo tiro aquel cruel cuchillo de la Iglesia Vualdense, a quien tantos imitaron en muchos y diferentes desaciertos; vestido tan parecido á el pasado, que á no estar juntos no les cobierá diferentes sujetos. Pensò con su tiro destruir la solida y maciza doctrina de Augustino, q̃ le correspondia en la Christiana Naue, con Mitra y Capa Blanca, de la mesma tela, y semejante guarnicion, q̃ la primera, haziendo gala de la igualdad, que guardauan todos, assi en color: como en riqueza; pero animoso el Santo resistiendo su fortaleza con facilidad frustró sus intentos.

No menos fuerte ocupa el tercer tiro Berégario, tan rigido y desabrido el aspecto, que atemorizaua el mirarle; ostentaua toda bizarria en el Frázes traje: diferenciase de los pasados, solo en q̃ la cotilla era de tela de Milan Blanca con curiosas flores de Oro, tenia mangas de lo mesmo: pero lo que alla era texido, en estas eran sobrepuestos bollos de Oro, q̃ junto lo rico con lo curioso de las eses que formaua daua que notar y advertir. Bien imaginò que el rostro suyo, y el bolcá que arrojaua el tiro bastase á confundir la sutileza de Ambrosio, a quien asesta su proposicion; pero como sin fundamento, presto le desfizó su arrogancia; Roquete Capa y Mitra bordada de Pedreria adornaua el Santo.

El licencioso y perverso Lutero se sigue, irritado en ver el vencimiento de sus compañeros, mostrò

lo pomposo del vestido su arrogancia y poco temor; de Tabi azul zeleste era, orlado todo con Galon de Oro, correspondiéndole las mangas, Cotilla de Lama de Plata fina color Encarnado, y en lo demas correspondiéndole à los otros. Opusose à el venerable Padre Damasceno, saltandole para coequarse à los demas Doctores, solo la Mitra; fuerza fue la suya que defendió la Iglesia de vn tiro tan pernicioso como el que este Herejia arrojà à sus Muros.

Occolampadio es el quinto en esta guerra, vestido de Damasco negro calçon y ropilla, descubriendo por lados y pecho curioso y rico armador de tela Blanca, que axedrezada con lo encarnado que se parecia por las cisuras, descubria toda gala; estendida Balona, Sombrero alto, y por su adorno vn galante monte de Plumas Disparò su pieza à el glorioso Padre San Gregorio Niseno, q con Roquete, Capa, y Mitra se vido; cuyos azeros destruyeron los debiles deste Hereje, castigando su deprauada intenció.

No lo fue poco la de Nestorio, que prosigue pretendiendo destruyr deste Sacramento la carne del verdadero Hijo de Dios. Vn vestido de Espolin Encarnado con flores de Plata le adornaua, cotilla de Lama fina de Oro color azul, cõ mangas de lo mismo, el demas adorno correspondiente à los pasados; cupole en suerte à Chisostemo, que con Roquete Capa y Mitra saliò à el encuentro, tirando punta, tan sin reparo, que à el primer lance diò con tal enc

migo en tierra; tal eficacia tubo la proposicion que su tiro arrojaua.

Bien pensò el perfido Chataro, que por vltimo auia de hallar menos resistècia; salió vestido de Damasco Morado, que acuchillado todo descubria el forro de Tafetan Amarillo, Armador de Tela fina Rosada, largueado de Galon de Oro, mangas de lo mesmo; acompañádole la demás vizarría y gala de los seys pasados, siendo particular el ser todos los adereços de Espada sobre dorados en Tahelies bordados con bollos de Oro y Plata, con Bandas de diferètes colores y unas lisas, y bordadas otras: pero todas cõ rapacejos de Oro, y Plata. Poca fue la dicha deste Hereje: pues encotró cõ la fortaleza de Thomas; solo le adornaua el Abito de su Religion blanco y negro; acabò su tiro de destuyr la Naue, apellidando la nuestra, victoria, y proseguian los Angeles cantandole la gala àel triunfador, resultando della alabanzas à los que tambien an sabido defender su Iglesia. No pequeñas deue darlas Cordoua à Hijos, que tan à lo cumplido, curioso y rico le an sacado de empeno tal; mostrando cõ el acierto deste Altar el fruoroso afecto, que à su Dios Sacramentado tienen; procurando desagrauiarle de tan licenciosos desacatos como con su Magestad à obrado el Hereje.

Pagaronse tanta los dos Cauildos, y Tribunal Santo de la Inquisicion de la fabrica y pensamieto,

que autedo parado el Santififimo en vn Bufete grã-
de, que le cubria vna Sobremesa de Damasco Car-
men, cõ zanefa bordada de Oro y Seda, preuenido
della Religión, y cantándole la Musica vna Chãco-
neta, les fue fuerza profeguir cõ otra, por no diuer-
tir con la fufpenfion los ingenios, que no acabauan
de aprehender tanto pensar, tanta riqueza, y osten-
tacion tanta, poniendo termino à fu vifta con vna
general aclamacion, victoreando tan ingeniofo ar-
tificio.

Muchas Poefias en diferentes Poemas cubrierõ
dos altos de Damascos Carmefles, fole pòdrẽ aqui
el Romance à que me è referido para mayor expli-
cacion de la traza, y otros versos que hazen tam-
bien à el propofito.

R O M A N C E.

VRNA confagra arrogante, en este Altar, que declarã
Coluna erige fob:rbia los indices de fus letvas.
la Metropoli del Cielo; Y porque con defahogo,
la que en fus brazos fufuenta, traza futil prefto veas,
Puras incendios de Amor, en breue epitome adierte
la familia cuya Efpera tãmaña accion, tal grandexa.
es la Charidad, à donde Pielago profundo furcan
Fenix diuina fe quema. dos Naves, dos fon centellas,
En defagravios de vn Dios, que fogosas frutifican
(que afectuofo venera) rayos de leyes diuerfas.
tanto lucimiento faca, En lo voluble del agua,
quanto ventajas oflenta, crecida planta fe engendra,
Mira Pasagero mira tan viftosa, por las ramas
las enigmas que fe encierran de vna vil, quanto opulenta.

Criose en el una Concha,
carcel de una blanca Perla;
si toda luz à la vista,
al gusto sabrosa presa.

Descubriose su hermosura,
y al ver tan hermosa prenda,
afectos mostrò el fiel,
el Hereje tocò à guerra.

Siete Soldados alista
la enemiga Nao, donde entraron
dos avisados Pilotos
la Avaricia, y la Soberbia.

El General desta Armada
un Demonio: color negra
su dinisa, en quien se mira
ya vengativa tragedia.

Un negro Fan en la Gavia
se aparece, que demuestra
ser corto en sus des empeños;
mas que prodigo en las penas.

Sobre el asiste un Dragon,
que arrogante menosprecia,
Pan, que sospecha mentira,
verdad que imagina incierta.

La Naue fiel se le opone,
no con menor resistencia;
que haze Dios de su poder
alarde entre humanas fuerzas.

En proporcion repartidos
siete Seldados, (que apenas
los dejan en su valor)
ocupan sitios de piezas.

La Plaza de armas adorna
las mayores dos potencias.

Charidad y Fè que bastan
à conservar esta fuerza.

El Nacido la rije,
sustitucion de Ginebra
una Custodia, que dice:
el bastimento que encierra.

Un Cordero sollicita
con presunciones anexas
à su poder, ser espanto,
de quien la victoria intenta.

Christalino Pan le ciñe,
con que victoria se empresa,
le promete su osadia,
su valor le diligencia.

Guarnicion deste edificio,
de los mayores Profetas
quatro, que animan los nuestros;
que à el enemigo amedrentan.

Un primer uno contrario
beligero humor dispierta,
con que apresurados reman
futiles armas de ciencia.

Esta es la Bala que arroja
tan ruido sea quanto neceia:
solo en Pan con leuadura
se consagra, Bala tierna.

Rayo le batiò su orgullo,
que disparando fiereza,
los mentirosos discursos
mestyrò en filos de esta letra.

Como sin mixcion alguna
se unió à la naturaleza
Dios, asì sin leuadura,
en el Pan hecho hombre se entra.

Mas colérica prosigue,
 si con menos resistencia
 la Hereje Naue intentando
 dar compania à la arena.

Tiro segundo dispara,
 è imperiosa, y libre prueba,
 que solo con la Oracion
 se dà manjar à esta Mesa.

El ayre ocupan sus rayos;
 en curia correspondencia,
 otro de alientos mas firmes
 la soldadesca atropella.

Toda potestad incluye
 voz's de Dios, y solo estas
 Hoc est enim Corpus meum,
 esuax le Sacrament an.

A el tercero acuden prestos,
 dize ndo se representa
 Christo en la Hostia no mas
 aquien responde otra pieza.

Que como es Hijo de Dios
 Christo: es Carne verdadera,
 aquel sabroso bocado,
 aquella comida imensa.

A el punto llega arreuida
 vn diestro Arillero cuerda,
 disparando, que este Pan
 virtud, ni eficacia tenga.

Con alboroto impensado,
 los otros tres juntos sueñan:
 que otra qualquiera comida
 desta no se diferencia.

Que solo Carne de vn Justo
 en aquella Hostia se encierra

que en Pan que criò el Demonio
 no està la diuina esencia.

Pero animosos los nuestros
 reiterando guerra, guerra,
 correspondiendo à sus tiros,
 fueron sus Balas Come tas.

Que abraza este Pan la culpa
 que à donde està, està la eterna
 Sabiduria, que asisten
 en Pan dos naturalezas.

Con el tropel de las Armas,
 yà la enemiga Bandera
 besa las alas; yà abordan;
 yà rotas Arbol y Velas.

Se miran; yà dulces voces
 de dos Angeles celebran
 la vicioria del Cordero;
 yà vn Angel se manifiesta.

Con anuncios del castigo
 en una pesada Piedra
 Christo liberal y alegre
 en Caliz sabroso nectar.

Dà à los suyos, con que brinda
 à la Hereje Naue en pena;
 que si dà vida à quien le honra,
 dà muerte à quien le desprecia.

Gloriosos triunfos publique
 la Iglesia; dà en recompensa
 del Don, à este Patrio Coro
 reconocidas grandezas.

Que si arrogante presume
 religiosas competencias;
 ni dexará de imitarle,
 ni acertará si le dexa.

SONETO Y DECIMA
à la Fiel Naue.

EL Pielago profundo en dulce puerto,
La tormenta espantosa en feliz suerte,
Por ti (ò Naue Catholica) conuierte
La Fè Piloto que te rije experto.
Sin recelar temor por rumbo incierto,
Sin peligrar horrores de la muerte,
Rompe las ondas tu constancia fuerte,
Logra tu deuocion dichoso acierto.
Triunfante venceras tus enemigos
Honores dando à el Mar luzes à el Cielo,
A la Fè esfuerzo y à el amor feruores;
Pero que mucho si se son amigos,
Siempre fieles, tu encendido zelo,
Y el que dà Norte en Pan, vida en ardores.

Que mucho salga triunfante
de Fè armada y deuocion
(Catholica Religion)
nuestra Iglesia Militante?
si tteba siempre delante,
à el entrar en la batalla,
por Esteque, por Muralia,
para herir, para defensa
el grano de Mies inmensa
que la Fè abreuado balla.

A LA INFIEL NAVE.

EN el Mar de tus culpas naufragante,
 (O Naucecilla) iaces desdichada,
 Del Puerto sacro buyes apartada,
 Quando el Norte de Fè pierdes errante.
 El sustento te falta en la flammante
 Luz fugitiua en mano remontada.
 Quien desprecia à el Piloto halle ayrada
 En ondas del rigor muerte à el instante.
 Ya pues de sus errores compelida,
 Sin Fe, sin Esperanca, sin sustento
 Tendras en el profundo eterna muerte;
 Mas como as de goçar gloriosa vida:
 Si fue para alcanzarla, tu instrumento,
 Mar infiel, viento horrible, injuria fuerte,

Padeciendo triste muerte,
 y gozando alegre vida
 con la gloria mas crecida,
 y con la pena mas fuerte,
 Alma en esta Mesa aduierte,
 y mira como el sabor
 que se niega con rigor,
 y se concede piadoso,
 lo alcanza el justo dichoso,
 lo pierde el injusto error.



SONETO DEL AVTOR

à el intento del Altar.

Fiero Gigante, Remora atreuida
 Que incendios vences, que las Naos detienes,
 En seguimiento de vn Pan blanco vienes,
 Que es Dios: si es Hombre, q̃ es rigor: si es vida.
 Darle caca, procuras, y es perdida
 Tu diligencia: si buscaras bienes
 En el, y no los males, que preuienes,
 Te hallarás dulce à su costado asida.
 Ciega prosigues con desprecios viles;
 Terca caminas à el fracaso horrible:
 Ni aun debil Rayo as visto del Aurora.
 Huye, que haze trincheas de viriles;
 Y quando tu arrogancia mas plausible,
 Su Nave canta, y tu Galera llora.

Errabimus
 à via veri
 tatis, &
 Sol intelli
 gentia non
 est ortus no
 bis. Sap. 5

Cap. V. En que se refiere el pensamiento del Arco y Al
 tar de los Padres de San Francisco.

ANO ser conocidas las singulares grande
 zas de CORDOVA me fuera licito dar fin
 à la Relacion con lo visto; pues las mayo
 res, no llenan tanto, que se imagine no quedà mas;
 y mientras mas se miran, mas espanto causan, y
 dispiertan nuevos deseos à verlas.

Poco distaua deste nuevo Cielo, el suntuoso Arco y Altar de los afectuosísimos Hijos de Fráncisco, tan lucido y rico, que à el pensamiento solo de verlo, se anticiparon los premios que à tal maquina le eran devidos; accien digna de que la emprendiesen tales Hijos: pues solo ellos le podian dar glorioso fin y termino. El Arco, fueron cinco; porque à el principal se le insertaró quatro à los lados; la causa, pretender se embarazase todo el ancho de la Calle de la Feria por la parte mas estendida, que es la puerta del Conueto hasta el Portillo de los Mercaderes. Fundamento fueron del Altar que arriba se formò, porque se conociese era legitimo parto de Tùncles. Conocido el ancho, facil sera penetrar la altura, proporcionandose esta, cõ aquel. El Arco de en medio dominaua los quatro de los lados, en ellos de miraron ocho ríchos, porque se hizieron cõ haces. En este cimientto estribauan ocho cueiros de Altates, quatro en el principal Arco, y dos en cada lado suyo, vestido todo de Brocateles Carmesies y Pajizos tan preciosos, que para tener todo adorno no necesitaua de curiosos sobrepuestos. El Cielo del mayor Arco estubo sembrado de ricas Laminas y Espijos todos guarnecidos de Plata, entremetido: Fauteres y Payles, tan à lo galante y curiello, que cada una de positi, era vna cumplida florista. Las Cornijas, y medias Cañas de los demas Arcos, con el mismo adorno y compostura con tal conformidad y pro-

porcion, que el mirar vno, era mirarlos todos.

Començò el pensamiento el primer cuerpo de arriba dellos quatro, q̄ sobre el Arco principal carguan, dō de se vido vna Imagen ricamente vestida, por pedestal y aliento vnos naturales Cipreses, Clauales y otras Flores, que el tiempo en vna fertil Primavera ofrece: representacion de la Iglesia, con el lugar de Cárates que lo dice. *Hortus conclusus Soror mea Sponsa*. En lo infimo del Altar estaua vna puerta formada de Cipreses, juto á ella el Seráfico Padre Francisco, con vna letra, que dá la causa de su realce y superioridad.

Cant. cap

4.

Del Iardin del Serafin,

quanto se humilla la Planta:

tanto (á mi ver) se levanta

hasta el Celeste Iardin.

Vn Angelabriendōsela, y conuidandole entre á fecundar la Iglesia con su exēplo y doctrina: efecto, que la misma confiesa con este tercero.

Aunque soy Guerto cerrado,

tanto de Francisco soy,

que por el fecunda esloy.

En el siguiente cuerpo se fabricó vna vistosa Fuente con quatro Rosas, que dauan dulce licor á el vniuerso, por Timbre vna Custodia, y por titulo esta letra. *Fons signatus*, acompañada cō otra Castellana.

Soy Fuente, quien el Iordan

de Plata humilla corrientes:

mas por ciertos accidentes

Dios me a sellado con Pan.

Correspondian a estas quatro bocas, las quatro mas celebradas Virtudes, Fè, Esperança, Charidad y Gracia, proporcionados con su calidad los vestidos; Virtudes por quien se alcançaua el saludable Pan que significa esta Fuente. Autorizaron el pensamiento las letras que cada vna ocupa. La Fè. *Apud te, est fons vite, & in lumine tuo vidēbimus lumen.* La Charidad muy sin cumplimiento haze el combite. *Qui sitit veniat, & qui vult accipiat aquam vite gratis.* No menos cumplida se mira la Esperança. *Ego sitiēti dabo de fonte aqua vite.* Por vltima arroxa el resto la Gracia *Fons patens Domui Iacob in ablutionē peccatoris*

En las quatro Columnas desta Fuente se veían quatro Inquisidores con Cruz Roxa y Bandera, como Atlantes de la Fè, aquien sustentauan con feruoroso zelo: Hijos todos desta Religion, y assi se entienda de todos los sujetos, que este Altar contiene. En el tercer cuerpo estauan quatro crecidas Plantas, dando á entēder el efecto de Fracisco en fecundar la Iglesia; dos q̄ dauā fruto de letras, assi en lo Escolastico, Místico, y Político, como en el espíritu necesario para la Predicació, el Doctor Serafico S. Buenavétura có vna letra q̄ dize su virtud preeminēte y soberana

Golfos (fino de Christal)

de Sacramentos del Cielo

farcò de mi Pénma el bu. lo.

En otra nõ menos arrogante muestra el milagro-
sísimo Antonio su eficacia y valor.

De Dios soy obrero tal,
que à mi ciencia y mi Doctrina
el mayor Monte se inclina.

No era bien, que quien tanto lució en soberanas
virtudes, Planta tan Diuina, que á sido bastante á
llenar de Hijos esos Cielos como la pobre y humil
de Clara, se quedase fuera deste largir, en el se vi-
do con este terceto.

Mas que la luz meridiana
soy Clara, y tan Clara soy,
que à el mesmo Sol luzes doy.

Apareciose entre los tres el Rico Pobre, pues de-
xa vn Reyno por serlo, y tiene à mas suerte el Sayal
aspero, que la Corona y Cetro que le ofrece la na-
cion Francesa, el Gloriosísimo Obispo Luys, seña-
lando tres versos, el seruicio que à Dios hizo, y el
premio, que en su correspondencia alcançò.

Regia Corona di à Dios,
y Dios que de Rey blasona,
me à buelto Mitra y Corona.

En el vltimo cuerpo, que es el quarto, se pusie-
ron quatro materias de Theologia con quatro lu-
gares de Escripura, que bien aduertidos se ladean
a conocer quan debidos son sus efectos á el Sacra-
mento del Altar.

La primera es de la Trinidad Santísima, con el lugar de Abraham; que viendo tres huéspedes en la Mesa, adoró vno en todos tres; conodimieto adquirido por la Mesa y Minjar en que estaua figurado este Sacramento. La segunda de la Encarnacion de Verbo, con el lugar del Psalmo. *Implebitur Sanctioram gentium*: Dó de estos Padres leyó del Hebreo *Implebitur Sanctiorum gentium*. Explicandolos así: Que engendró el Padre Eterno al su Hijo con inclinacion de darle Sacramentado, de donde (aunque por espesas celosias) se rastica, encarnar el Verbo, obligado del afecto y voluntaria Sacramentarse. La tercera de los Atributos diuinos, con el lugar de San Ioan. *Dignus est Agnus qui occisus est accipere virtutem, & Diuinitatem, & Fortitudinem, & Gloriam, & Honorem*. Dando à entender, que en tanto se conocen en Dios estas grandezas y Atributos: en quáto Cordero muerto le miramos, figura deste diuino Sacramento. La quarta es de Leyes, cō las palabras de Pablo. *Qui enim manducat & bibit indigne &c.* Poniedo por estatuto y Ley, que alcançará la vida eterna, quié dispuesto llegar a esta Mesa, y perpetua muerte, quien sin disposicion y limpieza. Dan à entéder mejor estas Materias quatro Sâtos, que en los otros quatro Altares de los colaterales Arcos se miran, q, yâ con la creencia y efectos las enseñan, y yâ cō sus milagros las apoyan. Oyanse las letras, que orlauan estas Materias.

Gene. 18.

Psal. 109.

Apoc. 5.

1. Cor. 11.

DE TRINIDAD.

Tanto de aquesta deidad
puede en vn breue bocado
la sombra que me á enseñado
à el Sol de la Trinidad.

DE ATRIBVTOS.

A este Cordero nenado
oy la gloria le cantad
Angeles, porque es deidad,
aunque està disimulado.

DE ENCARNACION.

Deste Pan es la excelencia
tal, que yo segundo Adan
soy inclinado à este Pan
desde mi primera esencia.

DE LEYES.

Yo soy Dios Supremo Rey,
y doy por ley verdadera,
que el que me comiere muera,
fino come segun ley.

Ocupauan vltimamente los nichos de los Arcos,
quatro Pontifices, y quatro Cardenales, todos lus-
trosos Hijos de tan gran Padre como Francisco; q̃
claro està se auian de ver tales Plantas, quando tal
Hortelano las cultiua, y mas con el cuydado de des-
terrar deste Lardin à el Aquilon, viento dañoso y
desabrido, y admitir à el apacible y quieto el Aus-
tro vientos dos, que en figura de dos galantes man-
cebos se aparecieron por corona deste edificio, casi
pendientes del Ayre con singular modo y traza.

Cant. 4.

O tengo de confesar culpa, digna de riguroso cas-
tigo, por lo corto que è andado en tal maquina, ô
me è de disculpar con los demas Altares, que no vo-
zes fuyas: sino gritos oygo, para que presto acuda à
describir sus grandezas, basteme dezir delas presen-
tes, quan bien estos Padres mezclaro lo misterioso
del asunto, que les pidiò Cordoua, en sacar à luz lo
lucido y honroso de su Religion: pero bastaua ser

Saco del Serafico Padre, para que en el se viciá dos, tan distantes cosas, honor propio, y premio tan abundante como la Ciudad les dió, a quien acompañará los que preuenidos tiene nuestro Dios por el servicio presente. De las Poesias muchas, que este Arco y Altar tubo, solo llegó à mis manos este Soneto, segunda explicacion suya.

*Abrió el Angel la puerta sacrosanta
Del Iardin à Francisco, donde explica
Los Botones en flor, que frutifica
Con letras y virtudes, que en el planta.
Del Pan diuino, que es la Fuente Santa,
Corre la Gracia, que las viuifica:
El Sacro, en pero, Tribunal indica,
Que sin la Fè se sacará la Planta.
En el vapor an suauidad las flores,
Fuga obediente el Aquilon concibe,
El Austro sopla manso en los olores,
De las quatro Virtudes los recibe;
Luego bien certifican los mayores,
Que destas flores este Guerto vine,*



Cap. VI. De la propiedad del Bosque, variedad de Arboles y Animales que en el se contenian, y del vltimo Arco de la Calle.

BIEN pudiera la vista ò dar muestras de rendimiento, ò quejarse de quien no advertia su cansancio, à no hallar junto cò el deleyte

la nouedad à cada paso. A muy pocos se ofreciò vn pismo, se apareciò vn prodigio, ta portentoso, que desmintiendo imaginaciones de desaseo, dió lugar à que se aprehendiese la mesma curiosidad y gala, la mesma amenidad y dulçura.

Con las Casas desta Calle de la Feria conuezinà vnos antiguos Muros, tan altos (que conserio mucho los quirtos de aquellos) predominan à su mayor altura seis estados; sirven algunos destos de descollado ventanaje à las Casas, que à las espaldas de esta Calle se mirà. Qualquiera duda que se pudiera ofrecer se resuelue, có sauer es esta la parte mas baja dela Ciudad, y aquella la mas alta, aun en tan poco distrito de anchura como veinte baras.

O ya la consumidora polilla del tiempo, ò el descuydo del necesario reparo, fue causa de desmantelarse el Muro hazia esta parte, trayéndose consigo las Casas, que alcançò la maquina. Ocuparon tanto el ancho de la Calle los desasidos materiales, que apenas dexauan vn ordinario paso, no dando lugar à algun pulimento y gala: antes causando indecencia y desaseo, no permitido en ramaña fiesta, en solemidad tan grande. Tomò a cargo sitio tal para su adorno el Capitan don Diego de Argote y Villalta, tan zeloso de su Republica, tan acertado en sus acciones, como la sangre que le ilustra, declara; licor, que perficiona tanto à quien le toca, que à pesar de inclinaciones siniestras, y naturales trauielos apoya

de noble, y de valeroso acredita. No ignora la experiencia este renombre: pues quándo esta esclarecida Patria se veía (ò miserab'le siglo) en poder de tã in trufos Hijos, como à su pe sar ennoblecian su Imperio con sus Muros, animoso se opuso à el riesgo de desocupar las venas por tomar posesion de lo que tanta parte oy le toca, por ganadores de Cordoua entre los demas que acompañarò su animo y zelo. Casa con que se ilustran à el presente muchas de España, y son pocas las que en esta Ciudad no participan de tan noble y valerosa sangre. Claro està q̃ era necesaria preuencion tanta, para que la acciò de vn descendiente suyo premiasse esta Republica cò Dò y premio copioso, como se colige del que premia, correspondiente à inuencion de tanta grandeza, y costa, mirando en esto lo lucido del efecto, y el zelo con que acudiò à seruirle, y à festejar à su Dios. Començò pues lo propuesto el dicho don Diego, y ha ziendo recoger la tierra, descubrió todo el claro de la Calle, formando vn pequeño Muro para mexor disposicion del pensamiento. Prosiguiò la fuga desde bara y media del suelo, y mostrò su cima à considerable y estendido distrito del; bastante à que le ocupasen casi cinquẽta pies de crecidos Arboles, que dando pedaços de desierta tierra para mas à lo natural fabricar el intento comenzado. Hazian labor y obra las piedras y troços de los materiales, a quien acompañaron vistosos riscos y peladas peñas, tray-

das para el intento, con que se descubria el camino de vn Rio, y de mas arroyuelos, que el Parayso abraçauan, teniendo su principio de lo supremo del.

Hallose el agua muy cerca para que bañase estas Plantas: pues la pared del antiguo Muro q̃ è dicho, corona deste Bosque, es cerca de los Jardines de vnas principales y solariegas Casas, que habira el noble y esclarecido renombre de los Saauedras. Detubose el Agua en sus estanques, para que â tiempo cō mayor abundancia la arrojasen y se pudierā formar fuenteçillas, y manantiales, tan propios, que engañaran â el mas entendido.

Dos Puertas se hizieron en la estancia; la principal y mas peligrosa guardaua vn fiero Etiope, traça de encantado Gigante, propiſsimas â su fortaleza las armas, dispuestas siempre â sangrienta guerra; tâto el zelo, y el cuydado tanto. La segunda, y mas oculta, vna Serranilla hermosa, muy â lo galante vestida con Arco y Saeta en sus manos, la guardaua; paseaua el Bosque, con tanto donayre y gala, que se conocia en su desenfado su dominio. La Fé le intitulò el Auctor, q̃ esperaua con certeza de mortal efecto â la Heregia, por verle pretendiente de la mas fabrosa fruta, que contenia el Bosque.

Formose en vna parte del Rio vna balsa, capaz de algunos Barcos, que la ocupauan; en ellos andauan Pescadores con Cañas y demas aderezo en las manos; de cuyos lances, se mirauan en los ançuelos

presos por instantes diferencias de pescados; q̄ por todo el Rio discurriá, traydos para el intentō viuos á el sitio; tan sin confundirse los vnos cō los otros, que se imaginò en su pequenez lo estédido de Guadalquivir. Bajauan las aguas con vn murmuréo apacible; no se si seruián de acordado instrumento, à cuyas voces se acomodauan las mas alegres de los mas parleros Paxarillos, que enjaulados maricauan las copas de las plantas. Alfombraronse de Grama las orillas por partes, por otras de vistosas yeruezuelas: cuyo verdor y lozania era tanto, que parecia no estrañauan el solar que adquirieron vn instante antes. Salian puntas à el modo de isletas, y en ellas se veían lauadas Guijas, y menuda Arena; à el parecer resacas, ò resultas de sus crecientes. A el fin todo stã à lo natural y legitimo, que con estar tan à los ojos el celebrádo Betis, ni aun conociò pequeña diferencia en lo dicho. Cubrián los puestos de los manantiales ran entremetidas y espesas Zarcas, formando pequeña puerta para descubrir sus Christales: que pareció la obra de estendidos siglos, la que (en la verdad) fue de dos oras.

Hizieronse quarteles de Arboleda, tan espesos algunos, que eran bastantes à encubrir muchos Cagadores, que los corrian. Trasplantaronse frutales, tan llenas sus ramas de sazonadas frutas, que siruieron de admiracion à el tiempo con la anticipacion del sacono, y de regocijo à el deseo, que las esperaua:

venciédo en esta nouedad el zelo fogoso del Autor las fuerzas del natural, que detenía el sabor, olor, y parecer de lo que el Bosque ofrecia. No tan à lo seguro se podia discurrir por sus veredas, que no aterrorizase lo fiero de vn Leon (solo este animal se hallò fingido en la estancia.) Lo valiente de vn Nobillo, que haziendo con sus vñas surcos en la tierra, à no verse preso, tomara venganza del mas escódido que de su fiereza se burlaua. Lo espantoso del veloz Cieruo, tan crecidas, y redobladas sus Armas, q̄ bié pronosticauan su valor. El Iabali erigado, à quié no venció el tropel continuo dela Plebe. La diuersidad de sueltos Corzos. Lo corpulento de vn Africano Carnero. Lo carnizero de vn Lobo, y vna Loba, q̄ junto à esta lo zeloso de ser madre de cinco cachoruelos, causaua vn cumplido temor. Y finalmente la muchedumbre de otros animales, que la cercana Sierra incorpora: tan fieros algunos, que se ignora la traza de poderlos traer vivos à concurso tal. Sugestauan su fiereza en este sitio cuerdas, pendientes de los gruesos troncos. Solo bastáte copia de Conejuelos, y Liebres discurrían libres por el Bosque, y demas Animales, que ni su fiereza podia causar daño, ni el concurso espantarles. El manso Corderillo pascia las orillas de las aguas: que la diligencia les auia dado ser de fertiles Dehesas. El jugueton Cabritillo subia por la mas encumbrada Peña buscando la sabrosa Planta; y tan hallados todos, que, ò no hallaró

diferencia en el sitio del natural y propio, ò quisieró (aunque brutos) tener parte en el regocijo y fiesta: pues se dedicaua â su criador y Dios. Haziâ sus presas la astuta ycautelosa Zorra en los simples Conejuelos. Medrosos buscauâ el Lagarto, Culebra, y demas inmundos Animales el sustento, huiêdo el azerado pico de la corpulêta y descollada Grulla y Cigüeña, que aqui se vieron. Con notable pompa, cõ vistosa gala, y con indecible arrogâcia coronaua vn Risco la Real Aguila, rindiêdole vasallaje las demas Aues, que aprehendiâ el Monte. La ligera Garça le acompaña. La gentileza de la Zayda daua que notar, y no menos lo particular que es en esta Prouincia, mostrando en su ferocidad y quietud lo Real que en si se encierra. El Pêso Real sirue de Espejo, que hiriêdo en sus Plumas los rayos del Sol forma diuersidad de colores â la vista. No es pintar como querer el hazer relacion delas Aues que aqui se hallaron, q̃ imagino quedo corto: pues en breue espacio que me diuerti en su vista percibí las que notare.

Gansos y Patos, hazian espaciosa estancia en las aguas, goçando lo blando de sus olas. Deporsí hazian clase las Aues de Rapiña: vn Cuerbo, vn Buho, Aguilucho, Girifalte, Quebrâta guesos, Abutarda, y Buytre. Tan cebado vi vn Auejaruco en vna tropa de Colmenas, que a vn lado del Bosque se mirauan: que fue necesario espantarle para defenderlas.

Cubrian el Ayre dentro del Monte diferencias

de otras Aues, blanco del mas lerdo Cacador, que le habitaua; y el modo que tenian para que no gozassen del todo su libertad era, â el tiempo de soltar las y no, tirarles otro, y muertas arrojallas â la Plebe, causando vn deleitable alboroto. Abundancia de Conejuelos matauan, y de la misma suerte los despédian. Lo que mas mouia â risa fue, vn Mico, y vna Mona, q̃ al disparar de las Escopetas, ya medrosos afectauan libertad, ya colericos con graciosas amenazas preuenian la futura venganza. Note el curioso este agregado tã desigual, y diferente, y es fuerza (aunque le niegue el discurso) que le conceda suspèlion y espanto; pues viendo tan â los ojos los contrarios, â necessarissima juzgo la reuolucion de humores, y abundancia de colericos espíritus, con que irritados pretenderian acudir â su natural; y sugeriendoles la pusiôn, y el miedo, entre varias côsultiones se hallarian. Los menores pajarillos, ò burlandose de las vñas del Halcon, Gauilan, y Primilla, que â la vista tienen, como â continuos verdugos de su debilidad, con espíritu incansable alegres contrapun-
 tos arrojan, ò medrosos considerandose en lo feroz de sus manos sin esperanzas de su libertad, dan voces al vulgo les socorra. Otros menos capaces buscando el resguardo de las ramas procurauan su defen-
 sa. Y en fin el menor apize del sitio fue notable, y digno de toda ponderacion, y cuydado. Fue de notable regocijo las enseñadas frases, q̃

foy, y mode. Virracas, Picaças, y Papagayos, en particu-
 lar de estos dos, que á la pregunta de quien pasa, de-
 vido respondia puntual el otro: vn Dios que vá á ca-
 zar, y alternando otros donayres entteroniam á el
 oyente. Abunda. *modis el dicitur av obnlaro*
 Subiam ordenes de Arboleda tan concertadas, q
 delmentian la brevedad de la accion. El Alamo, Pa-
 rayso, Chopo, y Brezno servia de material para for-
 mar las Calles, en tretegiãse Siluestres frutas, pro-
 curando á la mayor altura dar alcance el atrevido
 Paro. A el remate dellas en la parte superior se des-
 cubrió el pensamiento, que encerraua preuencion
 tanta. Un fiero Leon se muestra, por Pedestal vn del
 collado Risco, figura de la Nobilissima Ciudad de
 Cordoua, aceniendole oy por proprias y legitimas Ar-
 mas. Do Piramides le sirven á los lados vn Laurel, y
 Palma, ambas cosas anunciatiuas de sus celebradas
 victorias. La vna mano del Leon incluia vn resplan-
 deciente Sol, Solio de vn manso, e inocente Gordo-
 ro: por quien se entiendo el que apuntò Soloan, dá-
 dole propiedad de quitar culpas; el Magestuoso
 Dios Sacramentado, con la mesma letra, que orla
 la Tarjeta. Alados Espiritus le cercan para mayor
 claridad de entender. La otra mano del León ocupa
 vn Benablo, que dize el afecto con q̄ saca las Armas
 para defender á su Dios, dando de nuebo muchas, q̄
 á los pies se miran, á sus Ciudadanos, para que esfor-
 gados le acompañen en la empresa.

Llegò la Custodia à ver el aparato deste Bosque y se oyó à tiempo vn espantoso fragorido de vn Mosquete, Pieza de Leua: para que prevenido el contrario se hallase. Entró por la principal Puerta dela Estancia vn Monstruo, vn Temor, vn Infierno, con figura de Dragon, arrojando tanto fuego por la Boca como furia Diabolica por los ojos. Dexa muerto à el Etiope Gigante; pretende proseguir en tal efecto con la hermosa Nina, que figura la Fe; ayrosa ella, y con no pequeño esfuerzo pide à su Dios licencia para la Batalla; toma vn Benablo de los muchos, q̃ à los pies del Leon estauan, haziendo à su Señor segunda cortesía, y rendimiento, aguarda el primer tiempo dela Fiera, y co ayroso brío y valor, se atrauiesa el pecho, dexándole bregar en su peçonosa sangre. Vana rindiò las Armas à vn Diuino Fénix, q̃ aléuò su brazo: para q̃ le desagraviase de la ofensa, q̃ el perfido Heresiarca Hugonote en Tulemo le auia hecho.

Bien meració el actor toda suspensión, y aplauso; y lo q̃ mas admiró fue, el copartimiento de los sitios, tan proporcionados à las acciones, en ellos se exercitarò, q̃ aunque a vn tiempo tantas juntas, no se dejó de goçar el menorilde de todas. Poco (despues de auer pasado la Proceñio) diuò el Bosque, por no poder sugetar mas la fereza de tato cruel, y furioso Animal; bastàte fue el tiempo, para q̃ todos goçasen tal Prodigio, tal inuencion, y novedad, tal Siua de mayor luitre de este Bosque, el siguiente Poema.

Bañó en vn tiempo el Liri caudalofo
 el Elifeo Penfil, el sacro Guerto
 de Hesperides eftancia, el monufo
 Reyno de Anteo, donde jaze oy muerto,
 aquel fiero Dragon, aquel famofo
 Guarda del fruio, que por lo encubierta
 difpierta Eurifteo en Hercules cuydado,
 y el Hecho, acierto en mi de mi cuydado.

A la noticia de riqueza tanta,
 a la hermafura que el lugar ofrece,
 a vna mufica tal, que dulce encanta,
 a quien el Bronce eternizar merece
 animofa mi Pluma fe lebanza,
 temerofa mi Ingenio fe adormece,
 y entre el animo y miedo me afegura
 lo Hermofo ya, lo Rico, y la dulçura.

Vido fe vn Promontorio enja chambra,
 tan excelfa refide, que defmiente
 el Raro, mas futil de clara lumbre,
 inz gando el Pedestal por lo eminente
 aduirtio fe a el mirar la minchedumbre
 de dulces Aguas de vna clara Fuente,
 o que con aqueductos fe previene,
 o que en los Cielos fu principio tiene.

Diome viflumbres de Vorado Rifco,
 (no fe fi porque el Sol le da refido)
 vn parto del Chrifal, que a vn Obelifco
 en fu aultero regazo a recogido,
 coronale vn rapante Bafilifco,
 (tal de vn Leon fe mira lo efulpido)
 verde Laurel y vna triunfante Oliba
 Piramides fe fon en quien efrina.

Vello Sol por trofeo en vna Mano
 tiene el Leon, que lo Cordova figura,

vn manso Corderillo ocupa el Plano,
 Angeles le sustentan en la altura,
 muestra lo preeminente y soberano,
 y aunque escoje por casa esta espesura,
 y entre las Flores y Arbotes se espacia,
 absoluto Señor es de la gracia.
 En la siniestra Mano resplandee
 vn Benablo se mira; y á el reparo;
 Aljaua tan lucida, y prepotente
 que á Herejes puntas es bastante amparo;
 diralo el Enemigo, que á el presente,
 arrogante procura (ó casa raro!)
 derajar á vn Dios Hombre, á vn Rey Divino,
 que su Carne da en Pan, su Sangre en Vino.
 Vido se en el Hespereo, vigilante
 Dragon horrible; tan audaz compuerta,
 que apenas el mirar de vn triste Amante
 entra en su Estancia, quando sin que advierta
 se halla preso en sus vñas: por Atlante
 deste Bosque tambien se ve á la Puerta
 vn Enope fiero, tal su raza,
 qual descubre en su mano herrada Maza.
 Guarda de una Serrana, en quien lo hermoso
 real, del todo en su Rostro se ve incluso,
 que el Sol no dudo se allara inuidioso;
 de Rosado Tálamo se viste á el viso;
 y á no mirarse el Oro era fír, ofuso
 creer que sus Cabellos en el puso;
 la guarnición que cubre la Escarlatina
 ni se si eran sus Manos, ó la Plata.
 Tanta Deidad goza en Flores tantas,
 quantas el fresco Bosque contenga;
 ya dulces voces, ya copadas Plantas,
 que en fresca amenidad, que en armonia,

por igualarse a prender sacrosantas; que ne
 casi duda la tierra si las cenizas de la
 mas edificatorio; y obra tan rara, que el
 que es Bosque de la Fe fácil declara; que
 Tenia en su sereno Ninfa vella
 (por quien gozar de su Jardín el frasco)
 Cazadores tan desfogos, que la Estrella
 mas errante; y el sol pagó tributos
 dulce forma la Fénix que rellena
 con el fuego de un negro luto
 por ver que presa a su querida esposa
 lleban a el Consistorio de la Diosa
 en ver que el Bosque se le rinde
 que el mas fiero Leon sujeta el bruto
 que no ay Arbol ni Flor que no le brinde
 que no ofende el calor, ni asiste el frio; que
 que todo el curso natural rescinde
 hasta ofracente Flores el feno
 queta el fiero pascor, aligra como
 Plaza anchurosa de una excelso Torre
 Desde ella aduerne la segunda entrada
 y aorro Hercules mira, que arrendido
 juega fiero y audaz su Maza herrada
 cuyo valor obliga, a que tendido
 el Eriope dexa en la estaceta
 la vida con que a tantos a ofendido
 que viendose triunfante en tal empresa
 segura juzga ya la rica Presa
 Libre la entrada con resuelto intento
 comienza a desasar fruta sabrosa
 Manjanzas de Oro son, cuyo sustento
 se consagra en las Aras de una Diosa
 Aquien no a de fallar el enfiemiento
 y quien con osadia valerosa

no defiende del Arbol de la vida
 dulce *Mangana*, Celestial Comida?
 No dà lugar el amoroso afecto,
 a que la Nina rema d'el Enemigo,
 con varonil esfuerzo, y viril aspecto
 premiene a el *Lejano* al castigo,
 que para conseguir mortal efecto,
 bastò el romper las *Armas* (mucho digo)
 solo en mirarle le dejó temblando,
 rindiendo a su níñez corona y mando.
 Vencedora la *Fé* triunfante *Palma*
 saca en las fiestas, que en los *desagravios*
 tan glorioso solicita el *Alma*;
 no goze no en su Canto tiernos labios
 introduzca en el pecho dulce calma,
 niegue para tal Dios viles agravios,
 ya que con larga mano en un bocado,
 tantos bienes de gracia nos a dado.
 Juzgué à proposito, la *Fabula* de los *hesperos*
 Guantos, tan celebrados de todos los *Poetas*. Y si
 mádo en ellos la imaginacion amenidad y adorno,
 no pienso llega à el verdadero de este *Bosque*; y bas
 te dezir por ultimo *Encomio*, auyo a sonno de *Dei*
 dad el pensamiento, pues conocí d'ose esta, en que
 dà ser a lo mas vil y desechado: siédo tal el sitio pre
 sente, y levantandole à ser blanco de tan lucidos in
 genios como este *Cielo* encierra, su curiosidad se
 autoriza, y su *lunentor* se alaba.
 Claro està que era necesario refrescoral como el
 pasado *Bosque*, para entrar en empresa donde ne-

ceñita el Ingenio de camino largo para llegar â la verdadera inteligencia de todo ô casi vn Testamento Viejo, como el Arco siguiente nos propuso, fin y remate de la Calle de la Feria. Fatigada la vista algun tanto dela extensidad de grandezas, que en los objetos pasados se le auia ofrecido, procurô lo alegre de lo Carmesi de que se vistió este Triunfo, y lo Blanco del Galon de Seda que con dos ordenes formaua zanezas, alentarla: para que con desahogo pudiera remitir â el Discurso curiosidades no vistas, riquezas no imaginadas, y pensamientos no oydos: y deshechas las tinieblas, que lo bueno y nuevo era fuerza le ocasionasen, conociera su entidad y Gala; most. ó la particular en la proporcion, que guardô con el ancho de la Calle su anchura y alto. Tres claros tubo; el principal Arco, Redondo; los Colaterales, en quadro, en el vno el açote y espanto de los Fiestosos Sanson con vna Quixada en la mano, que de si arrojaua copioso caudal de Agua; significando el relicor, el que el verdadero fiel recibe en el Sacramento del Altar, con que, como otro Sanson, no solo satisface la sed q̃ le aflige: sino cobra fuerzas para resistir las furias que el Hereje contra el lebanta, y en particular contra este Diuino Pan, el lugar dela imagen lo dize.

Indic. 25.

Quibus
haustis re-
focillauit
spiritum,
et vires
recepit.

En el correspondiente nicho se vido el mesmo Iayan despedazando vn Leon, y quitandole de la Boca vn Panal de Miel, que en el Cadauer labrado

auian las Abejas; que es bien q̃ el Soldado de Christo quite de la pestilencial Boca del Hereje. (quando la lengua le baldona, y los dientes le despedazan) el Bocado sabroso, q̃ excede à toda dulçura y regalo, con que desagrauia à su Dios. Daua el primer nicho segunda vista, y ofrecia en ella vn horrible y espantoso Leon, por presa vn Corderillo manso, en quien con indecible ferocidad auia entregado sus viñas; y correspondiente en el otro, el mismo Cordero dominando à el Leon, y siendo bastantes sus tiernos y debiles colmillos, para tenerle despedazado y muerto entre ellos; que no porq̃ el manso Cordero Christo se deje despedazar en alguna ocasion de los crueles Leones, y feroces Tigres de falsos Sectatarios, le faltan fuerzas, para ser en esta mesma especie de Cordero) boluer por si, deshaziendo sus orgullos, y abatiendo sus mas arrogantes intentos.

Mediaua entre este Arco y su primer cuerpo, vna Cornija tangalante y artificiosa, que no pudiera la sutileza del Pincel esculpirla tal en mas noble materia, que vnas tablas de que se formaua. Cõtenia este tres nichos, todos en quadro; el de en medio ocupaua el Sabio Rey, cõ tal adorno y compostura, como vestido de Chamelote de seda Morado, con tejidos y Alamares de fino Oro, Capa de Brocado de tres altos, colores Blanco, Carmeli, y Amarillo; humillado adoraua vn Idolo, que en la parte superior debaxo de vn rico Dosel estaua; junto asì tenia tres hermo-

físimas Mujeres, la Etiopisa Reyna Sabá, vestida
 de Damasco Amarillo y Rosado, que guarnecian
 Flores de Oro; y lo que mas lució en ella fue lo mu-
 cho que el vestido guardava el propio uso de aque-
 lla edad y Siglo, tédida por espalda y hombros grue-
 sa Madoja de Cabellos, no de Oro por lo comun: si-
 no sembrados de finísimas Perlas, tan espesas, que
 no se diferenciavan aquellos. Vna graciosa Gitana,
 con gala de Damasco Verde, Palmas de Oro era los
 tejidos, que la esmaltavan, curiosa y bordada Aran-
 dela, y Cabello tendido, guardando la costumbre y
 uso de esta nacion, y en ambas cosas manojos de Al-
 jofar, y otras preciosas loryas. En fin vna dispuesta y
 gallarda Turca, con vestido de Lama de Oro fino
 Nogueta da, con nuevo esmalte de guarniciones de
 Oro, obseruando en su adorno el uso propio, y tan-
 to, que no milita ser esta vez sola la que auia de lu-
 cir estos vestidos; para que su primer corte fuera a el
 intento del Dia y Misterio. No alcancé de este pasar
 otra cosa, que vn exemplar que pone Dios en los o-
 jos del que a lo licencioso le pierda el respeto negá-
 dole la deuida adoracion y culto: anunciandole el
 castigo permitiendole acabase su mismo delito, y
 en el muriese, no apartandome en esto del parecer
 de los que mejor sienten. El efecto de mi pensamien-
 to hallo, en los Colaterales q'dan ser a este Cuerpo;
 en el primero aquella virtuosa y esforzada Iudic ga-
 la Encarnada su adorno, de Tela de Oro có Tejidos

dello mesmo, corriendo la Cabeça à Holofernes, que
 en rico y vistoso Lecho estava acostado. En el mes-
 mo nicho por la otra parte, el inobediente Saul, ar-
 rojando vna cruel Lanza à David, que en la parte
 correspondiente estava cantando dulces Chancões
 en alabanza de su Dios à el regalado. Son de vna
 concertada Harpa; ambos Reyes con ricos vestidos
 de Verde y Negra Tela de Oro. En la otra parte del
 segundo nicho, el Sacrificio de Abraham, que leban-
 tando el Cuchillo queria dar efecto à el Mandato;
 vn Angel, que le detiene; el tierno Niño humillado.
 Pensamiêto que auisa, que si exemplares de castigo
 se an visto, en quien inobediêre à Dios, è incredulo
 se à mostrado, premios y gloriosos triunfos alcança,
 el que con constante y firme Fe lo obedece, adora, y
 respeta. Certifica esta inteligencia otro nicho, que
 carga sobre el principal de estos tres, y forma el ter-
 cer cuerpo del Arco; mirose en el vn Arbol, que por
 fruto ofreciò muchedumbre de Formas, vn hóbne
 muerto en el tronco, y otro viuo en pie, señalando
 con la mano la fruta, cò algun rezelo de llegar à ella.
 A quel antiguo Arbol miro en el presente; el Precep-
 to de parte de Dios; la inobediencia de Adan; su in-
 stantanea muerte. Y por el contrario goçado de nue-
 ua vida, el que temeroso de la Ley se halla à vista de
 la Fruta. Signifícase vna pequena Piramide, fundamé-
 to de vn medio Globo, que le formauan vistosas flo-
 res: dō de ella auia vna Custodia de Oro cò vna Hostia,

que figuraua el Diuino Sacramêto del Altar, como
 anunciatiua, de que à su Mageliaz se dedica el afec-
 to, se consagra el zelo, del que con feruorosa deuo-
 cion le à desagrauiado, leuantandole en esta fiesta
 suya tã vistosa, rico, y artificioso Arco; que despues
 del premio, que este Señor le señala: serà bien parti-
 cipe de los que esta Ciudad puede darle con repeti-
 dos aplausos. Reciba este pequeño mio en esta De-
 cima.

*À un Dios Hombre se dedica
 tanto bonor, grandeza tanta,
 que siendo humilde la Planta,
 ser accion de vn Monte indico,
 su menor rasgo publica,
 que fue incendio del Amor:
 pues entre tanto esplendor
 (sien lo vno solo) à alcanzado
 el apoyo de aseado,
 y el titulo de Mejor,*

C. A. P. VII. De la Salta, que la Milicia hizo en la Calle
 Nueva, y Altar de los Padres del Carmen.

NO dexará de causar algun dolor apartarse
 de Calle, que en aquella ocasion mas fue
 Cielo: pues mirandola desde vn extremo
 à otro, ni la vista sabia apartarse de su distrito, ni la
 voluntad apetecia otro objeto; à no ofrecerse prin-
 cipios, bastâtes anuncios de lo que des, ues se vido:

con que atonitos los ingenios, tan confusos, como indiferentes, ignorauan el Victor de esta Fiesta; q̃ á darlo, con distincion qualquiera se juzgara apasionada parte. Mirauase lo menos della, aduicetase lo mas, y entre diferencia tal como mas y menos no la hallauan: porque si juzgauan menos entidad en artificios y obras, suplían los afectos, la falta (tantos eran, que bastante mente se conocían) e igualauan mayores fabricas y artificiosas maquinas.

Prueba desto hallè luego á pocos pasos deste vltimo Arco en vna niñeria, que a no acompañarle tantas y tan valiosas circunstancias el menos Sabio por tal le tuviera. Descauan los Señores Diputados de esta Fiesta ocasiones para mostrar el encédido zelo, que les ocupaua el pecho, y disposicion, que en vna Calle, que deciendo á la Libreria donde ya llega el concurso, llamada la Nueva, se pusiera la Milicia, q̃ formò en el Rio la escaramuza y hizo Salba á el Sacramentado Dios, y lo hiziera de nuevo llegando la Custodia, disparando por el Ayre copioso fuego. Determinacion fue con particular pensamieto, por ser poada y vivienda de Franceses esta Calle; para que conocieran quan presto estan los Hijos desta Ciudad á tomar los Puertos de su deprauada intencio y malicia; y quando no el amor, el temor les hagarén sirto do Culto á vn Dios Sacramentado. Saque pues el Soldado deste Señor á vñta de sus Enemigos las Armas, anúncios de su muerte, y claro desagrauio

del ofendido de tales manos; no fue no el Christia-
nismo de quien tantas vezes, en no menos ocasiones
aseguido derrotas, tan en su ofensa; que quizá sino
se huviera asegurado, no llegara à vn tan licencioso
vitraje, con que se les deue negar la parte, que algu-
nos desta nacion podian pretender en tales festejos
de Desagravios: pues si juzgamos por lo q̄ vemos,
es fuerza sea vn paliado Galto, vna veneracion in-
citoria, q̄ mira mas à la comodidad de viuir en nues-
tros Reynos, que à lo que muestra la accion. Formã-
do pues en la pequenez y angostura de esta Calle vn
concertado Campo arrojaron de si tanto fuego los
Mosquetes, que parecia el sitio vn general incendio.
Algun tiempo durò la Salva, y à no ser hecha à vista
del mayor Monarca (con que se negava el hazerse
à otro menor) dixera ya se le hizo el Obelisco mas
suntuoso, à el Triunfo de mayor Magestad, à el Pa-
lacio mas Cortesano, à el Edificio mas artificioso, y
finalmente à el Altar de la Princesa Maria, Madre
de los antiguos y Religiosissimos Hijos del Carme-
lo tan rico y vistoso, que para notar tales calidades
no necesitara su vistolidad y riqueza de ser tocada,
el lexo era bastatissimo indicio dello q̄ el cerca daua
Ocupò el Plano mas à proposito à el pensamien-
to destes Padres del Carmen; su largo diez baras, su
anchura seis, la altura proporcionada à estas dos co-
sas, forma algo de Piramide tubo, que formarò seis
cuerpos de Altares, todos cõ igualdad en el adorno,

y no menos vno que ntro en la riqueza, vestidos de Terciopelo Carmesi, tan bordado de Oro, que apenas se descubria aquel, y con guarnicion de contrahechas flores se le daua el lustre necesario para pasar plaza de Cielo, que acompañadas con muchas luzes, que el Altar tenia en Blandones de Plata sobredorados mostrauan con su Argenteria ser Sol cada flor: pues aporfa brindauan con rayos de luz, tã amorosa, que disponian la vista à mayor gozo en lugar de ofuscarla.

El primer Altar (discurriendo por la parte inferior) era de forma ordinaria llana; admiraua el largo pues tenia el que le di arriba, como fundamento de todos los demas; llenauanle algunas varias curiosidades de Niños y Ramilletteros. En los extremos, dos medios cuerpos formados de naturales flores, tan àel viuo cortado vestido dellas, que ni el mas sutil Pinzel pudo dar mas compasados perfiles àel Ropaje, ni la mas diestra Tisera mas proporcion à las partes; figuras de vn Saluaje, y vna Villana, que en gracioso y rustico coluquio dieron bastante inteligencia à el pensamiento, si con voces graues, y propia colocaciõ de terminos, tan à lo ingenioso como lo enseñaràn vnas quatteras, que à lo vltimo deste Altar pondrè. Seguale el segundo cuerpo algo mas pequeño, porque desde alli comenzaua la forma dicha; la que tenia este era quadrada, dando lugar à la multiplicidad de figuras que le llenauan. Dos cre-

encias en los extremos, la vna era ficio del Benerrabilissimo Padre Fray Gerardo, Ilustre Hijo de esta Sagrada Familia, y Fundador de la Esclarecida Orden de San Ioan, defensora Congregacion de la Iglesia y Reyno de España; Habito de Chamelote color Pardo, Capa Blanca de Raso bordado con fino hilo de Oro, que hazia curiosas y singulares labores, cō Espada en la vna mano, Ginera en la otra, como Capitan de esta Compañia y Soldadesca; à sus pies tenia vna Almohada de Tela de Oro, en quien estaua su Morrion plateado, por adorno vn Monte de Plumas Pardas y Leonadas; Rodela y demas Armas propias à el estado y ocasion, pendia del esta letra.

*Al arma Soldados mios, y con el
que para aquesta ocasion
fundé vuestra Religion.*

Dando animo con ella à muchos Caualleros, q̃ à el siniestro lado deste cuerpo estaua, vestidos muy à lo costoso y bizarro, su materia Tela Verde y Lama Parda, con bordadura de finissimo Oro, de que se hazian flores. Traje de Soldados tenia, desnudas Espadas en las manos, todas con guarniciones doradas, Tahelies ricamente bordados de Oro de Milá, Rodelas forradas de Damasco Carmesi, y lo que mas lucia eran vnas jaquetillas de lo mesmo con Cruz Blanca; vestidura y modo con que estos Caualleros entran en compania. Respondianle à su Capi

tan Gerardo no menos animolos de lo que pretendiô con su letra. Dizen asi.

Con los Rayos de tu Fè,

se mirará en nuestra Espada

la ofensa desagraviada.

El tercer Altar se mirô conforme à Esferica, y en dos Pedestales que contenia, en el vno estaua el glorioso Patriarca S. Pedro Tomas, azerrimo defensor de la Fè, y fiero cuchillo de Herejes, tanto, que mereciô le diesen los Escritores de su vida y hazañas nombre de Alferez de Christo. Mirose cō Bandera de Damasco Carmesi, bordada d Oro toda, daua, no solo cō ella, à entêder su officio: sino cō estos versos.

Por desagraviar à Dios,

como otro Guerrero Marte,

en arboló el Estandarte.

En el otro Pedestal estan el Benerable P. Tomas Vauldense, no con menos zelo y furor, rigiendo cō singular destreza vna aguda Lanza, que remataba en vna Pluma de Plata, refutando falsas proposiciones de Sacramentarios Herejes, por quien alcançô de muchos escritores el nombre de Fuente, donde los Catolicos bebieron destreza y arte para pelear contra ellos. Algunos de los mas tercios en reuerenciar este Diuino Sacramento tenia rendidos à sus pies, y como glorioso del triunfo, que de los presentes auia alcançado preuiente à los demas con la mesma pena. Dize asi.

*De quedar sin mi castigo
ningun Hereje presume,
que oy trueno en Lanza la Pluma.*

Los vestidos, que adornauan à estos dos Sanctissimos Padres, correspondian en color, riqueza, y gala con el del Capitan Gerardo; Habito de Chamelote Pardo, y Capa Blanca de bordado Raso con hilo de Oro, ostentando à fuer de Soldados todo valor, y bizarría. Diferenciabase deste el siguiente Altar, en ser quadrado con grados de menos largo, bastantes para venir à rematar en proporcion con la forma dicha. Ocupauante dos Pedestales, que lo eran de dos las mas Sanctas Hijas desta Sagrada Religion, dos Perlas Preciosísimas, tan valiosas, que quiso el Principe de las Eternidades enriquecer, y adornar su Divino Erario con ellas. En el vno la Sancta Madre Teresa de Iesus, el rico Tesoro de todas las Celéstiales virtudes, el Espejo de la humildad, el deposito de la pureza, y finalmente la Gloria y Honor de nuestras Españas; en vestidos correspondientes ambas à sus Hermanos. Pluma de Rubies en vna mano, vn libro dorado en la otra, dando à entender, que con sus escritos y Doctrina auia defendido el nombre de su Espóso Christo, y dadole todo Culto y Adoracion à su Divino Cuerpo en este Pan consagrado: pues quando aquel cortador Alfange, y destruccion de la Fe Luteró, tanta hizo en Italia, de sacreditando este Sacramento, à porfia, y en contraposicion suya, le bårò

Teresa en España vna Religion tan Santa, vna Cōgregacion tan Religiosa, donde con tanto afecto se daua toda honrra à este Señor, desbaratando por esta parte, lo que por aquella edificaua este peruerso Herefiarca. Acompañauale esta letra.

Sobran para los Herejes, si se visten de este zelo, las Mugeres del Carmelo.

El otro lado de este quarto Cuerpo ocupaua la Gloriosissima Angela Hija del Rey de Bohemia, cō Espada corta en la vna mano, Escudo de Damasco Carmesi en la otra, por guarnición vna Targeta, q̄ encerraua vna Custodia: claro indicio, de que su furor y zelo se ordēnaua à boluer por su Dios Sacramento, no solo con el Libro, que escrivia en defensa deste Sacramento contra el Hereje Bohemio: sino de nuevo contra el Frances, cō su Espada. Dizelo su letra.

Saquē en Bohemia la Espada, y agora la empuño otra vez contra el perfido Frances.

El quinto Cuerpo era de forma Esferica, cō proporcionados repartimientos, que seruián de Balas à dos figuras del grā Profeta y Patriarca Elias. La vna adornaua, vestido de Tela Blanca de Plata, Espada en la vna mano arrojando de si llamas tan viuas, q̄ se burlauan de las mas verdaderas; en la otra Baston de Terciopelo Carmesi, y clauaçon dorada. Veíase

3. Reg. 18.

â sus pies algunos de los Profetas y Sacerdotes del Dios Baah, a quien adorauan, y de quien haze mencion la Eferitura, quitandoles la vida el Sancto Profeta, como â ofensores de su Dios: pues le negauan el deuido Culto. Fortaleza deriuada dela virtud del Pan, que ya de mano de vn Cuerdo, ya de la Viuda de Sarepta auia recibido, figura del Sacramento del Altar. Dixolo en esta letra.

Satisfecho deo â Dios,

como primer Capitan,

porque cené de este Pan

En el otro lado estaua el mesmo Profeta recostado sobre vn Risco, â el pie de vn Arbol, ocupado de vn pesado sueño, vn Angel â su lado vestido de Leonada Tela, con Alamares de Oro, Alas de Pluma colorados matices, vna Girnalda de vistosas flores en la Cabeça, ofreciendole vn Pan, en tiempo, que perseguido y agrauado de Iezabel huía de su Corte, dando â entéder, que no ay mas eficaz remedio, ni mas presta Medicina para deshazer agrauios, que este Pã Consagrado. A cuyas palabras Latinas que dixo el Angel, le correspondieron para su mayor claridad las siguientes.

Viste el Pan, desnuda el sueño.

y triunfaras de esta suerte

del Agrauio y de la Muerte.

Era Corona de este Edificio el ultimo Altar, su forma quadrada, hermoſcaualò vna Imagen de N.

Señora Madre de esta Religion y Familia; Habito y Capa todo de Rica Tela de Oro y Plata, vn hermosísimo Sol de Oro en las manos, como dando à entender, baajua de esos Cielos à recoger y guardar en aquella Custodia el Cuerpo Glorioso de su Preciosísimo Hijo, que arrastrado, y vltrejando andaua por inmundos Pescbres de Animales; y vna letra cõ que animaua à sus Hijos, salierà à la defensa desagrauiado à su Dios, armandose del zelo de su Patriarca Elias.

Induite armaturan zelus illius.

Formaua vn nicho, donde esta Señora estaua, vn galante Arco de Flores de Argenteria, y para mayor grãdeza le cubria vn rico Dosel de Tela Encarnada, con cayd's de Damasco Carmesi bordado de Oro, con los Escudos de la Religión, en medio vn Pelicano curiosamente labrado, representacion de Christo en este Sacramento, hiriendose en el Pecho con el pico para dar viuifico sustento à los Polluelos con su Sangre, que ansiosamente bebian. Significando en esta figura, que nuestra vida y augmentos està vinculada en la Carne y Sangre de Christo, y que armados con ella facil será à alcançar tales Donos.

No dexarà de ser eterna la memoria de Altar tan grandioso; pues quando Religion tan Santa, y Ordẽ tan graue, tuuiera perdido mucho lustre, del abundante que oy tiene de Letras, y colmada Santidad, con que exemplifica la redõdez del Orbe, pues por todo el se estiende, con el se acreditarà, y resarcirà

qualquier descredito, acrecentando deuociõ en los Fieles para su instituto: pues con tanta largueza cū plen el ser defensores de su Maestro Christo, aquíé confiesan, y por quien ponen las vidas en las ocasiones que los Enemigos le ofenden. Tubo este Altar muchas Poetas Latinas y Castellanas, solo alcanzè de ellas estas dos Decimas en alabanza de la Nobilissima Ciudad de Cordoua, y el Romance que en declaracion del pensamiento se puso.

HAze el delito famoso,
y mas memorable el hecho
Cordoua e nlo satisfecho,
que Francia por lo alebofo,
En desempeño glorioso
consagra à Dios como immensa
tan gallarda recompensa,
que es blanco de su intencion
dar una satisfacion,
que compita con la ofensa.

POR trofeo à el desagraviõ,
con tales honrras intenta
sacar triunfo de la afrenta,
y hazer gloria del Agrauio.
Y pues en esquire sabio,
aplansos ofrece à el doble,
ciña sus sienes el Roble,
ò el Oro su frente entalle,
venza, triunfe, y a vasalle
y fana, valiente y noble.

R O M A N C E.

Zigala, que significa
aqueste Monte encendido
que à un mismo tiempo ocasiona
alborozo y regorijo?

Que descienden estas Armas?
que hombres son estos que miro?
vienen de alguna batalla
con los despojos tan ricos?
son Deidades de esta tierra?

que de las Seluas que abito
me sacò por admirado
esta fiesta, este bullicio.

Segui la voz de la fama,
y no entiendo lo que sigo;
dime Zigala quien causa
tanto alborozo, y ruido?

Saluaje preguntador,
que en lo roscó y lo florido,

te introduces Ramillete,
y te acomodas à Risco.

Paretes Arbol compies,
y que en galan desperdicio,
te sustituyen colores
las Azucenas y Lilies.

Si son Telas de tu tierra
rama flor y tanto alño,
duchofo tu, que tendras
sin Sastre y costa el vestido.

Si te sacó de tu Selva,
la sanara y lo festiuo
de tan vigarros aptarfos,
de tan famosos ruidos.

Escucha que ya respondo,
aunque cometen delius
tu ignorancia, en la pregunta,
mi rudeza en el estilo.

Oye y veras quan gallardos,
quan deuotos, quan festiuos,
los suze fores de Elus
celebran con regocijos.

Fiestas, à el mayor Agrauio,
à el desacato mas impio,
à el ultrage mas cruel,
que vieron pasados siglos.

En los Países Flamencos
los Franceses enemigos,
eriuñfantes, solo en Agrauios,
famosos, solo en delitos,

Como Barbaros, ultrajan;
y deshonrran, como altiuos,
la Magestad de aquel Rey,
que engazò humano y Diuino.

En Cuerpo Sacramentado
arrojan (que de satino)
por sustenao, à sus Caballos,
por juguete à sus relinchos.

Mas no fue la vez primera,
que en el mesebre se à visto
entre Bestias este Dios,
entre Pajas este Trigo.

Mordò à el coraçon la ofensa,
y en los Españoles brios;
el sentimiento mezclò
colera, rabia, y gemidos.

A el Arma toca el Carmelo,
que en sus generosos Hijos,
goça Soldados balientes,
que sebi, an para el castigo.

Si no te anegan los Rayos,
si no te ahogan los visos
de aquella Nube de Plata,
veras en ella un Prodigio.

A MARIA, que animosa,
è Desagravios de Christo,
si an ma los Capitanes,
facilita los peligros.

Àira vist-fas hileras,
mira exercitos lucidas,
que usren mal el Agrauio,
porque contra Dios se hizo.

Aquel que empuña el Baston,
y baña en Sangre los filos,
es el Mayor Capitan,
es à Herejes Basifisco.

Y aunque le ves descuydado,
en sus Agrauios dormido,

dispierro está en la vengança,
cuydadofo en el castigo.

Y la Española Teresa
con el zelo se preuinio
de su Padre, y alentada
confiesa bastan sus bríos.

Angela diestra y baliente,
desnuda el Azero limpio,
para segundas Batallas
en la defensa de Christo.

Aquel es el Vualdense,
que Sierpes, y Basiliscos
de Herejias huella yfano,
es Tomas en el oficio.

Este, à quien ocupa el Pecho
la Blanca Cruz, claro indicio
de su grandex, es Gerardo,
de los Turcos el Cuchillo.

Mira el valor con que dize
à el Arma Solda los mios,
Caballeros, que está Dios
vltirajado y ofendido.

No viste el Concan Bronce?
preñada Nube no as visto,
que en sus entrañas aculta
Balas de Plomo, y Granizo?

Y que à sola vna Zentella,

y del viento à solo vn siluo
rebientan las amenazas
de Montes y de Castillos?

Assi à la voz de Gerardo
tiemblan los Alpes vezinos;
que es capa Pecho vna Nube,
y cada Espada, es vn Tiro.

Y à con tales defensores
yfano estará el delirio,
gloriosos los Agravios,
no en la ofensa, en el castigo.

Porque à el vltiraje esta honrra,
este aciere, à el desuario,
à el desacato el honor
es esquite à lo Divino.

Mira apurar las Aromas
que en fragantes desperlucios,
para el Ayre son regalos,
y para el Cielo suspiros.

Glorias diu a el dese noja
tanta voz y tanto rino,
por si pueden los hilagos
acallar à vn ofendo.

Esta es Salvajela Fiestra,
y no muebas el pie fijo,
que si te atreues de vano,
te estornará la maziço.

CAP. VIII. En qué se dà principio à las grandezas de
la Calle de los Marmolejos Arco de la Calle de la Ceni-
za, y Fuente de la Esparteria.

NO fuera aduertido, el que no preuiniera con
grandiosos principios, quãdo solicitara vistas

de gloriosos fines, y aun ventajosos aquellos, por que no desfillezca el gusto, y alegando cansancios no prosiga con lo que pretendió.

Solicite en buen ora la Ciudad de Cordoua, se mireen los artificios, Arcos, Altares, y grandezas, q̃ à vista desus Casas de Cabildo à hecho, que será en vano, si adelantandose en los principios, ò escogiendo personal, que se adelante, no previene, no incita, no combida. Y si seguro por parte de estos Señores Diputados està el acierto, no se le niegue à esta accion. Saque verdadera esta propuesta, quien como parte del Gobierno desta Ciudad es fuerza diligencie sus lucimientos, y efectue sus deseos, quando tan santos, y tan en seruicio de N. Señor, que estando su justicia tan junta con este gran Dios (eso dicen lo acertadas que son sus acciones) es fuerza que en sus Desagravios no solo le sirua, con que la Bara del oficio que goza de Alcalde de la Justicia mire à esos Cielos: sino que alentado saque la Espada de su zelo, y la Daga de su ingenio, y con ambas cosas honre à su Dios, acredite à su Republica, y apoye su persona. Dá vista à su Casa el concurso, cuya entrada es vna Calle, que quando no diuicita la Procecion, sirue de algun estoruo. Cubriola vn rico y vistoso Triunfo, que acompañan los Pilares, donde cargaua la Cimbra, las esquinas de la Calle, que no siendo angosta: sino ocupando el claro seis varas, se conocerà su altura, guardando como guar

do en todo proporcion y medida . Vestianle ricos Damascos de color Carmesi, la bordadura era la mas preciosa, que en esta Fiesta se vido, toda fuétes de Plata sobredoradas: que mirar la parte de adentro del Arco, era mirar vn abreuiado Cielo, y vn estendido Perú. Axedrezauan el sitio vnos singulares Payfes, competidores en el valor y preciosidad con la Plata y Oro que les acompañaua. La mesma guarnicion tenian los Pilares y Cornija, tan espesas las Fuentes, que el mas Argos no podia alcanzar el Damasco sobre quien sentauā tales piezas. Hizo cuerpo de por sí vn estendido Nicho, donde en medio del Plano se formò vna Vna pequeña, vestida de Brocado Encarnado de tres altos, era Pedestal de vna grandiosa Fuente de Plata sobredorada, y ambas cosas de vn Cordero; no necesitando de discursos, para creer significaua el Pan Consagrado, quando Mesa y Plato en nos propone. A el lado derecho estaua vna Imagen de N. Señora ricamente vestida de Tabi Blanco Azul y Encarnado, con franjas y Alamares de Oro; pendia de su mano vna letra, cuyo otro extremo señalaua à el Cordero, como indice que à el se dirigia el sentido della. *Dinitia plena de me exiuit.* O pretendiò Maria hazer Alarde de q̃ era Madre de la riqueza: pues siendo el Cordero la mayor, y conociendose ser este su Hijo natural, facilmente infiere el discurso . O solicitar aliento en el verdadero fiel no al gase pobreza, para dejar de boluer

por las causas de su Hijo, desagrauiando su mesma persona: pues á las puertas tenia riqueza muy colmada. Y para apoyo deste pensar orlaua otra letra la Vrna, con que confirmaua el Cordero su abundancia, y que facilmente la adquiriria, quien llegara cõ viua fé à comer Carne tan preciosa, *Ego sum diuitia plena*. No quiso el Autor del pensamiento se diciera en el suposiciones, que enxendrando estas las mas vezes duda, nunca queda claro y manifesto. A el lado siniestro estaua S. Ioan Bautista vezino del Desierto, vestido de Pieles de Animales, tan à lo natural y propio, que parecia eran estos los principios de la ley de Gracia donde animado se veia; dando conocimiento del Cordero con esta letra *Ecce Agnus Dei*. Cubria vn Cielo la estancia, de Damasco Carnesi con Alamates de Oro, pendiente de las caydas en la parte de en medio vna rica Cruz, que la esmaltauan preciosas Piedras, y Santissimas Reliquias, todos sus remates de Oro. A los lados muchos Angelicos vestidos de fino velillo de Plata, cõ cuyas Alas casi llegauan à cubrir, no la figura: sino lo si, urado de aquel Angelico Mannà, que encerraua el Arca. Si ya no es hazià escolta à este Diuino Cordero Christo, para que ya que el perfido Frances le auia ultrajado, atrojundole à las Bestias: no hiziese lo mesmo el fiel, que confesandose por Hijo con cubierta de tal, recibiendo en pecado, no le echase à las fieras; que tal haze el que así le recibe.

*Pascitur et
pascitur mul
Bern. ser 4.
in Cant.*

Math. 4.

Yo dixera para mayor abundamiento, que fue re-
uerenciar à su Dios: pues siendo Ministros de tal
Rey, viendolo sentado à su Mesa en vn tan esplendi-
do Banquete, donde no solo dà de comer: sino co-
me, fuerza es que le asistan; y mas quando les à en-
señado, el auerlo executado otra vez en el Desierto.
Acompañaua vna y otra parte del Arco en confide-
rable distrito vistosa colgadura de diferétes Damas-
cos y Brocateles, que formauan vna agradable Pri-
mauera; bordaua la mucha Pintura, inuidia de las
mas primorosas y ricas Laminas; todo tan cumpli-
do, que la perfecció hizo parecer la obra de manos
Diuinas: pero si estas rijen aquellas, facil será no so-
lo creer parecen, sino que formalissimamente son,
por lo que les infuye lo proximo. Glorise pues pe-
cho tan Christiano de auer seruido à su Dios, no so-
lo vna vez en los Desagrauios, que el Satisf. n.º Tri-
bunal de la Inquisicion le hizo, con sacar à luz vn
muy agudo pensamiento, formado en el mismo si-
tio: sino en la ocasion presente, quando les haze su
esclarecida Republica, saca otro, con tato ingenio,
diferéte en todo del pasado, que obliga à descubrir
fogosos afectos à su Dios Sacramentade: pues ni le
cansan seruicios, ni le diuerten ocupaciones, para
aumentarse à los primeros (siendo tan lucidos) en
los segundos actos, dandosele à el Arco non bre-
de Triunfo de la Riqueza; cediendo el titulo no en
pequeña alabanza del sugeto q le hizo: pues apoya

con mostrarlo, la justificación en sus acciones, la igualdad en el gouerno, y lo que mas es la rectitud en la obseruancia de la Iusticia sin alguna quiebre; que junto con lo galante y primoroso son dos calidades, que pretendo incluyren esta Decima para alabanza del Autor.

Si à la injusticia camina

Bara en Mendicante mano,

será en la Opulenta llano

seguir la mas fiel Doctrina.

A creer Señor me inclina.

tanta Riqueza y valor,

(si ser premisas de Amor)

indicios de lo ajustado;

con que el Triunfo à mostrado.

recta Iusticia, y Primor.

Siguiose à este Triunfo vna artificiosa Fuente, en el principio de los Marmolejos, à la entrada de la Esparteria, que podia con su fabrica adorno y riqueza dar lustre à vna muy auentajada Procecion; tanta era la variedad de artificios que se hallaua, que se podia muy bien satisfacer la vista, y recrear el Discurso.

Cubria todo el sitio verde Iuncia, bastante à dar le propiedad de Parayso, pues gozaua sus ligitimas Alfombras. Haziale compañía la amenidad que le causaua, yâ lo fiesco del Agua, yâ vn Toldo, de quíe algo era partícipe, por estar cerca de las Casas de

Cabildo, donde estaua. Si bien para tal frescura bataban los Rayos del liquido Chrystal, que con indelible violencia se oponian à los rigurosos del Sol, y como tantos aquellos, ó era Nube la que formaua contra el calor, que estos traian, ó propio Toldo, hecho de su misma calidad y materia, con que se conocia lo sugeto que en esta ocasion se mostraua el mayor Planera.

Seruiu de Pedestal y fundamento vn vistoso Risco, cortado con la proporcion, que pedia la fabrica que sobre el cargaua; toda su materia de Hoja de lata; su Arquitectura Dorica, y seisauados tres cuerpos que contenia; los viuos de las esquinas tenian su adorno y compostura, cairelados todos de Arrayjan, con axedrez de otras Rosadas Flores, que con lo verde era todo vn cumplido recreo à la vista.

El primer Cuerpo (comenzando por la parte inferior) era Dorico; en las tres Bentañas ò claros del seísano se mirauan seis esferas, dos en cada vno, pendiente vna de otra; en el vno de los otros tres vn Benado, que arrojaua Agua por todas las Ramas de los cuernecillos, (esta y todas las demas figuras que contenia la Fuente, eran de vaciado Plomo.) En el segundo dos labalies, que arrojauan quatro caños de Agua por los colmillos. En el vitimo vn Esquadron de nueve Franceses, cõ Espadas en las manos, leuantadas las puntas à el Cielo, y cõ Rodelas abroquelandose. En la parte superior pendiete del ayre,

vna criatura en carnes, aquien reciutan en las puntas de las Espadas, de quien salian furias de Agua, y despues de herir a el Niño, se formaua de ellas vn Globo muy vistoso; traza, que decia la inhumanidad y fiereza, que los Herejes mostraron cō los Niños, que en Tircemon se hallaron, para quitarles la vida, echandolos por alto, y recogiendo los en las puntas de las Armas. Recuerdo por cierto muy aduertido, para que incitado el mas verdadero Soldado, procure desagruiar à su Dios: pues el fin vltimo era castigarle en sus criaturas. El Plano e cupaua vn Toro, q̃ de los Cuernos echaua dos caños de Agua; dos toreadores arrojandole las Capas, tan al viuo, q̃ no se diferenciauan de lo propio; Sombreros en las manos llamandole; y segun la fiereza, que el aspecto mostraua daua horror verles aguardar tã cerca.

To las las seis Columnas del seisaño brotauan seis caños de Agua, cuya fuerza y raudal, dando en las Esferas, hazia se mouiesen con tanta ligereza, que parecian Pomas de Christalino Vidrio; y si siepre durara su curso y mouimieto no se conociera mas de lo dicho, ignorandole su materia. Arrimado à vna Coluna de las que sustentauan este Cuerpo, estaua vn Vnicornio, como que llegaua à beber; en otra vn Montero con vna Escopeta asistandole, arrojaua el Cañon por la Boca fiero Rayo de Agua, y dauale en la Frente à el Vnicornio, con tanta medida, y acierto que si animado el Cuerpo que lo fuera,

Imagino no guardara tambien los compases para
 no errarle. Correspondiente â el Campo Frances
 estaua vn Angel, seruale de Silla el Ayre, tenia en
 la mano derecha vna Lança inclinada â el Hereje,
 arrojando de si bastante copia de Agua, para su des-
 truycion y ruyna; en la siniestra vna Corona y Pal-
 ma, cõbidando con ella, â quien en tan tierna edad
 daua la Sangre por su Dios; y los Cañuelos que de
 la Corona salian, con singular sutileza y orden co-
 ronauan el Niño. Pero lo que mas admirò en esta
 Maquina fue, la distincion de figuras, tan en sus lu-
 gares, que sin confundirse las vnas con las otras, ni
 encontrarse la mas pequenõ Perla del Chrystal, da-
 uan lugar â que todo se gozase y aduirtiese. El segũ-
 do Cuerpo era Corinto, guardando en esto, y en lo
 demas concerniente â este nombre toda Arquitec-
 tura y Arte. Tenia en los claros de los Arcos, otras
 seis Esteras, correspondientes â las infimas; y con
 el Agua que de las Colunas salia, mostrauan con su
 mouimiento lo mesmo, que las pasadas. Arrimados
 â estas seis Colunas estauã seis Mosqueteros, y asel-
 tados los Mosquetes arrojauã â fuerap por las Bocas
 de los Cañones mucha y menuda Aljofar. El tercer
 Cuerpo era Composito, su adorno muy parecido â
 el segundo; diferenciãse solo, en que los Mosque-
 tes, eran en este Espadas y Rodelas, cuyas puntas
 brotauã Agua. El Capitel desta Fabrica, era vna
 media Naranja, cõ notable primor su Arquitectura.

Por las esquinas de los seis francispacios salian à la parte de arriba seis Caños de Agua, que à el caer servian de Orla à el edificio.

Sobre esta media Naranja se veía vna media Caña, Pedestal de vna Vna, donde por remate estaua vna figura de la Fè, cõ Espada en la mano derecha, denotand o el Rayo de Agua que de su punta salia, lo victoriosa que se hallaua en medio de tantas como en los dos Cuerpos de esta Fuente auian pretendido acabarle. En la siniestra vna Bandera, guarnecida cõ vna Custodia, figura del Sacrisimo. Y para dar à entender mejor el Laurel que saca de esta refrega la Fè, le salen de la Cabeça tres Caños de Agua, forma de Corona.

Corrió esta Fuente todo el Dia, yvsaron de vn artificio para dar à entender à todos su ingenio, q por que no ofuscasse la vista el tropel del Agua, hizieron llabe en el principio de la Cañeria, (q toda de hoja de lata era, y tan larga que mas de veinte bataras tenia, no juntandose en mas de seis de distrito à casa alguna, pues fue necesario abrir zanja en la tierra para entrarla) hizieron llabe digo, para que cerrando vn poco, mitigase el Agua su furia sin dejar de correr, y así se conociera por piezas lo que cõtenia, y queriendo despues darle toda vistofidad, se conseguia con abrirla del todo.

Siendo esto, menos de lo que tubo, esta Fuente (que nunca aco las tan artificiosas se les dà lo que

tienen, ò porque el ingenio no puede aprehender
 mas, ò porque no se advierten menores circunstan-
 cias) facil será crecer bastanza, para calificar esta fies-
 ta por celebre, y hazer digno à el Autor de toda ala-
 banza: pues por mucho que le moviese el copioso
 interes, que no solo la Ciudad le diò: sino los Mer-
 caderes de la Esparteria, à cuyo cargo estubo, tubo
 en el mas parte el zelo, corrièdo plaça de no menos
 afectuoso, que los demas; teniendo lugar en las ala-
 banzas tambien, los que quisieron dar lustre à la en-
 trada de su Calle con accion tan gloriosa, y demas
 curiosidad, que esta Ciudad à visto, digna de toda
 gloria; doisela con este Romance, que à lo claro de
 sus corrientes hize, sirviendo de mayor explicaciõ
 suya.

Con grato aspecto enresiene, en los concavos de vn Risco, ò fresco sudor del Alpe, ò de vn Christal desperdicio.	Brindava lo fresco à el gusto, y los que formauan vidrios Globos de Christal, bastauan à escurecer Paraisos.
Junto con lo primoroso, dan sus caudales altivos, en dulces ecos à el Ayre, reiterados regocijos.	Sufriendo Alquitranes, se ballava el Agua en los Tiros, descubriendo en frescos Rayos, de su fiereza el peligro.
Quien viò de vn vandale copioso tal fabrica quien à visto, erores de liquido humor formar vistoso Obelisco.	Ruidoso el licor parece, (quando à el subir por los Nichos) que escala del Sol invallas, querinde del fuego brins.
Tan alegre como zafiro, vide en vn pequeño sitio, si artifices del ingenio, de lo Arquitecto prodigios.	Con feroz rumbo ceafiona presurosos precipicios, à lo fiero de vn Venado, à lo cruel de vn Basilisco.

Decente arrogante humor,
que presumas de Divino;
pues a el quarto de vn Dios Adore miro de esta illustre Patria,
te amentuara tus desgracias.

Dichosa en que en tu margen,
(si se ve el Frances delito)
los Desgracidos cumplidos.

Muía aduerno que en empresa
vnde humildes sacrificios,
a quien con vnos aplausos,
Cordana empina Obeliscos.

Mago en vnas corrientes,
de queda de arenas secas;
que quando a vn Dios desgracias,
lugar te dara el Impireo.

CAP. IX. En que se trata de la Riqueza y Adorno de
los Altares, que hizieron los Padres de los Martyres, y
de N. S. de la Victoria.

NO a llegado hasta a ora ocasion de aduer-
tir que todos los Altares, Arcos y Armi-
cios; que a esta Fiesta sirvieron (quando
lo el adorno) lo material todo dió con largá mano
la Ciudad. Pidió á los Conuentos escogidos liños,
propios á los penalamientos; armóles la Fabrica, dá-
doles Maestros y Maestros para ella, y despues ricos
castiños y premios, como unbratio en parte el
afecto, y en haciendo en todo el trabajo. Y aunq
les fue de tanto á los Señores Diputados, lo hasta
a qui propuesto, quisieron acompañar á los particu-
lares, haciendo Altar propio. Determinose la acció-
tan cerca á el dia de la Fiesta, que á penas hallaron
tiempo, para la disposicion del menor pensamieto.
luzgaton por bien valerse de las prendas de Casa,
que estando tan llena, y siendo no menos ricas, no
importaua la tardanza del intento, ni el poco lugar

que aia para executar lo; y mas escogiendo por co-
pañeros en esta ocasio a los muy Religiosos Padres
de los Maritres. Orden de Predicadores, para que
con su curiosidad, y zelo, acomodasen los adornos
y galas que les dieran en prosecucion del penfante
to q intentauan. Acudieron pues co tanta largueza
a todo, como en el progreso de este Capitulo se vera.

Tiene su Sanctisimos Patrono, esta Nobilissi-
ma Ciudad, a quien acompañan Reliquias de otros
dos Cuerpos de Sanctas, todos Hijos suyos en el in-
signe y Real Conuento de estos Padres; y sabiendo
quanto sirven los Sanctos para la defensa de la Fe-
li y quan presto salen a vengar ofensas hechas a su
Episo Christo, ya que este es el principal
desta Eieffa, los sacaron a el fin y Placita, donde
co valeroso esfuerzo ligaron hasta dar las vidas.
Tengo por cierto, ser este de los Martirios, el pro-
pio lugar del Martirio de estos Sanctos Patronos,
aunque ran de paso lo certifica un Monacho, que el
enuro sus proezas, aduertiendo en unas aduertien-
cias, que en el principio de su libro pone, sin mas
apoyo que el suyo, que para mi reconociendo su mu-
cha verdad, basta. A dia fue de guerra, para q me-
jor jugasen las Armas, que es necesario a corozar
el Cavallo mas de fto la carrera, para que cumpli-
do y audaz se muestre en la fuya, y pueda el Ginet
prometerse todo acierto en el acto publico. Si ya
no es, que fue dezirle a su Dios Señor, en vida q

P. Martin
de Ros, en
las vidas
de los SS.
de Cordou.

tubimos, diámos por vos en este sitio, para que se
 conozca, el poco dolor de perderla, y el mucho gus-
 to en perder otras que nos dierais, boluemos aui-
 mosos a este lugar, y mas quando os hallamos ofen-
 dido, e forçados a sacar las Armas en vuestros Desa-
 grauios. No pequeña acción el sacar a estos Santos,
 pues con tanta veneracion les tienen, que ni aun el
 dia de su Fiesta se ven fuera de sus Nichos. Y a los
 Padres (en cuya Casa estan prendas tan
 Preciosas) tomaron por cosa propia el Altar, y jun-
 tando la diligencia y cuydado de los Señores Dipu-
 tados con la suya, hizieron vna Clase y Orden, con
 que se atribuyese todo a cada vno, pues no meno-
 parte tubo vn Agente que otro en la disposicion, y
 sollicitud. En vn primer Poyo, de quatro que estan en esta
 Calle a vista de las Casas de Cabildo, inmediato a
 esta Fuente refrecida, se formò vn Altar de pondera-
 ble Arquitectura, donde Obalos, Triangulos, Basas
 Cornijs, y Coronas se hallaron lo singular primero
 y este. En medio de este Edificio se miraua COR-
 DONA, en figura de vna bien oñipuesta y hermosa
 Dama, armada toda, Espada y Daga en cinta con
 dorada Guarnicion, en la vna mano vn Baston muy
 precioso, esmaltado de valiosas Piedras, en la otra
 vn Escudo de Plata, grauado en el vn Leon oñido
 de Castillas y Leones; (Armas de que usa la Ciudad
 en estos Siglos) Morrion y Zelada en la Cabeça,

*Felix Ec-
 clesia Cur-
 dubensis,
 præ ceteris
 orbis Ecce-
 sijs suis il-
 lustrata,
 quæ solia in-
 ter inimi-
 cos magna
 constantia
 vexillū co-
 sessionis ere-
 xit, cum in
 Africa, A-
 sia, & Eu-
 ropa Domi-
 nareturgēs
 perfida.
 Cess. Bar-
 tom. 10.
 Ann. Ec-
 cles.*

coronada con vn Triunfante y victorioso Laurel;
 descubrió vn may vistoso y rico vestido, cuyo adorno
 ostentaua las grâdezas, que goza. Acompañauâ
 la zelosos y esforcados Hijos, dando à entender: q
 quando en el mundo no haviere otra Ciudad, que
 tomara las Armas en defensa de su Dios Sacramen
 tado, en tiempo, que agrauado del Hereje estaua,
 ella sola tomara la causa por suya en sus Desagra
 nios, proliguendo con el valor que en otros tiem
 pos y ocasiones à mostrado; y à lo humano con los
 Ciudadanos, y à lo Diuino con el Patrocinio de los
 Santos, vnos y otros Hijos suyos; que tan animosa
 se halla con la Santidad destos, como atreuida cõ
 la Espada de aquellos: pues en ocasiones de su Dios
 y Fè, tan Illustres Hijos à tenido, quâtos laureados
 goza en victorias. Cuyas grandezas y particular pẽ
 samiento, tocaron dos celebres Historiadores. Ha
 bla vno de su Nobleza, y lustre, y dize así. *Decus au
 riferæ Cordubæ terra.* El otro, de la Valentia y animo
 de sus Hijos, que la constituyan inconstatable. *In
 clare Cor lura præpotens Alumnis.* Siendo pues el es
 fuerzo tal, bien considerada esta accion, de hazer
 alarde de sus Santos, y mostrar quan presta estâ à
 defender las causas de su Dios, sin necessitar de otras
 eternas Armas, hallando ser bastâtes las que goza.
 Orlauando la vestidura estos dos Genoglificos; y pẽ
 dia de lo infamo esta letra.

Silio Italico.
 lib. 3.º

Silicio. 2.º
 lib. 4.º 2.º

Honrra, Letras, Armas, Oro,
y Nobleza te daré,
y à ninguno pediré,
que este es mi mayor Tesoro.

Hermoseauan la quatro Rotulos, que della salia
à sus quatro Sancto; dos à los dos Hermanos, y Pa-
trones suyos Azísclos y Victoria, que en el inmedia-
to Cuerpo (de los quatro que este Altar tenia) esta-
uan con las insignias de sus Martirios. Ricos vesti-
dos y costosos los adornauan, de Brocado y Tela
sembrados de finisimo Oro. Preuenia có su respues-
ta, la pregunta de los que no los conocian, imitan-
do à el casto y humilde Ioseph, quando preguntado
de su Padre, quien eran dos, que à su lado tenia. *Hi
sunt filij mei (dize) quos donauit mihi Dominus in loco
isto.* Dizelo tambien su letra.

Gen. 48.

Diame el Cielo entre sus Dones,
porque no me falte nada,
pintarme à puerta cerrada,
y estos Hijos por Patrones.

Caminauan otros dos Rotulos à otras dos Her-
manas en el martirio Flora, y Maria, q en el siguién-
te Cuerpo del Altar estauan, correspondiente a Azí-
sclos, y Victoria. El de Flora contenia este lugar. *Flo-
res apparuerunt in terra nostra.* El de Maria, el seguien-
te. *Flores mei fructus Honoris, & Honestatis.* Como
dando à entender, se gloriaua Cordoua de tener Hi-
jas, que aun siendo flores, en lo mas tierno de su

edad, tenían estuero para verter la Sangre por su Dios.

En el remite del Altar, q̄ formaua quarto Cuerpo, estaua vna Imagen ricamente vestida, representando la Fè; su Gala y adorno era de Raso Blanco sembrado de flores de Oro, vna Bandera en la mano, que en Campo Rojo descubria vn Blanco Cordero. Salia de ella vn Rotulo à todos quatro Sanctos, que mirandola estauan, como alistados debajo de su Parrocinio. *Per me vicerunt.* Y acompañauale esta letra.

Como Acisclos, y Victoria:

Maria, y Flora por mi

vencieron, salen aqui,

à darmela Palma y Gloria.

Reconocidos los Sanctos, à lo mucho que la Fè auia obrado en ellos, pagauale con confesarlo, en vn Rotulo, que cada vno le embiaua. Los dos primeros con esta letra. *Per Fidem vicimus.* El de Azisclos dezia assí.

Por guardar contigo Fè

me puse à perder la vida;

yo la doy por bien perdida.

pues vida mi muerte fue.

No menos Victoria le atribuía la Gloria de su vencimiento y triunfo con esta letra, fundada en el lugar de arriba.

Ad Heb.
capo. II.

Por la Fè venci, que sè,

que lo mejor es tenella,

y vencerà siempre aquella,

que supiere guardar Fè.

Correspondian desde el otro cuerpo las dos Santas Flora, y Maria, fundadas sus letras en los dos lugares de Cantares y Ecclesiastico, que quedan dichos. Dize así Maria.

Quien augmentò la Fè mia

en dar fruto y flor son dos,

vno fue, morir por Dios,

otro, el nombre de Maria.

Atribuyendo el auer guardado entereza virginal, à el nombre de la siempre Virgen, que le acompañaua. Prosigue Flora.

Saliòle el intento en vanò,

aunque executò el rigor:

pues por andar se à la Flor,

quedo sin fruto el Tirano.

Dando à entender, que si vna Niña de tan pocos años como Flora, queriendo el Tirano cortarla en Flor, tuvo esfuerço para frustrar sus intentos; y à el paso que pretendia pisarla mas, à ese mesmo triunfau de su malicia; no menos la Flor Diuina del Canto po Christo, triunfante saldria de entre los pies de los Caballos, y manos del Enemigo, y mas tenièdo tales Soldados, que con tanto afèto facan las Armas en su Desagrauio y defensa.

Cantic. 2.

No solo se halló en este Altar lo referido: sino mucha galanteria de Niños, medios cuerpos de Reliquias de Sanctos, Ramilletteros, y Laminas, que en los vacios seruian de particular adorno, mostrando muy bien su riqueza quien eran Autores de la Fabrica. A toda ella cubria vn Cielo de Terciopelo Carmesi, Zanefas y caydas todas de bordados de Oro, con notable primor, y gala.

No fue lo de menos bizzaria, la que estos Padres de los Martires usaron, pues teniendo tanta parte en este Altar, la cedieró poniendola en manos dela Ciudad, atribuyendole toda la Gloria en esta letra.

*Del residuo de grandes as
de lo que vino à sonar,
hizo Cordona este Altar.*

Que agradecida remuneró el seruicio con vn muy rico Premio; que sabe muy bien pagar, quádo conoce que sus Hijos le siruen con afecto. Estuerçense pues; y conózcan el Señor y Padre que tiené, acudiendo à alabar acciones tales; propiedad ligitiua de Hijos; y preciádome yo tanto de serlo le doy la Gloria, que tambien merece en este Soneto.

QUANDO las Vegas fertiles del Cielo
Con emula hincha con tigre corre
Espantoso Dragon, soberbia Torre
Lebante, Aylo, afectuoso zelo.

Y si cambia el correr, en presto buelo

Y aboga el Grano, que á el fiel socorre:

Bebre la Lanza, y vengativo barre,

Herejes tracas, con el blanco velo;

No Condona, no menos á el espanto;

A el Hereje pronocas con tal Dño;

Truecas subinchá con pen triste llanto.

Su ofada presuncion en cobardía;

Muestras en este Altar con dulce cánto:

Risas de luz, en campos de alegría.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Altar de N. S. de la Victoria.

Hallaró estos Religiosísimos Padres á su Dios ultrajado de los Enemigos; y como tan celosos de su honrra, tomando por su quenta el desempeñarle se preuinieron de Armas, para có facilidad salir có la empresa; no para destruir à el Enemigo, que eso ya crueldad fucra, y no celo Diuino; sino para reducirlo à la verdad, y atraerlo à el mas saludable camino, que es el de la Fè.

Tres Cuerpos tubo el Edificio, reduciendolos todos à ser Bafa y Pedestal de humildes; que ya por tales gazauan de vn combite, que se hizo; y ya por lo mesmo salian vencedores, de los que se oponian al sabroso Májar, que en el se seruia. Todo lo dicho en esta pasada proposició, dize mas claro vn lugar del Espiritu Sancto, sobre quien fundaron estos Padres su pensamiento. Aduierte, que la Sabiduria Diuina edificò Casa, puso mesa, preparó Comida, y à esa ora embiò criadas à los Castillos y Torres mas fuertes de la Ciudad, à que llamasen, quien gozara el preparado plato, señalando como con el dedo quien eran los escojidos y dichosos, à los pequeños y humildes llama.

Si mi pensar valiera, apuntàra à dezir: que el fin vltimo deste llamar, fue hazer gente, para que estuuieran siempre en frontera y Arma: porque preuenian los Agravios, que à su Capitán General Dios auia de hazer el Enemigo Heresiatarca; y que el poner Mesa, y preparar comida en esta ocasion fue,

alentarlos à creer no les faltarian fuerzas para la resistencia, por mas que se hallaran en el còrrario, siédo como es este Manjar quien las dá cumplidissimas. Con que se reduce del todo el pensamiento à el proposito de Desagravios, en medio de ofensas à Christo Sacramentado, y cede en onor, y particular alabanza desta Sagrada Religion: pues pueden sus Hijos blasonar con lo dicho, que assi sola compete la accion del Desagravio, pues los que se llamà à esta Mesa y Alcazares son los Minimios. Dizelo claro el lugar. *Si quis est parvulus veniat ad me.*

Cap. 9.º 4.

Toque à el Arma pues, suba à el Castillo, ocupe los Muros, haga estancia en las Torres, y desde sus Almenas descubra la Tierra, que Enemigos la corren, y tan crueles que tienen à su Dios entre los pies de los Caualllos; y lo que mas lastima, hecho Manjar de Bestias.

Con apresurada osadia sube la mas humilde y pequeña: la que por tal se confesò à vn Nuncio del Consistorio Diuino, MARIA Señora N. à vna de tres Torres, que en el Cuerpo superior deste Altar estauan, con notable preporcion, y curiosidad formadas; todo el fròntispicio cubierto de fina hoja de Plata, y en la parte interior se veía vna silleria labrada de lo mesmo, con primor y arte dispuesta, tanto, que si la color le ayudara, no se diferenciara de lo natural y propio. Estaua esta Señora figurada en vna hermosissima Imagen, con nombre de la Virgē

de la Victoria; vestida de Raso Blanco, con guarnición de finísimo Oro; delo mesmo vna Corona imperial en su mano derecha, denotando su extrema humildad; pues haziendole sus grandiosos meritos digna de que le ciñiese las Sienes, quiere moderar la accion, y humillarse, poniendo en la mano lo que auia de estar en la Cabeça. Con cuyo abatimiento granjeò, no solo tener en sus entrañas â el Hijo de Dios en Carne; sino que se quedase por sustento del hombre en el Sacramento del Altar. Pensamiento es, que leuantaron estos Padres, y declararon en quatro versos, dandoles por fundamento vnas palabras desta Señora en dos diferentes lugares, en el vno. *Ecce Ancilla Domini*. Y en el otro. *Quia repperit humilitatem Ancilla suae*. Infundiendo de esta causal su intento y pensar.

De Maria el rendimiento

*hizo â Dios bajar â el suelo,
y antes de buerirse â el Cielo
quedarse en el Sacramento.*

Subiò â el siniestro lado, â otra Torre, que con el mesmo adorno estaua, el Glorioso Patriarca Francisco, como segundo en esta virtud y excelencia; cò Abito de Tela Parda de finísimo Oro, sembrado de Mariposas de diferentes colores de Sedas; cuya vistosidad y gala se venia â los ojos; vn hermoso Escudo en el pecho con las Armas de su Religion, letras de Charidad; tenia en las manos vn Pan, con

muestras de partírlle, dando à entender su encendida Charidad, para con los Pobres. Y si emos de pasar con el primer pensamiento adelante, fue dezir: sepa el mundo que soy llamado à esta Mesa, à gozar del Plato, que se dà en ella, y verificalo la abundancia, que gozo: pues no solo tengo Pan para mi sustento, sino para satisfacer la hambre de otros. Cercauale à el proposito esta letra.

Francisco à el Mundo desprecia,

y lo Minimo apetece:

por saber que así merece

este Pan: que tanto precia.

La Torre de enmedio se auentajaua à las dos, en altura, y algùn adorno; sobre Damasco Carmesi se traian vnas como columnillas de Plata, pedestales de vnas Flores grandes de lo mesmo; y lo restante del Edificio formaua curiosa y propia Silleria con listás de Plata. Fue obra toda muy costosa: y como era tanto el lucimiento, se reparaua poco en el considerable interres, para dejar de gastarlo necesario Ocupaua este sitio vna vistosissima Imagé, figura dela Fè, como primer fundaméto de toda la Religión Christiana; vestida de rica Tela de Milan, con curiosas flores de Oro, su color Azul; hazia forma de Nicho vn primoroso Arco de cótrahechas flores; cubriale los ojos vna Colonia Encarnada; vn Caliz de Oro en la vna mano tenia, y vna letra en la otra, que có agudeza dezia el vencimiéto del Enemigo, y victo

ria de los Minimós, que contra el intrepido furor, con su feruorosa Fè y encendido zelo se an leuanta do *Hec st victoria que vincit mundum fides nostra*. De claraualle esta Castellana.

*La Fè Victoria apellida:
pero no es mucho que estè
victoriosa, si se ve
de Minimós defendida.*

Hazia mas galante este primer Cuerpo, vn Rico Dosel de Damasco Carmesi con Zanefas delo mesmo todo guarnecido de Oro, sobre quien sentauan ricas y vistosas Laminas, haziendo obra entre vna y otra vn curioso Ramo de variedad de flores. Pédia todo este adorno de vn estendido Cielo de Damasco Carmesi con caydas de lo mesmo, la guarnicion y gala igual có las Zanefas del Dosel todo de bordados de Oro y Seda.

El segundo Cuerpo de Altar se formaua de quatro Torres mas pequeñas, que las de arriba, si con el mesmo adorno y forma. Ocupaua la primera vn Gallardo Mancebo, figura de Benjamin hermano de Ioseph, con vestidura propia á aquella edad y nacion; Baquero largo de rica Tela Rosada, con Franjas de Oro, algo afligido el semblante, temeroso de la pena deuida á el delito q̃ le imputauan, por auer bailado en su Costal de Trigo (que en la mesma Torre se parecia) la Copa de Plata, que su hermano, gouernando à Egipto mádo echar có todo secreto;

preuilegio deuido à su profunda humildad. Dixolo
vna letra Castellana, fundada en otra Latina. *Benja*
min minimus cum Patre nostro est.

Genes. 42.

Por ser el minimo Hermano

Benjamin fue el mas querilo,

y en el Vaso y Trigo vido

este Manjar saberano.

En la segunda Torre estaua el valiente y esfor-
çado Gedeon, con curiosa y rica vestidura de Solda-
do; vna media Cotilla Azul, sembrada de flores de
Oro; adereço de Espada y Daga, pendiente de vn
Taheli, bordado muy à lo costoso todo de dorada
Guarnicion, Baynas de Terciopelo Verde, en ellas
esculpidas preciosas Piedras; en la vna mano Bastõ
de General, en la otra vn Pan, atrauesado vn Cuchi-
llo en el; Don y Gracia merecida por la humildad,
que el mesmo confiesa. *Ego minimus in Domo Patris*
mei, à quien correspondia esta letra.

In dic. 6.

Ser Minimo es grau blasfon:

pues pude deste Bocado,

(ya que no lo figurado)

ver la representacion:

Maestra en el Cuchillo atrauesado en el Pan, las
Armas, que con tal Bocado tiene para destruir à el
contrario, que se opone à las verdades Chatolicas,
y verificalo con el profetico Sueño de vn Soldado
luyo, en la destruccion del Madianita Campo, lla-
mandole à este Pan. *Gladius Gedeonis.*

La tercera Torre ocupava el Profeta Rey, con
vestidura y adorno de tal; la falda de Tela Azul y
Oro, Puntas de lo mesmo, Baquero de Tela Naran
jada, Ropa de levantar de Rosada color, toda de A
lamarea de Oro guarnecida, vna preciosa Corona
en su Cabeça, adornada con rica Pedreria, Cetro, y
Harpa en las manos. Dizen dos letras su pequenez,
y el premio por ella de sentarse â esta Mesa, fortale
ciendose en ella contra el Enemigo. *David autem
erat minimus. Paraſti in conſpectu meo Menſam, aduer
sus eos qui tribulant me.* Y todo lo declaró esta quar
ta letra.

1. Reg. 17.

Pſ. 22.

*Fui el Mínimo, y eſto pudo.
tanto con Diós, que medió,
contra quien me perſiguió,
eſta Meſa por Eſcudo.*

En la v'tima se aparecia el Apostol Pablo, cō Tu
nica Morada, y Capa Verde, vn Libro en la vna ma
no, y vn Montante en la otra. Confesando con el ti
tulo que se cà de Mínimo, ser merecedor deſte Di
uino Pan; y preuiniendo con muerte eterna â el q
quiere atropellar esta Mesa llegandose indecente
a ella. *Ego ſum minimus Apoſtolorum.* Dixo en vn a
parte, y en otra. *Qui enim manducat & bibit indigne
iudicium ſibi manducat & bibit.* Ambas cosas dixo eſ
ta letra.

1. Corint. 15

& cap. 28.

*Por Mínimo ſe confieſa
Pablo, y pues la vida importa,*

*que lo sea el Hombre exorta,
para sentarse á esta Mesa.*

En medio de estas quatro Torres estava vna Mesa, con notable aderezo y compostura; en el Plano vn Trono, vestido de curiosa Tola bordada de Oro; era Basis de vna Custodia y de vn Caliz, que algo infirmo estava. Pendia desta Mesa vna letra Latina, y Castellana otra. *Immolauit victimas suas, miscent Vinum, & posuit Mensam suam &c.*

*Con su mano liberal,
Dios Mesa franca aperebè,
don le el Mínimo recibe
del Cielo todo el caudal.*

Recibia esta maquina vn Altar quadrado, en cuyo medio estava vna Puerta, entrada deste Alcazar Diuino; guardauála dos Damas hermolísimas, vestidas de Telas de diferentes colores; vnas Trompetas en las manos, con disposicion de tocarlas; orlaualas el lugar propuesto de los Prouerbios sobre quien se fundò la traza, y acompañauale esta letra.

*Dios quiere darse en comida,
porque el Hombre fuerzas cobres,
mal se es use por Pobre,
que á los Mínimos combida.*

Lo restante deste Suelo adornauá varias hechuras de Imágenes, Niños muy á lo curioso aderezados, Arcos de flores, y Candeleros de Plata, de que en los demás cuerpos auia copia, cuyo resplandor

de luzes era parte, para q̃ los adornos luciesen mas, y para que mejor se viese lo mas oculto de elles, ne cesitando la obra de tales preuenciones: pues el menor tilde era digno de toda aduertencia y pona. Corrian de vna Torre à otra, con que se llenauan todos los claros, vnas Almenas, la forma correspondiẽte à la de las Torres, y con orden ocupauan el sitio Niños, Ramilleteros, y preciosas Laminas; que todo el agregado parecia vn Cielo, tan vistoso, que no pretendia la vista, ni el ingenio pasar adelante, por aduertir en el el lleno de primor y riqueza.

Muchas y varias Poesias assi Latinas, como Castellanas guarnecian los lados y medio deste Altar, todas en explicacion del penitencioso y traza. Pareciome no augmentar à lo dicho quando con tanta claridad se manifesta lo que se interior, y bastante mente se à descubriendo el zelo de esta Religio, y Familia; q̃ premio esta Ciudad muy à lo magnifico, quedandole con la prenda, para remunerarla su mpre, cõsiderado jamas darle el lleno de sus meritos.

CAP. X. *Del adorno singular, que se viò en el Altar de los Padres de S. Pablo el Real Orden de Trezadosos, y grandezas de las Casas de Cabido.*

LA distancia de los quatro Loxos, que se hallan à vista de las Casas de Cabido de esta Ciudad, (que aqui se amila,) es tan poca, como quatro ò seis paces de vna à otra, y lazaca de

en cada vno dellos vn Altar; de quatro se formaue
(i el parecer) vn Cuerpo con quatro repartimientos,
sin contradiccion en el pensar, pues la q̃ podia ser,
era la diferencia del aseo, riqueza, y gala: y hallan-
dose singularissima proporcien en todos, qualque-
ra cesa, siendo facil reducirse à lo pensado. Llenos
ya los Poyos cō los Altares vistos, prosiguió el Real
y esclarecido Conuento de S. Pablo, Orden de Pre-
dicadores, que si biẽ cōsumbre antigua el hazerlo
à la Puerta de su Casa todos los años en día del Sãc-
tissimo: en este sitio muy cerca del suyo, augmenta-
ron algo mas en la traza del Altar, hermoseandola
con primores de Arquitectura, y vistiendola cō tra-
ya y riqueza de adorno, con que acudieron à la peti-
cion de la Ciudad, y mostraron en esta ocasion, lo
que en otras quando pretẽde el Enemigo destruyr
la Fè y vltimar à su Dios, de quien tan azerrimos de-
fensores son los de esta esclarecida Familia.

Consto de cinco Cuerpos el Edificio, con forma
triangular, haziendo tres vistas, tan correspondien-
tes todas, que ni aùn en el color se veia diferencia
alguna, cuy dando mucho, que todos los Frontales
fuesen de Brocado, su color Carmesí. Adornaron
el primer Cuerpo tres de inestimable valor y pre-
cio, cō frontales ras y caydas de lençin o; sobre
quien se vieron diez y seis blãdones de Plata con
Belas de à libra, dando luz, para mejor verlo cuan-
to lo que constaba la Fabrica, y entremetidas visto

los Ramos de flores naturales y contrahechas, con todo primor y riqueza.

Era este primer Altar fundamento del segundo Cuerpo formado de vnas Escorcias llanas, vestidas del mismo Brocado y color, ocupauan todo el Circulo, y en las dos esquinas vnas puntas viuas; que siguiendo el concauo que hazian las Escorcias casi de todo à el primer Altar, se veía vn vistoso artificio, y vn artificiosa obra. Asentaua sobre ellas vn friso de Bazeles, que siendo todo tan diferente, lo hazia vn solo vestido: pues era su materia vna misma junto con su color, Brocado Carmesí cò flecco de fino Oro; y sobre ambas cosas cinquenta Agallones de Velillo de Plata Naranjados y Amarillos de dos en dos à trechos, con notable proporcion y orden. Ocupaua todo su distrito medios Cuerpos, Custodias de preciosísimas Reliquias de las Onze mil Virgines; diuidian las Ramos de flores, cuya argenteria hazia nuevos visos, y causaua bastante resplandor, para parecer todo vn estrellado Cielo.

El tercer Cuerpo se componia de Obalos muy bien formados, vestidos de Terciopelo Carmesí; en las dos esquinas auia dos, que rematauan en vn punto, guardando en esto lo mas difícil del Arte; en la Tela esultauan dos Escudos dela Orden del Ilustre Patriarca Domingo; sobre quien estauan, en el vno, vn medio Cuerpo de S. Antonino Arçobispo de Florencia, y en el correspondiente, otro del

Gloriosísimo Blas Obispo de Sebaste. De vn Obalo à otro se veía vna punta de Diamante, Pedestales de otras medias tallas pequeñas, acompañadas de artificiosos Ramos muy lucidos y nuevos.

El quarto Cuerpo se formaua de Vrnas, correspondientes en el vestido à los demas Altares, seruià de fundaméto à dor Agnus en Relicarios de Plata, con forma de Custodias, su altura era dos tercias. El medio contenia otra, y entre las dos de los extremos dos Laminas grandes de pie, con los primores del pincel del Insigne Céspedes, quando mas acertado.

Siguiose vn Altar pequeño, en quadro, Pedestal de vn Arco de cōtrahechas flores, seruià de Niche à vna Custodia grande de Plata sobredorada, con vna Hostia dentro. En los dos Pilarillos del Arco, dos Relicarios de pie, que los cubrian. A los lados en la infima parte deste Cuerpo, se parecía dos Peanas, con modo de Altares, con Frontales de Tela Blanca, bordados de hilo de Oro. Ocupaua el vno, vn Niño-Jesus, con rico y coltoso aderezo. Correspondiale en el otro S. Ioan Baptista, cō traje de Desierto, Pellico de Seda Blanca, deshilada, todo adornado de piezas de Oro, Bandera de Plata de Martillo, y Diadema de lo mismo.

Daua ser à esta Maquina, vn rico y estendido Dosel de Brocado de tres Altos, orlado de flecos de Oro, que pendia de vn Cielo de lo mismo, vno

y otro de color Carmesi. Fundádose el pensamiéto y traze el orden, que guardaua todo, y en querer ostentar la grandeza, que en si encierra este Real Conuento de S. Pablo: pues imagino ser tales prendas, con que de ordinario se sirue su Iglesia. Bien quisieró estos Padres se les diesen duplicados para bienes en esta empresa, repitiendo el seruicio à su Dios y à su Republica, có hazer segundo Altar. Fue el caso. Quédauale sin adorno vno de los Poyos, por auerse escusado cierta Religión á quié se le auia cometido, y pareciendo considerable falta, tomaró por su cuenta el sitio estos Padres, haziendo gala, dello que parecia cansancio; vistieronle, quando no con tanta riqueza y primor como el primero, con bastante, para dar cumplido lustre à la Calle.

Cubrió el testero, vn rico y graue Dofel con su Cielo de Terciopelo Carmesi, orlado todo de Fluecos de Oro, esculpidas en su plano las Reales Armas, de curiosa y rica bordadura; formó el Altar vn precioso Frontal de Tela Blanca, bordado de finísimo Oro; sobre quien se lebantarón dos gradas, vestidas de Carmesi y Blanco con variación de colores. La primera ocupauan Blandones de Plata con Bellas de à libra, y entremetidos Ramos de Flores naturales, y contrahechas. En la segunda se halló el mayor Tesoro de Deuoción que esta Ciudad tiene, la Preciosísima Imagen de N. Señora del Rolario, à quien vniuersa Cordoba con tanto afecto, q̃ viene

à ser el Sanctuario de mayor concurso. A el lado de
 recho, el esclarecido Patriarca Domingo, con Abi-
 to de Tola Blanca, Capa negra de lo mesmo, con flo-
 res, y franjon de Oro, que la orlaua. Vna Bara en su
 mano, y en el remate vna Cruz, todo de Plata sobre
 dorada; en la otra, vn Libro de lo mesmo, y vn Ra-
 mo de Azucenas sin dorar, por guardar la propie-
 dad blanca de esta Flor. El siniestro lado ocupaua
 Sancta Catalina de Sena, hija desta Sagrada Reli-
 gion, con Abito de Lama fina de Plata, y Manto
 de Gasa negra, formadas labores de Oro en la mes-
 ma Tola, que con singular primor brillauan. Su-
 pliendo tanta riqueza y gala, la abundacia de ador-
 nos, que encerrauan los demas Altares: pues ima-
 gino, que qualquiera pequeña parte que les faltara,
 seria bastante à deslustrarlos la presente fabrica; de
 uiendole à accion tan gloriosa, subidos premios, q̃
 le diò la Ciudad con larga mano.

De las Casas de Cabildo

EN el pequeño sitio que se mira en la Calle
 de los Marmolejos, se hallarò estos seis edi-
 ficios notados; tan juntos vnos con otros,
 que la mayor distancia eran seis pasos, todo à vista
 de las Reales Casas, que para su Ayuntamiento esta
 Ciudad tiene; cuya grandeza y ostentacion de Fa-
 brica, dize muy bié la grauedad de los Capitulares.

En la parte superior proporcionado con los Bal-

cones se vido vn rico Dosel de Terciopelo Verde, con Zinefas de bordados de Oro y Seda, pendiente de vn Cielo de lo mismo. El de en medio ocupaba vn Estandarte de finissima Tela, bordado todo de Oro, con insignia del Santissimo Sacramento. En los Balcones de los lados estauan nuestros Chacoticos Reyes; cuyas figuras de cuerpo entero, con su propiedad y grandeza, introducian el respeto y veneracion que animados; dando à entender la prontitud en defender este Diuino Pan. Sino es, que salieron à ver la que se halla en la Metropoli de las Reynos: pues con tan cumplido aparato an procurado mostrar el zelo de la Fè que profusan, siguiendo en esto las pisadas de sus Reyes, que con tanto lucimiento le cõseruan. Que vfana Cordoua con tal salida, preuiene vn amenissimo lardin, donde Magestades tales espacien la vista; vn Arco, para entrada de esta Estancia, vna Fuente que la riega, y quatro quarteles, que la adornan; tan releuantes, y pomposos todos, que si los naturales siruen à los ojos, estos entretienen el Alma, y por parecer Cielos la roban, dandole asiento debido à prenda tal.

Casi pendiente del Estandarte en la parte inferior, estaua vna Targeta, cõ las Armas de la Ciudad, en Campo de Plata vn Leon, orla, Castillas y Leones; augmẽto se le para mayor propiedad de la Fiesta, por Timbre, vna letra, que dize *Vicit Leo de tribu Iuda*. O yá porque victorioso Christo fuerte Leon

Spec. 5.

de Iudá se mira oy, con la fuerza de las Armas, y valerosos pechos de los suyos; ô porque Cordôua, que se representa en este Leon, triunfante sale de la Còquista, y Emulacion Religiosa, que entre todas las Ciudades de España se á visto, en las fiestas hechas para Desagravio de su Dios. Bien confinda de si estaua: pues á dejado le ginen por la mano todas; q es gallardia, y seña de conocido, y ventajoso esfuercço de dejar à el Opositor la Plaza libre en los principios: pues siendo forzosa obligacion la vètaja, cierto està de tenerla quien aguarda, que todos obren: que es facil alcanzar el victor à el principio, pero dificultoso, quando se à cantado à muchos; y mas si aquellos, temerosos de su buena dicha se an confederado, para (aiudados vnos de otros) salir triúfantes de tan ardua empresa; y este solo con castizas Armas à justado, predominando con ellas à los que mas pudieron.

Fuera de las principales, dos son las causas que illustran este Desagravio. Que auiendo à todas las Republicas Christianas llegado el bramo de la ofensa, y en venganza suya procurado sacar las Armas de su zelo; à las resistencias q el poco posible y fuerzas an hecho, inuocado an el auxilio Ecclesiastico; y todos los dos brazos an dado execucion à su intento, viendose (no se si por mayor riqueza, si por conocida necesidad y aprieto) de los adornos que en sus comarcas y territorios se an hallado. *Vicini Leo. Diga*

Cordoua, y confiese el Orbe su Triunfo: pues tan independiente á sí la Fiesta que hizo de otro poder: que porque no le conociele dejó de ser total acciõ de sus manos (ya que no como Real pagá por la indecencia) determinó premios, aun para el can-
 sancio de las Religiones en los Altares que hizierõ, despues de auerles costeado gran parte de sus dis-
 posiciones y trazas; vestidas, no de agenas y foras-
 teras galas: pues auiendo sido tan particulares y ri-
 cas, no se cansaron los Principes: (sies, que para ac-
 ciones tales pechos tan Christianos se cansan avn
 de dar las vidas), pidiendoles sus Colgaduras y Tes-
 foros. Y si de ellas, y otras muchas de otras Ciuda-
 des, se valiò la Sãcta Iglesia: Cattedal de Cordoua,
 en el consecutiuo Desagrauiõ, que le hizo â el SS.
 dandole en tan buen Dia con tan gloriosa fiesta, in-
 bidia de los Regozijos, y Triunfo de las mayores
 glorias; (de que se à hecho larga y curiosa relacion)
 no à necesidad y falta se atribuia; pues: como fiesta
 tal como la de la Ciudad, rindiò tamaño lucimiento
 y pompa con los aderezos de su Casa: no pretendi-
 do la Iglesia auentajarle, (pues siendo sus ministros
 hijos de esta Republica, y tanto, que dexarán luci-
 mientos propios por acudir â los suyos, y juzgará
 por atreuido tal intento) fuerza fuera lucirla con
 las mesmas ventajas. Solo (a mi ver) quiso, cõtra
 todo el aparato de la Fiesta, de Casa de los Principes
 de la Comarca, dar deferido â la vista, y que notar

à el ingenio: pues le proponia nuevo objeto, y reciente materia; y ya que no nuevo el intento: pues le habia precedido Cordova con su regocijo: la nobedad de Telas, y Pintura lo hiziera, preuinendo aplausos, y solicitando deseos à gozalle. Tal la riqueza de las Colgaduras, lo artificioso de las Fuentes, lo ingenioso de los Altares, la correspondencia de las Calles, y tal lo primoroso de la Pintura; que puesta esta maquina en ombros de vna Diputacion menor de quatro Diputados, luzé à el doble, y resplandeece el valor de los sugetos; de adonde prouiene legitima ilacion, ser capaces del mayor gouierno de nuestras Españas; cuya calidad ayuda a obtener lo que mas le ga a pensar el ingenio humano. No è hecho agrauio à quien tiene esta causa por suya, quando mi Sagrada Religio tanto afeta servir Cabildo Ecclesiastico tan graue, y reconocida à los faores, q de sus manos à recibido, pretéde de sepñarse algo.

Otras dos Targetas estan à los lados de esta principal, con las antiguas Armas de Cordova. En la vna, vna Fabrica de la Ciudad, cercada toda y cerrada, que con vna terra de agua entendi su abundancia y riqueza: pues bastan sus propios, no solo à abastecerlo, y vecinos: sino para satisfacer la habre de vna Reyna. Cordova milita de mus milita fens que Sophia, en la correspondencia el Rey Don Hernando el Sancto, en uallero en vn Guiso, que al repellarlo à vn Rey Moro le hazia pedazos entre sus vñas,

con otra letra, que dize la fortaleza, é inconcrastabilidad suya, junto con la victoria alcanzada, y restauracion hecha por esta Real Magestad. *Hanc cui Grippus equus, cepit Rex fortis, & equus.*

En el remate del Balcon à el lado derecho estaua vna Alta plateada, pendientes de ella los Premios de la Fiesta; donde se vieron Calices con sus Patenas, Huerros, Vernegales, Pomas, todo de Plata, y muchas piezas de estas sobre doradas, cortes de Casullas, premios, no prometidos à los mejores Altares, Arcos, Fuentes, y demas artificios, como es costumbre en otras fiestas: sino à todos. Y notado después ser forzoso el agrauio en el repartimiéto, por no ser igualdad, que si en vno se veia menos entidad y adorno, que en otro, suplia lo abundante del afecto, la falta de aquello; determinaron estos Señores sortearlos, con que cesò la quexa, que podia ocasionar la pission de cada vno; y quedarò todos gustosísimos de accion tan justificada.

Colgaronse los dos lienzos de pared, que abrazà estas Gisas de Cabildo, de Damascos y Brocateles, varios en las colores, por formar vna vistosa y agradable primavera. Dava complemento à el adorno de este sitio, vno tendido Toldo, que cubria todo el estremo: no solo causando amenidad sus Aguas y Flores, sino la sombra que hazia aquel; alegrando el pueblo alternadamente la armonia de Ministriles, Clarines, Trompetas, y Atabales, cuyo regocija

do ruido, se suspendió mientras à tres Coros se oyeron las Chaconetas de la Musica, que brindada de la hermosura de las Flores, ò pidió à las voces arrojase del todo el primor y gala que gozan; ó ellas para celebridad tanta hurtaron à los Angeles su suavidad y dulçura. Pareciome poner aqui la Chaconeta que se cantò en el sitio, para que lo suave de su letra sea indice de lo dulce de su Musica.

A Qui de los hijos de Adam.

Veni, veni.

Defended el Pan Soberano.

Veni, veni.

De vn riguroso tirano.

Veni, veni.

Que oy agraviandole estã.

Llegã, llegã.

Pues por este fiero Can,

Se arrastra Dios en el Pen.

2. Don le, por adonde van?

1. Por aqui, por allì van.

Volã, corrẽ.

Que os an de dar (por mi Fè)

Por la venganza vn bocado.

Que tiene à Dios disfrazado.

2. Como?

1. Escuchad y os lo dirẽ.

C O P L A.

1. **A** Pelidad cruda guerra
beraz se jura enemigo.

2. Vale risco, vale faga,
cierra España, cierra, cierra,
de la batalla,
muerela ciega canalla.

3. Miera, miera, (dona),
levantad Zallarderes y Bin-
reñenen los Clarines,
y a egres Seraphines
ceñeren a viribris:
pues oy se desgracia
el Pan de la Gloria.

2. Toquen, toquen, toquen a'bores.
Trompetas, y Tambores,

y en acordes porfias
suenen las Chirimias
alternando Canciones

a nuestra España Reyna de
naciones. (v. u.)

3. Ciente pues la zula, España
y a comer se aperciba
de aqueste Pan de el Cielo.

2. Vini, vini

España venturosa,
y ofendi poderosa
a quien le ultraja assi.

Aqui de los Hijos de España
veni, veni. &c.

Con nodi y apacible estua la Estancia, para el
descanso de todo este Dia, y otros muchos: a no so
licitar con nuevos adornos los demas Altares el q
tal Señor les viese, y con risuño semblante aplau-
dió el amor, remaneciendo con ligi mano el ser-
uicio.

C A P. XI. De la traza que guarra la Fuente del Vino,
y del lustre que se vió en el Altar que hizieron los Pa-
dre. Capuchinos.

NO quisieron estos Señores Diputados fal-
tase el mayor regocijo para la Plebe, que
oy le funda en la abundancia del Vino;
hizo del vn Fuentecá copiosa, que no cesó su cor-
riente en muchas oras.

Siguiose á esta Calle la Plaza de S. Salvador, cele-
 bre Emporio de la fertilidad que ofrece Cordova,
 y su distrito. Hizose vn encañado de Arraijan y Ye-
 dra, algunas beinte varas de largo contenia; el alto
 bastante á cubrir la vista de las Carnecerías de la
 Ciudad; cuyo atajo siruió de proporcionar las Ca-
 lles, y su adorno de particular alegría. A el pie del,
 en el extremo de abajo, se formò otro de hojas de
 Parras, labrando la Pared con vistosa traza y dispo-
 sicion; en cuyo medio se hizo vn Tablado con for-
 ma de Vna, que alombrava verde Iunci, Yedra, y
 otros ramos de diferentes Plantas. Era Pedestal de
 vn cuerpo entero, robusto, y con deformidad de
 partes. Mirau se en carnes; solo le ceñian el medio
 cuerpo hojas de Parras; coronauale Guirnalda de
 lo mismo; ramos de Agraz por orejeras; y con es-
 te aderezo y forma le siruió de Silla vn Pellejo de
 Vno; brindava con vn Vaso del á los circunstantes,
 capaz de vn Azumbre, que tenia en vna mano; con
 la otra vn Tabaquera de humo, cuya pintura claro
 denota su representaciõ; ser la deidad mas disoluta
 la soberania mas descõpuesta, y la mas desdichada
 Magestad; que si le aplaude el Mundo Dios, le des-
 precia hombre, burlandose del quando mas obtie-
 ra su legitima propiedad y essencia. Dos cañerías de
 Hoja de Lara tenia el artificio; la vna oculta traia
 el Vno á la boca del Pellejo, que lleno de viento es-
 caua; la otra guiava el Agua á los Ojos y Boca, del

Dios: Baco, por cuyas partes arrojó una tres caños de Agua. Sirvió de notable regozijo la traza, y no fue de menos gasto: pero todo era de poca importancia, para zelo tan encendido, y pechos tan nobles como disponian lo perteneciente à vna cumplidissima Fiesta.

Llegó la Magestad deste Señor Sacramentado à la Parrochia de S. Saluador, Relicario preciosissimo de ricas Perlas Esposas fuyas, que como diuino Pastor apacienta en los fertiles Prados de su Iglesia, siruiendoles de sabroso sustento blancos Lirios de virginidad y pureza; tan rendidas en esta vida al Caya do de su Esposo, que pudiendo en ella gozar las mayores riquezas, pedidas de la illustre sangre que de sus pasados heredaron; y los mayores deleytes, fundados en los generales aplausos, que solicita su hermosura: si despreciaron aquellas, atropellan esta, cuidando solo de adquirir el verdadero Amor, que no desdize del nombre, que grangearon, constituyendose Angeles en esta vida, tan perfectos, q̄ casi podian afectar los Cortesanos de esos Cielos imitarles; è inuidiosos, ò alienta sus emulos à mayores obras, ò les dan el lauro en la contienda, haziendoles creer ventajas; tales la Religion y Sanctidad q̄ guardan las Religiosissimas Señoras del Espiritu Sancto, lustre y apoyo de la Parrochia de que se firuen granjeando con lo incorporado, y proximo la grandeza en sus alegrias fiestas, y esclarecidas con

curfos, ocasionados de sus Abitos y Profesiones. Aguardaron pues à su verdadero Esposo Iesus, no con los adornos de Altar que deuian à tal visita: antes sin alguna disposicion exterior; que à auer la se conociera descuydo y remision en aguardar tan tarde à desagraviar à su Dios, auendolo hecho ya diez dias antes, celebrando fiesta tres juntos à este Soberano Pan, en la celebridad que dà la Iglesia à el Diuino Espiritu, su Patron y Abogado; tan à lo os tentativo, y grandioso, que, ò despertaron diuinas competencias en los demas, ò fueron Norma y exéplar, que gnio la mano del mas afectuoso para el acierto de sus buenos deseos. Con hermosura de Alma se le aguardaron, ofreciendo en su sitio vn descáfo à este Sacramento, que aunque dispuesto por los deuotissimos Padres Capuchinos, humildes Hijos del Serafico Francisco, bien podian en su grandeza tener parte otros muchos, sin disminuirle feruorosos afectos, ni cumplidos triunfos. Tal era su Pompa, su riqueza tal.

Ocupò de alto su fabrica catorze baras, tubo forma de media Naranja, dádole parte à lo ochauado, que hazia particular labor, guardando en todo las proporciones del arte. De cinco ordenes de Altares constaua; adornaualle vn rico y precioso Dosel de Terciopelo Carmesi con Zanefas de Brocado, guarnecido de Laminas, Relicarios, y Agnus. Su Cielo era de quatro Aguas, bara y media de altura,

rematado en Piramide, con el mismo aderezo por la parte de afuera. Servia su extremo y punta de Pedestal á vná Imagen de Muger ricamente vestida de Brocado, color Leonada obscura con vistosas flores de Oro; cubierto el Rostro con vn velo negro; dos Alas de Pluma; vna Trompeta en las manos, dispuesta á tocarla; que significaua la Fama, exagerando en vnos versos (que no pongo por no hazer á el proposito del Altar) las aclamaciones q̃ recibe en medio dela mayor estrañeza: pues sin conocerla la celebran, veneran, y engrandecen. Mirauáse dos Banderolas en las puntas del quadro del Cielo muy curiosas; de quien pendian dos Escudos de Armas, que contenian las antiguas y modernas, que dexo notadas en su lugar, có las mesmas letras que expliquè entonces, y en el medio vna Cancion, en q̃ dà á entèder Cordoua lo superior que se halla á las demas Ciudades del mundo: pues en ingenio, Letras, y Nobleza ninguna le iguala. No sin fundamento le coronaua la Fama, siendo apoyo desta verdad có sus voces, tan validas, que no las ignora el mas remotó Barbaro. Dize así.

M Vestren mis Armas la mayor nobleza,
 que el Carro de Oro mira entre su fuego,
 siendo Antorcha del Mundo tan fulgente,
 que el que á su luz se opone queda ciego.
 Doze Castillos tengo; y la fiera
 de vn rapante Leon, que aquí rugiente

del Barbaro es temor por lo valiente,
venganza del Hereje temerario;
pues de sus mesmas vñas an salido
Hijos, que le an rendido,
y vn Capitan mayor, que Belisario.
Que de illustres familias repartidas
en verdes Ramas á mi Tronco observo;
bien que arrastran lo Togas por la tierra,
son en la paz vistosas, y en la Guerra,
manchadas con la Púrpura que bebo.
Tiemble el Orbe de mi pues belicosos,
tantos reparto Herces valerosos;
si en las Letras, è Ingenuos peregrinos,
tantos flore en Senecas Diurnos.

Siguiose vn Altar, que era primer Cuerpo de edificio, (començando por la parte superior, formado de Bufetes, y Contadores de Plata; la guarnición del frontispicio correspondia á la que esmaltaua el Dosei y Cielo, Laminas, Relicarios, Agnus, Flores de Seda, y Bandas, todo en deuida proporcion; en quien estaua vn Pelicano de dos baras de alto, tendidas las Alas, por mitigar cõ su buelo algo del fuego, que le abraçaua el pecho; vna herida en el, hecha con el Pico, que demostraua lo coruo que tenia el Cuello; veíse dentro della vn Sol de vna Custodia, que contenia vna Hostia, Plato con que combidaua á tres Pollucos, que estendidos los Cuellos y las Alas, aplicando á ellos Picos, sollicitos preten-

Joan. 6.

dian alimentarle con su Sangre. Pendia del Pecho esta letra. *Caro mea est pro mundi vita.* Que acompaña este Soneto.

Con mi Sagrada Carne os alimento,
 Y os doy tambien mi Sangre por bebida;
 No es mucho si el Amor fue mi Homicida,
 Que logre assi el Amor su dulce intento.
 Haga en mi Pecho tierno rompimiento
 El rigor que apetezco desta Herida:
 Pues vencida la muerte doi la vida,
 Por medio, à el Mundo, deste Sacramento.
 Oy que repito amante tal fineza,
 Si en Purpura Clauelès desojando,
 Triunfo incruento es, pero Proeza
 De la piedad, que el Hombre està gozando,
 Si aqui ofendido atiendo à su flaqueza,
 Que muda le està siempre disculpando.

Bien mostraua el anhelo de los Polluelos, lo viuifico deste Sabroso Pan; y bien el abrirse el pecho el Pelicano (representatiuo de Christo, quando mas amoroso, procurando el bien de sus Hijos) la ferocosa voluntad que les tenia; acudiendo con este pensar à lo comun: pero si pasamos à darle propiedad con el intento, dijera yo, (pues no limita el entender vna figura) que representauan estos Polluelos el perfido Heresiarca, que ignorate dela fuerza, y eficacia desta Sangre, ò pretende beberla por burlarla, ò por destruirla entre la fiereza de su Pico, y

Vñas. No se halle implicacion en el Discurso por ser Hijos los Polluelos: que ni los Herejes lo dejan de ser de la Iglesia, ni siendolo, es la primera vez q̄ dejan de recebir á este Señor, como verdad primera, burlandose de quien deuián reueréciar y aplaudir. Que notò el Euangelista. *Et sui eū non receperunt.* Dandolo à entender el sufrir, y paciencia de N. Redemptor Diciendo tambien aquella sollicitud de la pintura, lo cuidadosos, que siempre le buscauan los pasos para beberle la Sangre, confesandolo assi el mesmo Dios. *Præteritum meum cogitauerunt repellere, cū currerunt insiti.* Baste solo para ladear traza tan medida en Sacramento esta aduertencia; no pretendiéndolo hazer expoficion lo que solamente es referir; disculpandome en darle pensamiento, ignorar el que le dieron estos Padres.

En el segundo Cuerpo se hallauan tres partes; la primera del lado derecho era vn Altar pequeño, q̄ formaua vn Bufete de Plata, Basis de vna Imagen, preciosísimamente vestida de fina Tela de Oro Blanca, con Franjas y guarnicion de lo mesmo; vn Caliz con Hostia en la mano derecha entre vnos Ramos de Oliva; en la Sinistra los quatro Euangelicos, que ambas cosas le pregoná por la Ley de Gracia. Salta de si esta letra. *Filioli mei hac scribo vobis vt non peccetis: sed & si quis peccauerit aduocatum habemus apud Patrem, Iesum Christum iustum.* Dauanle claridad estos versos.

Ps. 61.
Version de
los 70.
Basíl. del
Hebreo sup
Psal 61.

Iuan. Epist.
1.º cap. 2.º

Como Dios estâ humanado,
disimula en el rigor,
porque es muy sufrido Amor.

Exod. 29.

En el Siniestro lado correspondiente á esta Imagen, se mirò otro Altar con la mesma forma que el pasado; contenia vna figura vestida de Negro con traje de vinda, en la mano derecha vna Espada desnuda, y en lo siniestra las Tablas de la Ley; significâdo en las insignias la Ley antigua; y vn lugar que dezia assi. *Ego sum Dominus Deus tuus fortis zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios in tertiam & quartam generationem.* Explicalo esta letra.

A el que violare esta Ley,
si va en mi rigor no aduierte,
gozará de eterna Muerte.

No necesitaua entonces Dios le desagrauiarâmos con nuestras manos: pues tan piestas tenia las fuyas â el castigo; âtofe las ya el amor en la Ley de Gracia, y sufre el vltimo, que el mentiroso Hereje le haze: obligandonos su mucho sufrir, y nuestro feruoroso zelo â desagrauiar la ofensa.

Isai. 65.

Dela parte de enmedio salian tres puntas en forma de Tronos; el Amor Diuino ocupaua el de la mano derecha; el vestido que cubria algo de su desnudez era vna Banda Azul, con remates de Oro y Plata; vn Caliz con Hostia en la vna mano; y en la otra las insignias de la Pasion; de quien salia esta letra. *Ecce serui mei bibent & vos sitietis, ecce serui mei*

come leue & vos esuriētis Declarandola este Terceto.

To te ofrecco Alma trabajos;

mejor es seguirme à mi:

pues que padeci por ti.

Correspondiale à el otro lado el Amor humano vendados los ojos con vna Colonia Encarnada, desnudo y con Banda, Arco y Aljaba, dispuesto à disparar vna Saeta; en la siniestra mano vn Tabaque pequeño aderezado de Perlas y Diamantes, con otras preciosísimas Joyas de Oro y Plata dentro, cõ este lugar. *Anima habes multa bona posita in annis plurimos, Requiesce, Comede, Bibe, Epulare.* Y en su explicacion estos versos.

Luc. 12.

No hagas caso de la Muerte;

darete si me siguieres.

Deleytes Gustos, Placeres.

En el Trono de en medio estaua vn Alma, con vna Tunicela de Tela de Plata, mirando à los dos Amores, las espaldas bueltas à la Plebe, indeterminada è indecisa à qual encaminaria sus pasos. Dezia su letra. *Ante Hominem vita & Morti, Bonum, & Malum, quod placuerit ei dabitur illi.* Y veyase mas vna Dezima que dezia su indeterminacion.

Eccles. 15.

En que tiste confussion,

en que confussion me veo,

pues del deleyte el deseo

luchu en mi con la razõ.

Que opuestos caminos son

el de la Muerte y la Vida,
mi Apetito me combila
à Gustos: pero tambien
la Cruz me dispierta à el Bien
en mis descuydos dormida

Seguiase el primer Cuerpo, que tambien consta
ua como el pasado de tres partes La primera del la
do derecho era vn Altar en triangulo, en quien se
miraua vn Crucifijo, derramando Sangre por Ma-
nos, Pies, y Costado, que recibian tres Angeles en
vnos ricos Calices; de quien pendia este lugar. *Ipsa
est propitiatio pro peccatis nostris.* Era timbre de esta
Octaua.

Ioa. Epist.
I. cap. 2.

P Alre eterno, penitente de vn Madero,
Sangre inundando de mi Sacro Pecho,
A el rigor y violencia del Azero,
Que talte Herida en mi Costado à becho;
Aqui me sacrifico à vos Cordero,
Con que estays por el Hombre satisfecho;
Y es tiempo de Piedad pues yo è pagado
Con mi propia Inocencia su peccado.

En el otro lado le correspondia otro Altar, con
la mesma forma; sobre el vn Brasero de Plata, que
contenia vn Cordero cercado de viuissimas llamas
à quien seruia este lugar. *Tollet Agnum & offeret eū
pro delicto.* Con esta Octaua.

Leuit. 14.

P Aca aplacar à Dios, que tan ayrado
Se muestra con el Hombre en su Delito,

yo entre borazes llamas abrasado,
en fuego tanto su furor repito:
pues por Timbre venganzas à tomado,
quando ya en mis cenizas solícito,
que vn Cordero Auesenix, si comida,
à el Hombre muerto en culpas le de vida.

A la figura y figurado, que es Christo, vemos ofrecido en Sacrificio, à fin de aplacar el enojo, que nuestras culpas le hizieron concebir à Dios; pero quando tan poco se sabe aprovechar el Hereje del fabor, arrojando este Cordero Diuino à las Bestias, vengue este Señor por su parte la ofensa, y deles no pequeña à sus fieles, para que animosos salgan à de sagruiarle; que quando el enemigo derrame la Sãgre de N. Redemptor, tiene quien con todã veneracion y respeto la coja en preciosos vasos, para hazer della soberanos Colirios, que abran los ojos del Alma, y se conozca lo valioso del licor.

En la parte de en medio se hallauã vnas Gradas, de quien salian vnas puntas, que seruiã de Tronos à vnos Niños aderezados cõ singularissimas Galas, esmaltadas de muchos y costosos Oros, preciosos Relicarios, curiosos Ramos, y ricos Blandones, enretemido todo con notable orden y disposicion; que todo parecia vn pequeño Cielo.

Siguiose el quarto Cuerpo deste edificio, con el pendiente à los dos pasados. La parte de la mano sinuestra donde se vido el Sacrificio del Cordero, era

vn Altar que seruia à vna Imagen de Muger con notable disposicion y Gala, mostrádo en su denuedo y brio ser la Heregia, con vn Estoque desnudo en la mano, coronada de dos cótrahechas Sierpes, y otra q̃ saliendo de los pies le daua tres bueltas à el Cuerpo, y entrando por el hombro derecho remataua en el coraçon ficando sêlo; tendido y enmarañado el Cabello, encendido el Rostro: señas con que mostraua infernal enojo; y diabolica rabia, denotada en el siguiente desfio, que hazia à la Fè, mirando. se en la contraria parte.

*Saca la Espada Enemiga:
pues atreuida, à tus pies
intentas ver à el Frances.*

No le atemoriza esta fiereza à la Fè, representada en vna Imagen de Muger, vestida de rica Tela de Oro, su color Blanco; vendados los Ojos cō vna Colonia Azul; en su mano derecha vn Caliz cō Hostia, bastantes Armas para cumplir el desafio, que acetaua con otro Terceto pendiente de la sinistramano. Era su asiento vn Bufete de Plata, cō respaldiente à los demas Cuerpos de Altar.

*Aqueste Rayo que miras,
siendo su fuego de Amor,
abrasará tu furor,*

En la parte de en medio se mirauan las mesmas Gradas de arriba, de quien salian otras puntas, dilatantes media bara vna de otra; adornauan su suelo

Catalufas finas de Carmesi y Plata, siruiendo de Peanas à vnos Niños, medios Cuerpos de Sanctos, Ramos de Flores, y otras curiosidades, que hazian vistosa labor, arguyendo su disposiciõ singular traza. No dexauan de tener su adorno las Gradas pequeñas de quien salian estas puntas; Laminas, Agnus, Relicarios, Flores las vestian.

Pendian deste quarto Cuerpo tres Frontales Blácos de diferentes Telas, con ricas Bordaduras, q̃ hazian remate á esta Fabrica; aunque faltaua para llegar á el suelo vna Peana de tres quaitas de alto, y dos baras de ancho, que abrazaua todo el Cuerpo; su cubierta y vestido era finas y vistosas Alsombras; Palestra donde se vido cumplido el desafio, y se diferenciò la victoria en la parte de la Fè, representandole vn portento, que sucediò con vn Hereje à vna Mula. Estaua á vn lado desta Peana el Glorioso Antonio hijo desta Sagrada Religion, vestido con Casulla de Tela Blanca con Franjas de Oro; vn Caliz le ocupaua la siniestra mano, y cubriale cõ vna Hostia, q̃ en la derecha tenia. Poco distaua de si vn Hereje, vestido muy á lo Galante y bizarro, guardádo el vso propio de su Pais; vna Mula junto assi hincada de Rodillas adorando á el Sanctissimo, y despreciando la Comida, que á vn lado le repia el dueño puesta, viendo carecido della tres Dias. Con quiẽ habla el Sancto, y dice esta Dezima.



Aprueba de que sustento,
 vna infalible verdad
 de la mayor Magestad,
 en aqueste Sacramento;
 Tu Irrracional que hambriento
 estás, llega á obedecer,
 antes que intentes comer,
 y adora á aqueste Señor,
 que Manjar por solo amor,
 del Hombre gusto á de ser.

No poco admirado repara el Hereje la acciõ de
 vn Animal, conociendo en su respeto verificaciõ
 de la verdad, que niega. Con que si antes lleno de
 furor desafiava á la Fé acerca deste Sacramento, ya
 se mira rendido á ella; y sugeto á su infalibilidad le
 reconoce por verdadera Comida y Bebida, y confie-
 sa ser el verdadero Cuerpo de Christo Nuestro Re-
 demptor. Dizelo en esta Decima.

Quien jamas imaginara
 esto que mis ojos ven:
 pues vn Animal, tambien
 oy la verdad me declara.

Que la Comida dejara
 hambriento en esta ocasion!
 que espanto! que admiracion
 este caso me á causado!
 Prodigio es, que á notado
 el Alma con atencion.

Llenaua el largo distrito dela Peana à el lado sinie
stro el Serafico P. Francisco, cõ su Abito de Ca
puchino, arro dillado à vista del SS. q̃ el esclarecido
Antonio tenia en sus manos Mirauale à su lado vna
Obejuela, lebácada en pie, puestas las manos cõ se
ñas de adoraciõ, cosa, q̃ le auia enseñado el Sãto en
las ocasiones, q̃ sacauan à plaça este Diuino Señor
Sacrametado. Dijera yo cõ lo visto, lo q̃ gusta Dios
verse Desagrauiado de la ofensa cometida aun por
medio delos Animales: pues cõ aquella adoraciõ re
prehendẽ la ignorancia y ceguedad delos Herejes,
dejãdolos cõfundidos cõ su delito, y lo que mas es
muertos en el, pena biẽ merecida de tã enorme y feo
peccado. Pedia del Glorioso Patriarca este Soneto.

H Vgnè Francisco yo, que à ser posible
sentir ya de vn delito escandaloso

la nefanda crueldad, que el belicoso
exercito Frances hizo terrible.

Que la pena y dolor tan infalible,

en el afecto dulce y amoroso,

luchaba en ese pecho piadoso,

a gasto de otra muerte apetecible.

Vuiendo en esta vida tierno Alarde

de esplen ti to Banquete en Pan Diuino

a pesar del Hereje fiero bizisfis,

Que si entonces temblo de vos cobarde,

en aquea Obejuela me imagino,

que horror, y confusion tambien le distis.

Todo el distrito del Portico ò Cementerio (que no es pequeño) aderezauan ricos Damascos, y curiosos Brocateles, formando en ellos vno Florones de Laminas y Relicarios: cuya preciosidad admiraua, y daua ocasion de aplaudir accion de tanto esplendor y riqueza, legitimo parto de vn Diuino zelo, de que siempre estos Padres se hallan pectrechados; tan cuydadolos de la honrra de Dios, que à el paso que los miramos excluidos de toda humana riqueza, en la interposicion de aquella los aduertimos adornados de la mayor grandeza y ostentació. Prueba euidente tiené en el Altar que é propuesto, confesando no pequeña limitacion en referirle: antes si caminado muy de paso, por escusarlo prolijo, que é pretendido en este Tratado, aduirtiendo lo esencial, y dando el pensamiento mas concerniente à la fiesta. Entró en fin este Señor por la Iglesia de sus Esposas, que saliendole à recibir con las resplandecientes luzes de sus virtudes, tan entretenido le ruuieron, que como zelosa la Musica pretendio con los concertados acentos de vna Chaconeta, que cantò á vista suya, diuertirle. Claro está, que la presencia de quien bien se quiere tanto diuerte, y embelusa tanto.

CAP. XII. En que se refiere la curiosidad y Gala que se halló en los Altares de los padres de la Compania, y sitio de Señora Sancta Ana, y de lo demas restante a esta Fiesta.

A P C O S. pasos llegó el concurso à gozar la mayor Magestad, el mayor Adorno, y el pensar mas sutil, en vn Altar, que el Seminario zelebre de virtud y letras, que constituyen los felicissimos Hijos del Apostol mas nombrado, del Trueno mas temido, y del Padre mas fecundo, el azerrimo defensor de la Fè Ignacio, hizieron en el sitio de su Casa, costùbre antigua destes Padres, echando este Año el resto el cuydado y sollicitud. (Si es que en la menor accion, que en seruicio de su Dios, efectuan dejan alguna vez de arrojar el lleno de su diligencia.

Cubrió la estancia vn estendido Toldo, que le prestaua toda amenidad y frescura, con la compañía de luncia, y verduras, que le hermoseauan. Vieronse colgadas mas de ochenta batas de pared, todo de Telas, Terciopelos, y Damascos; esmaltaua la colgadura, en el primer lienzo donde se formò Altar, mas de cien Tarjas de Poetas, Griegas, Latinas, y Castellanas, fecundo parto del ingenio de los Hijos desta Religion.

Fundose la Fabrica sobre vna Tarima de doze baras de largo, y seis de ancho; còstaua de tres Cuerpos ochauados todos, con cinco frontispielos, cada vno, rematando arriba en forma piramidal, que la formaua vn Arco. En el terer Cuerpo se puso la Fuente de la Luz, representacion del SS. Sacramento, que del Mar de Gracia Mria Señora N. redun-

Isai. 55.

1. Reg. 14.

Deut. 31.

Psal. 103.

Psal. 22.

daua. Era la Imagen de estremada hermosura, y ayudauale para mayor perfeccion vn precioso vestido de Tela de Oro, color Rosa seca, y Leonado; Corona Imperial en la Cabeza, y debajo de los pies la Luna, tenia abrafado el pecho con vn Sol de Oro vellissimo, y mucho mas lo era vn Niño Iesus, que en el centro del se vido sentado, de cuyo Collado, Manos, y Pies, corrian cinco Caños de diferentes licores, Leche, Miel, Azeyte, Vino, y Agua. La Taza, y Pedestal dela Fuerte, guarnecida de Raso Carmesi bordado de lazos de Oro, Perlas, y Rubies; hecha con tanta perfeccion, que auentajaua á la mayor futilidad y primor del Pincel mas Perfecto. Dentro de la Fuente se miraua la Imagen; y fruto de su vientre Christo; que de si arrojaua tales licores; y por aqueductos de Oro de nuebo caían desde la Taza en vn estendido, y espacioso Estánque, fabricado de Chrysy y Plata, có traza singular, y curiosa, que causaua gradable entretenimiento á la vista, por la hermosura de los medios circulos, y quadrados con que estaua dispuesto. Cercauan el Estánque variedad de Flores naturales Azuzenas, Mosquetas, y Iazmines, que producia su fertilidad; solo llebauan frutos de Virgines hermosissimas, que este sitio ocupauan, vestidas á lo Romano, con todo el Arico, Galas, y bizarría, que pudo inuentar la curiosidad humana. Quatro Angeles ricamente vestidos de Vellido de fina Plata, les brindauan en vasos de Oro aquel

Vino, con vna letra, que dezia su efecto. *Vinum germinans Virgines*. Y coronauan con vistosas Guirnal-
das de Flores. Deste Coro de Virgenes era objeto
vn Niño hermosísimo, que se llebua los ojos de
todas, como Elposo à quien tanto querian, con vna
letra. *Septus Choreis Virginum*. Y para testificar, y dar
à entender la verdad de lo dicho se hallaua el Bau-
tista en compañía del Euangelista; renia el vno por
orla esta inscripcion. *Erat lux vera*. Y el otro. *Veni
ut testimonium perhiberem de lumine*.

A los lados desta Fuente estauan, en el derecho
el Santísimo Patriarca Ignacio, reuellido de Sa-
cerdote, cō vn Iesus de Oro en la mano, y vna letra
en el que dezia. *Oleum effusum nomen meum*. Acudie-
do à el licor, que de su brazo derecho distilaua, co-
bidando à los Fieles le gozafen, con otra letra. *Om-
nes si tientes venite ad Aquas*. A el otro lado, vestido ri-
amente de Nuncio Apoitolico, se miraua el verda-
dero Apostol de la India S. Francisco Xavier, con
esta letra, que denotaua su comun exercicio. *Pedit
me in lucem gentibus*. Y por orla del vestido segundo
combite à el Alma, con las pteciosas Aguas de esta
Fuente, que dezia otro lugar. *Emitte absque vlla com-
mutatione Vinum, & Lac*.

En la parte superior del Arco se hallaua vn Coro
de Martires, que auiendo gozado deste Diuino Li-
cor, y hallado en el Diuinisimos efectos, en defen-
sa suya auian derramado su Sangre, opoliendose

Zachar. 9.

Eccles. in
Offi. de cō
mun. Virg.

Ioan. 1o

Cant. 1.

Isai. 45.

Isai. 49.

Isai. 55.

valerosos à los contrastes del Hereje, y en prueba de su victoria coronauan este Altar, dando Gloria à esta Soberana Fuente de Gracia, que tantos como se aparecian eran Banderas, que por Timbre de sus Armas ponian, haziendo con ellos Alarde de sus Trofeos; dando à entender, que si auia Hijos de la Iglesia, que turbasen sus corriente, obscureciendo los claros Christales, que le acompañauan: auia otros, que aun à costa de sus vidas le desagrauiauan de la ofensa y vltraje.

El vltimo Cuerpo sobre quien cargaua esta maquina, era vna Peana, ò à el modo della, ricamente vestida, que ocupaua variedad de pequeños Arboles, Plantas, Yeruequelas, y Flores, todo natural, q̃ junto cō lo artificioso del Adorno, formaua vn vistoso Parayso; significaua la Iglesia, que fertilizada con las Aguas, q̃ desta Diuina Fuente de luz Christo en Pan bajauan, recibia todo verdor, Flores, y abundancia de frutos.

Todo lo restante deste Altar llenauan curiosos y ricos Relicarios, muchas piezas de Plata y Oro en tremetidas con vistosos Ramilletes, y Laminas: haziendo ordē muchas luzes, que en Blandones de Plata se mirauan, todo con mucho adorno y graue dad, y el mayor lustre y honrra dela Fabrica era, ser todo gala propia, y de que comunmente se sirue la Iglesia destos Padres, queriendo con sus Armas litigar empresa de tanta importancia, atribuyendose

así toda la parte del lucimiento.

De las muchas Poesías, que dixe se auia hallado en este Altar, solo llegaron a mis manos dos Epigramas, que pongo aqui por hazer tanto al proposito del pensamiento.

I. *Ad illa verba. Ioan. 19. exiuit Sanguis & Aqua.
& 6. qui bibit meum Sanguinem, dabo eivitam aeternam.*

Pro Mensa immensus Superiorum poclo propinat,

Equibus Hospitibus vita, Salusque fluunt:

Atque meri, lymphæ quæ replent hac vasa liquores,

Ille quæ cum libat, sunt mera & vnda cruor.

Sunt mera & vnda cruor, pariter sunt vita salusque,

Vita æthere viget, sunt mera & vnda salus.

Accelera conuina, bibas, vt viuere possis

Vita, salusque tibi, munera sola polis.

Si fugit & mentem superis queis tantus ab oris

Fons fluat? en paruo Panis in orbe Deus.

II. *Ad illa verba. Renouabitur vt Aquila iuuentus tua.*

Psal. 102.

Cum veteres sub pressa cupit deponere pennas,

Et refecare polos sacra tonantis aus;

In liquillis fontis corpus madidatæ fluentis.

Obicit vt maneat Solis adusta focis.

En tibi fontis aquæ refluunt, Sol fargurat alter

Orbiculo tantum disimulante Deum.
Fontes aqua refluunt, posses queis tergere labem,
Hincque salutiferi manet origo boni.
Huc soli propera, sulus tibi lumine plenus
Hic splendet, flammis subijce corda suis:
His celer astra volat, plumas his pone superbas,
Sol, Fons orbiculo nam tibi clausus adest.

Poco distaua deste Parayso, otro de no menos curiosidad para el Diuino Esposo, de las Almas Christo, donde en contorno de la Celestial Mesa, que cõ tiene su preciosa Carne y Sangre, se hallan crecidas Plantas con verdaderos frutos de Sanctidad, fertilizadas con la virtud deste sabrosa Manjar, y con el exemplo de la que à el camino de la perfeccion tan tas trujo, la Sancta Madre Theresa de Iesus, de quie son Hijas las Religiosas descalças, vocation de S. Ana. A este sitio llega ya el Concurrio, para cuyo recibimieto se preparò vn Alcar, por vn vezino y aficionado deste Sanctuario, traza luya, disposicion, y cuydado, dando mucha parte del adorno estas Señoras; cuya demasiada clausura, y recoleccion les priua de mayores ostentaciones, y exteriores riquezas, cuydando solo de adornar el Alma, á quien si pre traen a los ojos, aplicádole vistosas galanterias de Penitencia, Ayunos, Oraciones, y rigidissimas austeridades, bien notadas aun de los que menos aduierren la Sanctidad, q en esta Casa se encierra,

que junto con ser la mayor Nobleza de Cordoua, son los extremos, q̄ dizen toda felicidad y dicha.

Escogiose sitio capaz, para poder tener la Fabrica catorze varas y media de ancho; porque fuera de tener el primer Cuerpo (de cinco que contenia) quatro y media, se insertauan en el quatro sobrela li los Castillejos en los dos lados, de à dos varas y media cada vno, haziendo su frontispicio proporcionado juego. Correspondianse los Frontales de los Cuerpos, siendo todos de Blanco, y Carmesi, siguiendose vna color à otra.

Contenia el plano del primer Altar quatro Candeleros de Plata, con crecidas Belas de Cera, y entre metidos otros tantos Ramos de Flores naturales en pedestales de Vidrio, cosa en que luze mucho la curiosidad destas Señoras Religiosas, y de que se haze singular aprecio; donde se vio extraordinarias y particulares Flores, y las comunes cō tantos reales, q̄ solicitauan toda aduertencia y reparo, imaginando, ò ser Plantas del primer Parayso, ò interposicion de Angelicas manos. Tal el orden, q̄ guardauan en las colores, y tales los artificios, q̄ formaua era.

El segundo Cuerpo contenia ocho Nichos; quatro en el frontispicio de en medio, y dos en cada salida de los dos lados, correspondientes todos à los Ramos y Luces del primer Altar. Lo q̄ encerrauan los Nichos erã medios Cuerpos, preciosissimas Custodias de guesos de Santos, prendas de inestimable

valor. Vestíase las medias Cañas, y Cornijas de ricos bordados de Oro, bastáte el adorno y curiosidad á auerjarse á muchos de los q̄ se preciarō de vistosos.

El tercer Cuerpo tenia su forma en disminuciō, porque desde el segundo comézō á tenerla Piramidal la fabrica Correspon dia este Altar âel primero, así en color, como en adorno, que aunque mas pequeño (tanta era la disposi cion de lo q̄ contenia,) proporcionando los Ramos y Candeleros, con lo q̄ se disminu yó, que ni se diferenciava en el numero, ni en la correspondencia de sirios.

Siguiose el quarto, guardando propiedad con el segundo; contenia los mismos ocho Nichos, disminuyendose cada vno respecto de la disminuciō del Altar; vestianse de lo mismo, que los primeros, y encerrauan en si otros ocho medios Cuerpos de Santos con Reliquias muy preciosas. Deste Cu^{po} nacia vna galante, y bien formada Vrna; cubria su materia vna rica Tela de Oro, cuyo brillar casi ofuscaua la vista, y solo era, para que con recato fuera aduirtiendo lo grandioso que se seguia, sin arrojarse del todo, quando el menor apice era digno de reparo. Cargauan sobre esta Vrna vn as Andas de Flores contra hechas; tenia de altura quatro baras, y de ancho dos y media; contenian dentro de si vn curioso y bien cortado Risco, Pedestal de vn Niño Iesus, vestido de Pastor muy âlo propio y natural; y entre los concauos del Risco vn as Obejuelas con formas

en la Boca; y âel pie del vna Taça de Chrifal, baftea su capacidad, para conocerfe desde el suelo: que ferna de Arroyo donde bebia el ganado. Pendia del Niño vna letra que dezia. *Ego sum Pastor bonus & cognosco oues meas.* No es nuebo darse Christo nõ bre de Pastor, ni tenerlo en las diuinas letras, vsurpando con el las Almas el de Obejuelas, debajo de cuyo Cayado viuen, y se apacientan; y en ninguna ocaſion mas propio el oficio en Dios, que en este Diuino Sacramento del Altar, donde Comida tan fabroſa y ſuſtancial les propone; y como tan intereſadas no le dejan de la Boca; junto con comerle, le feſtejan con alabanzas; que ſiruen de remunerar en parte el ſabor, y de dar en los ojos con la frequẽcia â el cauteloso Hereje, que ciego en ſu error, niega verdad tã infalible; verdaderoſimo Delagraulio de la ofenſa, que contra eſte Señor ſe comete: pues la mayor vengãça, que puede tomar de los enemigos por ſus fieles es, que â el paſo, que aquellos le vitrajan, eſtos le veneren, haziendo burla de ſu engaño, y poco caſo de ſus falſas propoſiciones. No dice poco el penſamiento la feſporoſiſſima peticion de la eſclarecida Madre Terceſa, que âel lado ſiniſtro de la Vrna ſe veia, veſtida de Tola, Abito Pardo, y Capa Blanca, guarnecido todo de ſinõ Oro, muy â lo rico y viſtoſo, con vn Rotulo, que corria â vna Imagen de N. Señora, que en el derecho en correſpondiẽte ſitio eſtaua, veſtida de precioſiſſimo Brocado

*Luc. 1.
Eccleſ. 18.
Iſai. 40.
Exech. 3.
Amo. 3.
Math. 25.
Marc. 14.
Joan. 12.*

su color Blanco, a quien guarnecian costosas Fran-
 jis de Oro. Decia assi. *Panem nostrum cotidianum da*
nobis bodie. Podiale con amorosas suplicas a esta Se-
 ñora le hiziese partícipe de fruto de su vientre, q
 eña le sus Hijo del Eterno Padre, hecho sabroso Ma-
 jar del Hombre; por que conocir, que la mayor Es-
 pad para el Hicre, e, y el mayor Desagravio para es-
 te Señor de las ofensas que le haze, es la frequencia
 de comele. A quien Maria como tan interesada en
 los Desagravios de su Hijo, le arroja a el Cuello vna
 preciosa Cadena, que por remate tenia vn Corde-
 ro, representatino del Pan que pide.

En los quatro Castillejos, que en el primer Altar
 se vieron, en el primero de cada lado estaua vna Ema-
 gen con todo adorno y gala. A el lado derecho se
 miraua Cordoua en traje de Dama, vestida de Tela
 Antecada y Plata, con ricos tejidos de Oro por guar-
 nicion; Cabellera tendida por hombros y espaldas;
 en vna mano vna Bandera con las Armas de la Ciu-
 dad, esculpidas en Velillo de Plata; en la otra vnas
 Flores, que con lo vno y otro dia a conocer su valor
 y abundancia; y el Autor, que a tan Noble y esclau-
 recida Republica se dedica Colunatal, y finituofo
 Obelisco. En el siniestro lado se hallò la Fé, vestida
 de Tela Azul y Plana, cubiertos los Ojos con vn En-
 carnado Liston; vn Galiz cò Hostia en la vna mano;
 y en la otra vn Estandarte del SS. dando a entender
 lo Triunfante y gloriosa que se mira, condeicta do

lo firme que está en los Pedros de los Hijos de esta Republica, auisandola de la Gloria, q̄ puede tener, viendo el aliento, q̄ el mas necesitado muestra, en ocasion, q̄ quiere ostentar su mayor lustre, y que conozca el Mundo el mas viuo esfuerzo, el mas aléto espíritu. No de pocos parabienes á el afectuosísimo Hijo, que dió termino á su Fiesta, glorioso por cierto: pues pudo muy bien cantarle el *Non plus ultra*; no solo por ser lo último: sino por no poder hazer, ni fabricar mas el discurso humano: pues en traza, disposició, y pensamiento, sino auentaja, igna la á el mejor; dando toda la parte de su acierto á este Señor Sacramentado: pues obras tales, si su Magestad no ayudara, ni aun el intentar hazerlas pudiera el mas zeloso. Y quien cõcurre tan á la clara á obrar cõ sus fieles, ciertos dará el premio debido á tales servicios, repitiendo colmados favores, que sirvan de remunerar, y de alentar á mayores obras, para q̄ en la ocasion no descuidado el fiel mire las ofensas de su Dios, y en venganza suya tome las Armas de su zelo. De mas de marca son las presentes, y quando en ocasiones solicitan penas: en la presente, no pequeñas glorias previenen. Y q̄ tengo de procurar darle alguna en esta Decima, intentando disempeñar á los aficionados desta Fabrica y Autor.

En tan dicha porfia,

no olvide la intencion,

si el efecto Calderon,

dà muestras de tu osadia.

Quiso Cordova este Dia,

atreuerse à festejar

à su Dios: y à el peligrar

la obra con lo intentado,

siruiò de entiuo el cuydado

de tu artificioso Altar.

Regocijaron la Fiesta seis vistossimas Danzas, que si con proporcionadas mudanzas paladeauà el gusto, có la nouedad de trajes admirauà el discurso. Pasearon las Calles, temerosos, no se imaginasen robos de las mas vistosas Telas, que las vestian: pues tan parecidos sus vestidos les erà en la riqueza, y colores. Basta dezir para apoyo de sus Galas, q se vfand la Ciudad, quãdo desde las Casas del Cabildo, acudiò en forma à la Catedral aquella mañana à la asistencia de los Oficios, de llevarlas delàte, como trofeo de su cuydado y desuelo; accion nueva, y no poco vistosa.

Principiò esta Clase de regocijo la danza de los Gigantes: su numero siete; de la cintura arriba, vestidos de Cabritillas cubiertas de Oro y Plata, formado dellas Peto y Espaldas; Mazas en sus manos, y otras belicosas diuifas, diferenciandose en ellas los q trajes de mugeres llevauan; lo restante del Cuerpo cubria Tafetá de diuersas colores, no poco costoso: pues lo desproporcionado de los Cuerpos cc: sionaua demasiado gasto.

Siguiéronles doze Giranas, negandose el propio y nativo traje, y usando el vistoso y rico de Serranas, cō galas extraordinarias: queriendo cada qual auentajarse à las demas; no careciédo el Corro, de Telas, Damascos, finas Primaueiras, y Espolines; muy bien presos los cabellos, haziendo de su madeja, en diferentes repartimientos, artificiosos lazos, que rematando en punta dauan que notar, y aduertir; à quié hermoseauan vistosos Penachos, ricos de Plumas, y varios en colores; Danza, que solo ella podia regocijar el Concurso.

Hizo tercio el Sarao con vna muy nueva traza, y costa. Constó de quatro Naciones, que distintamente anunciava el traje; quatro Hombres, y Mugeres quatro, hermanados vnos con otros, vn Español y Española, Romano y Romana, Indio y India, Turco y Turca. Vna mesma Tela, (q̄ era fina Lania de Plata, cō guarniciones de Oro) les vestia à todos, diferenciando los cortes la variedad de trajes, usados en sus Naciones. Crecidos Montes de Plumas, que alentadas por verse en el Ayte, y ayudadas delas galas, q̄ las hermoseauā, procurauā acudir à su principio, formádo Alas para leuātarse à esos Cielos cō su buelo, y dar nueva à los Angeles lahesen à ver los regozijos tā particulares, q̄ dispulo Cordoua este dia.

No con menos bizarría y gala, ni con menos variedad de mudázas lahò la Portuguesa, Bayle tan gustoso, como regocijado; sacó librea de diferentes

colores de Primavera de Seda con bórda dura, y guarnicion de Oro; correspondientes á los damas en los Penachos de Plumas; en cuya competencia no se diferenciaron ventajas.

La Danza de los Monos fue la quinta; invención ridicula, y gustosa, con particulares modos de mudanzas, y tan concertados, que si motiños de rifa causauan las figuras, suspendian aquellos. Sacaron vestidos de Tazetan Rosado, guarnecido todo con Galon de Oro, a xedrez que se venia á los ojos.

Cumplió el numero de seis, la Danza de los Niños de Coro, vestidos con medios Baquerillos de diferentes colores de Damascos, largueados cō fina guarnicion de Oro y Plata; sobre ella cargauá nuevos esmaltes de ricos y preciosos Oros, cubriendoles el Pecho y Espalda muchas Cadenas, y Cabellos, con otras joyas entremetidas, que formauan variedad de labores; cuya vistosidad y riqueza causaua admiracion; no admirando menos las mudanzas que hazian, con legitima aprehension de Angeles, que regocijando á su Dios venia á vista de aquella preciosissima Arca del Testamento, dōde aquel Maná Divino se encerraua.

Por ultimo alegró la Fiesta vn Grifo; cuya novedad en figura y traje, dió á entender lo particular del asunto. Determinaronle sirios, donde hechos Tablados mostrara los Azeros de su Rico. Por competidor se veia vn Hombre todo armado, cuyo

Morrion, Espaldar, y Peto resistia los furiosos encuentros del encendido Animal; con Maza herrada en las manos castigaba su fiereza y orgullo. Acto, no de poca alegría, y q̄ daua cõplemento à la Fiesta.

Llegò de buelta el SS. à la Cathedral, donde con nuevas Fiestas, hizo la Ciudad muestras de su afecto, y de lo poco que se cansaua en desagraviar ofensas hechas à su Dios y Señor. Quedaronse adornados, y compactos los Altares todo el Dia, para que cõtestigo pudieran el curioso notar su menor en cõfiancia. Dando todos las gracias à este Divino Bocado del acierto en empresa tan ardua; y parabienes a tan esclarecida, y Noble Ciudad, que con tantas ventajas sabe desempeñar se de intentos y propuestas, propios, para fuerzas de Angelicos espíritus; alétando con acciones tales à las mas poderosas Ciudades, para que (en medio de tantas riquezas como poseen) sepan disponer las suyas con el lucimièto, que en las presentes se à visto.

En lo q̄to este mismo Dia por la tarde, por Carrera publica por tener los Caballeros de Cordoua dispuestas vn is Reales Fiestas, que en honrra del Gloriosissimo Martin S. Pedro hazian; y quisieron fuese en parte donde pudiera el Vulgo gozar duplicados gustos; de lo galante de la Caballeria, sin apartar la vista del adorno y hermosura de los Altares, Arcos, y Bosque, q̄ en la anchurosa y desenfadada Calle de la Fera se vieron, y al presente durauan.

Arrojaron mucha Arena, regaron todo el deftrito, ordinaria preuencion en tal aſto. Hizieron los Caballeros particulares entradas, y juntos todos reiteraron galante y concertado paſco, haſta que ordenadas quadrillas, parejas tantas corrieron, que dieron que imbidiar à el Sol: pues en tan poco lugar y tiempo, fuerõ ſus paſos mas; y aun en lo denodado de ſus Caballos le ganaron; no ſe quiſo hallar en eſta competencia por no hazer publico ſu vencimiento. No diò mas lugar el Dia, que à auerlo ni eſtes Caballeros deſjaran ſu exercicio, ni Cordoua ſu entretenimiento: pues mientras mas le ayudaua con ſu reſplandor, mas hallaua por instantes que ver; dando en cada vno de nuebo gracias à ſu Dios, que vive y reyna por los ſiglos de los ſiglos Amen.

**Omnipotenti Deo, Puriffimæ Dei paræ de Mercede Captivorum aſſiſtrici,
Sanctiſſimo Petro Nolaſco Patri
noſtro Honor, & Gloria.**

